

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

**DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES
UNIVERSITARIOS**

**MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL
REGIONAL**

**ESTRATEGIAS DE PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN
SOCIAL DE UNA COMUNIDAD
INDÍGENA: EL CORRALITO 1, MUNICIPIO
DE SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS**

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL

PARA OBTENER EL GRADO DE

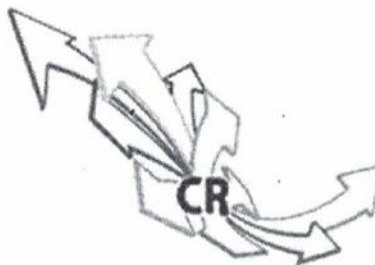
**MAESTRO EN CIENCIAS EN
DESARROLLO RURAL REGIONAL**



DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES

PRESENTA

CRISTÓBAL BONIFACIO SOLÍS MOLINA



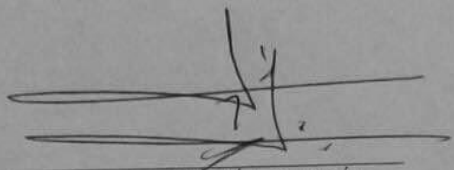
CHAPINGO, ESTADO DE MÉXICO, DICIEMBRE 2015

ESTRATEGIAS DE PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN SOCIAL DE UNA
COMUNIDAD INDÍGENA: EL CORRALITO 1, MUNICIPIO DE SAN CRISTÓBAL
DE LAS CASAS, CHIAPAS

Tesis realizada por **Cristóbal Bonifacio Solís Molina**, bajo la dirección del Comité
Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener
el grado de:

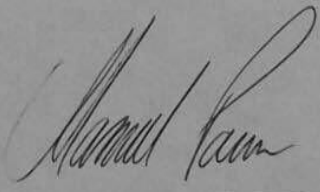
MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:



ANTONINO GARCÍA GARCÍA

ASESOR:



MANUEL ROBERTO PARRA VÁZQUEZ

ASESOR:



GERARDO ALBERTO GONZÁLEZ FIGUEROA

DEDICATORIA

A mi esposa Yurina Claribel e hija Yurima Merarí por su apoyo incondicional y noches de desvelo en cada momento de la elaboración de este trabajo, por sus comentarios y amor en cada momento.

A mis padres por su cariño y consejos y buenas enseñanzas, para amar la vida y a los que en ella habitamos.

A mis hermanos por su apoyo y confianza desde el primer momento que decidí emprender este proyecto, en especial a Caralampio Severiano.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco: Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), por otorgarme la beca para la realización de los estudios de maestría, y de manera profunda mi agradecimiento a las familias de la comunidad El Corralito 1, que sin su apoyo, conocimiento y participación, este trabajo no habría sido posible. Así también a los compañeros de las organizaciones sociales e instituciones de gobierno, por sus palabras, comentarios y conocimientos aportados en la realización de esta investigación.

Al personal del programa de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo sede Chiapas, por su apoyo y conocimiento brindado en la realización de los estudios de Maestría; de manera especial al Dr. Antonino García García por su apoyo y tiempo brindado de manera incondicional para dirigir esta tesis, de igual manera a los Doctores: Manuel Parra Vázquez, Gerardo Alberto González Figueroa y al Dr. Carlos Manzo, quienes me apoyaron con sus comentarios y tiempo para concluir esta investigación.

Al Personal administrativo Albi, Otto, Ociel, Edwin e Inocencio por su gran apoyo desinteresado en el proceso de la Maestría.

A Gladys Gómez Valencia y Candy Ángel Nataren por su participación en la sistematización y apoyo en el proceso de la investigación.

A los responsables de la biblioteca de ECOSUR Milo Cruz y Mario Zúñiga por su ayuda en la búsqueda de bibliografía.

A mis compañeros Osvaldo, David, Heber, Carolina, Ana, Giovanny y Juan Ángel por sus comentarios, críticas, apoyo y cariño, en la convivencia de cada momento en el aula y en las prácticas de campo. A todos muchas gracias.

DATOS BIOGRÁFICOS

Cristóbal Bonifacio Solís Molina, nació en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas; realizó los estudios universitarios en su municipio de origen. Es Licenciado en Historia por la Universidad Autónoma de Chiapas, Campus III, Facultad de Ciencias Sociales.

Dentro de la experiencia laboral: realizó trabajos de rescate, clasificación y catalogación documental en los archivos históricos del Instituto Nacional Indigenista y la Secretaría de Pueblos indios. Además ha trabajado con organizaciones sociales en la elaboración y gestión de proyectos, con comunidades rurales del estado de Chiapas. También ha impartido cursos como profesor de asignatura en las licenciaturas de: Sociología, Economía, Historia y Gestión y Autodesarrollo Indígena de la Universidad Autónoma de Chiapas.

**ESTRATEGIAS DE PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN SOCIAL DE UNA
COMUNIDAD INDÍGENA: EL CORRALITO 1, MUNICIPIO DE SAN
CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS**

**SOCIAL PRODUCTION AND REPRODUCTION STRATEGIES IN AN
INDIGENOUS COMMUNITY: EL CORRALITO 1 MUNICIPALITY OF SAN
CRISTOBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS**

Cristóbal Bonifacio Solís Molina¹

Resumen

En la actualidad existe una preocupación en torno a lo referente al desarrollo y sus definiciones como elemento determinante para generar un mejor estado de bienestar, pero la preocupación no solo radica en relación a cómo llegar a ese desarrollo, propuesto como algo que se encontrará al final del camino y como algo ineludible aunque en dicho camino solo se mantenga la esperanza.

Bajo este contexto para el presente trabajo me apoyo en la propuesta de Norman Long, quién propone que desde las capacidades y conocimientos de los actores sociales (Long, 2007), se puede construir la posibilidad de generar alternativas al desarrollo, y además retomo las críticas de Eduardo Gudynas para demostrar la imposibilidad de llegar a ese desarrollo perpetuo.

De tal manera que el trabajo de campo realizado con familias de la comunidad, El Corralito 1, del Municipio de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, se demuestra que el desarrollo es construido como un proceso social.

Palabras claves: Comunidad, producción y reproducción social, proceso, desarrollo y capacidad de agencia.

Antonino García García²

Abstract

There is currently a concern regarding 'development' and its definitions as a determining element for generating a better state of wellbeing, but the concern lies not only in relation to how to reach that 'development', proposed as something that is found at the end of the road and as inevitable, although on this path, only hope remains.

In this context and for the purposes of this article, I considered the work of Norman Long, who proposed that you can build the ability to generate alternatives to development from the skills and knowledge of the social actors themselves (Long, 2007). I also take up the criticism of Eduardo Gudynas to demonstrate the impossibility of attaining this 'perpetual development'.

In this way, and based on the fieldwork done with families in the community El Corralito 1 in the municipality of San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, I demonstrate that development is built as a social process.

Keywords: Community, social production and reproduction, process, development and agency.

¹ Thesis author

² Thesis supervisor

Índice

Resumen

Abstract

	Página
Introducción	1
Antecedentes	7
1. Marco teórico	9
1.1 Planteamiento del problema	12
1.2 Justificación	19
1.3 Preguntas de la investigación	23
1.4 Objetivos	24
1.5 Estrategia Metodológica	25
1.6 Discusión Teórica	26
2. Construcción histórica y geográfica de la comunidad de El Corralito 1	42
2.1 Contexto social en el que las familias de origen Chamula llegan a El Corralito 1	43
2.2 Fundación de El Corralito 1	49
2.3 Elementos que hacen Comunidad en El Corralito 1	58
2.4 Reflexiones finales	63
3. El Corralito 1 y su relación con organizaciones sociales 1970-1993	65

3.1 La lucha social en México	65
3.2 Migración en los Altos de Chiapas	71
3.3 El Corralito 1 y su adscripción religiosa a la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas	77
3.4 El Corralito en la Diáspora de las Organizaciones Sociales	81
3.4.1 La Organización Indígena de los Altos de Chiapas (ORIACH) y su relación con los pobladores de El Corralito 1	88
3.4.2 El Corralito 1 y su participación en la organización Asociación Nacional Campesina e Indígena Emiliano Zapata (ANCIEZ).	96
3.5 Reflexiones finales	100
 4. Materialización del desarrollo económico y político con la presencia no gubernamental, y con la presencia gubernamental 1994-2014	102
4.1 Construyendo futuros: Iglesia y Organizaciones Sociales, en El Corralito 1	103
4.1.1 La participación de El Corralito 1 en el levantamiento armado de 1994.	109
4.2 El papel del Agente Rural Municipal en El Corralito 1.	117
4.3 El Corralito 1 y su participación política	123
4.3.1 Presencia de partidos políticos en la Comunidad El Corralito 1	125
4.4 Transformaciones socioeconómicas como estrategia para superar la realidad económica y política en El Corralito 1	132
4.5 Reflexiones finales	139

5. Conclusión	140
6. Entrevistados	149
7. Literatura Citada	149

Lista de Cuadros

Cuadro	Página
Cuadro 1. Datos de la población urbana y rural del municipio de San Cristóbal de Las Casas por décadas 1970-1990	73
Cuadro 2. Ingresos anuales de una familia de El Corralito 1	134
Cuadro 3. Egresos anuales de una familia de El Corralito 1	136

Lista de Gráficas

Gráfica	Página
Grafica 1. Ingresos anuales de una familia de El Corralito 1	134
Grafica 2. Egresos anuales de una familia de El Corralito 1	137

Lista de Figuras

Figura	Página
Figura 1: Mapa 1 localización de las comunidades del sur de SCLC	13
Figura 2: Croquis 1 comunidades del sur de San Cristóbal de Las Casas	56

Lista de Fotos

Foto	Página
Foto 1. Comunidad El Corralito 1	75
Foto 2. Asamblea en la Comunidad El Corralito 1	121

Introducción

El presente trabajo pretende explicar de manera general, el proceso de avance y desarrollo que han generado las comunidades de los Altos de Chiapas durante el siglo XX y albores del Siglo XXI; así como el proceso histórico que han construido en torno al trabajo interno comunitario, con la capacidad para resolver sus problemas de pobreza material, y cómo han actuado en su relación con actores externos. Como caso concreto se eligió a la comunidad de El Corralito 1, para explicar el proceso de producción y reproducción social centrado en la participación de la comunidad como actor social, tomando como base teórica la obra de Norman Long, *Sociología del desarrollo, una perspectiva centrada en el actor social*.

La comunidad de estudio se ubica al sur del municipio de San Cristóbal de Las Casas (SCLC), Chiapas, y junto con otras comunidades rurales, forma parte de la región denominada micro región sur del municipio. El Corralito 1 es una comunidad fundada por indígenas migrantes del municipio de San Juan Chamula, en 1910, durante el conflicto político-regional denominado “la Guerra del Pajarito” autores como (Moscoso, 1992 y García, 1985), explican el proceso de construcción del movimiento rebelde que generó entre los pobladores, decisiones opuestas como la de abandonar la comunidad y migrar a otros lugares cercanos.

Este documento considera de fundamental importancia, la participación de la comunidad para tomar decisiones que involucren a todos los pobladores, así como entender cuáles son los mecanismos y medios, por una parte, y los acontecimientos históricos y políticos, por la otra, que cohesionan socialmente la vida interna de la

comunidad, y que construyeron -y siguen construyendo- su identidad a partir de elementos traídos de su lugar de origen que, al conjugarse con otros encontrados en el lugar al que llegaron, forjaron la identidad que actualmente poseen, sin que rompa por ello con el núcleo de identidad cultural de los tsotsiles³ de los Altos de Chiapas, más bien lo fortalece y ayuda a definir la construcción del territorio.

Sin embargo, cabe mencionar que durante la investigación, una de las limitantes fue la casi nula información encontrada para la microregión y comunidad de estudio, por lo que se recurrió a la historia oral, entrevistas, bitácoras de campo, recorridos, encuestas y fuentes secundarias, para reconstruir parte de la historia de la comunidad. Sin duda alguna, las entrevistas realizadas a lo largo de la investigación son parte central de ésta.

Por una parte, para explicar la construcción de la identidad comunitaria, retomé la idea de la construcción de una cultura propia (Bonfil, 1988), que se produce y reproduce con el transcurso del tiempo histórico y que va cambiando a través de la relación de dos o más actores, lo que permite considerar que cada actor social tiene sus propias capacidades de hacer y decidir en torno a la relación con el otro. Sin embargo, al hablar del proceso histórico social de la comunidad, es determinante mencionar a cada uno de los actores que incidieron en las relaciones sociales de la comunidad a lo largo de un siglo a partir de su fundación, lo cual es necesario para dimensionar la naturaleza de cada una de las situaciones por las que pasaron las familias de El Corralito 1, para buscar soluciones a sus problemas sociales y materiales.

³ Para el presente trabajo se utiliza la palabra tsotsil con “S” y no con “Z”, porque a partir de la producción literaria del Centro Estatal de Arte y Literatura Indígena, se aclara que en la gramática maya la letra “Z” no existe. Por lo tanto donde existe “Z” debe sustituirse por “S”.

Por otra parte, para explicar el proceso y la continuidad histórica de la comunidad dentro de la búsqueda del anhelado desarrollo, se pretende particularizar cada una de las políticas de intervención del Estado como tendencia para generar un estado de bienestar a través de obtener mayores recursos económicos generados por la venta de productos o fuerza de trabajo al mercado. Cuáles y cómo llegaron, con quién, por qué y en qué contexto; al igual que las que no llegaron a establecerse en la comunidad. Para esto, en el trabajo se realiza un análisis de cada momento, haciendo cortes históricos, partiendo de sucesos determinantes para la comunidad.

Para facilitar la exposición del trabajo, al interior de éste se describirán y analizarán las diferentes etapas marcadas en la línea del desarrollo, como un proceso lineal y mecánico de progreso económico en la historia del mundo (Gudynas, 2011b), las cuales construyen y reconstruyen paradigmas que tratan de explicar las soluciones a los problemas del desarrollo para las comunidades más pobres del mundo, por lo tanto, se explican estos paradigmas, su ejecución y la forma en que llegan o no, a la comunidad de estudio.

Además del impacto de intervenciones externas a partir de los paradigmas del desarrollo, se destaca el papel de la comunidad como actor social local, al momento de relacionarse con actores externos, punto central de este estudio para entender la dinámica de la comunidad en la construcción de las estrategias de producción y reproducción social, centrada en el actor social local.

Asimismo, es determinante identificar cada uno de los actores sociales externos que intervinieron en la comunidad, para conocer los elementos que la comunidad decidió

retomar y fortalecer como parte de sus elementos culturales propios, esto permitirá comprender cuáles fueron las estrategias de las familias de El Corralito 1, en el proceso de producción y reproducción social, y qué determinó su capacidad de agencia. Para retomar esto es preciso mencionar la importancia del proceso histórico social, donde existe un reconocimiento de elementos externos que determinaron la construcción de una cultura propia y, por lo tanto, estos elementos están determinados por las expectativas de la comunidad y cómo se fue desarrollando y reproduciendo hasta lograr definir su propia cultura; esto con la finalidad de conocer cuándo y por qué se relacionan o rompen relaciones con actores diversos y, por último, tratar de explicar cuáles son los resultados finales para las familias de El Corralito 1, que se han mantenido como comunidad indígena tsotsil prácticamente después de un siglo de haber llegado a fundar la comunidad.

Dentro del capítulo 1, se encuentra el marco teórico que contiene la discusión en torno al concepto de desarrollo y cómo se ha ido construyendo a través de las aportaciones teóricas de diferentes autores, y de posturas ideológicas como la del desarrollo alternativo, esto con el objetivo de buscar una perspectiva que permita explicar el proceso de producción y reproducción social, a través de las estrategias que la comunidad ha aplicado en cada momento de su devenir histórico.

En el capítulo 2, se describe el panorama histórico geográfico de la comunidad, a fin de reconstruir su historia, y la relación hombre-naturaleza, a través de la descripción del suelo, climas, agua y población, así como de datos que ayudan a entender la construcción del territorio, determinante para los pueblos campesinos e indígenas.

Además se enfatiza la vocación productiva de la tierra y las actividades que han realizado los habitantes, para mejorar su situación social y económica.

En el capítulo 3, se explica el contexto social a nivel nacional, estatal y regional, durante el periodo 1970 - 1994, con el objetivo de: a) conocer la participación de la comunidad El Corralito 1, en los procesos sociales de lucha y represión suscitados en el estado de Chiapas; b) conocer y explicar cómo fue su relación con el Estado, con las organizaciones sociales y con los actores del movimiento armado de 1994; c) conocer qué elementos de producción y reproducción social se encuentran en la comunidad tras dos décadas de participación social en la región, y d) con quiénes forjaron alianzas, cómo y por qué se originaron y qué les dejó dicha experiencia.

Dentro del capítulo 4, se destaca la situación socioeconómica de las familias de El Corralito 1, a más de un siglo de que los primeros pobladores fundaron la comunidad, cómo han enfrentado su realidad comunitaria, qué estrategias han construido para enfrentar sus problemas, y qué tipo de relaciones con actores externos han buscado, para solucionar cada uno de los problemas que los aquejan.

Cabe hacer mención que para el capítulo 4 fue determinante tomar en cuenta el capital social, histórico, cultural y económico de cada familia, con lo que sustente, lo referente al concepto de producción y reproducción social, aclarando que es en referencia a estos capitales que retomamos el concepto, y no en torno a sistemas productivos.

Como el programa es en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, aplicamos un taller con el objetivo de conocer la situación en que se encuentran actualmente las

familias de El Corralito 1 en relación al desarrollo lineal y mecánico, cuestión que se aborda en el capítulo 4, a través de cuadros y gráficas, donde se documenta la realidad socioeconómica (ingresos y egresos económicos) de las familias de la comunidad, así como la participación de los miembros de las familias en actividades económicas.

Al final del presente trabajo de tesis, se escriben algunas líneas en forma de conclusiones, con el objetivo de explicar la construcción del desarrollo desde la experiencia de los miembros y familias de la comunidad en busca de su mejor vivir, así como una breve explicación sobre cuáles son las expectativas o posibilidades de construir alternativas al desarrollo por parte de las familias de El Corralito 1.

Antecedentes

Con respecto a la construcción y reconstrucción social no hay escrito alguno, en torno a la comunidad rural El Corralito 1, desde su salida de San Juan Chamula, Chiapas, municipio de origen, ni tampoco a partir de su llegada al sur del municipio de SCLC, Chiapas, México; la literatura encontrada hasta ahora en relación a esta tema y comunidad son informes relacionados a los trabajos de evangelización y catequesis realizados por la diócesis de San Cristóbal de Las Casas⁴. También podemos encontrar informes en relación a lo productivo elaborado por la organización no gubernamental, denominada *Desarrollo Económico y Social de Los Mexicanos Indígenas, Asociación Civil*⁵ (DESMI, A.C.), cabe hacer mención que hasta ahora no he podido consultar estas fuentes porque pertenecen a una institución privada por ende la información no está disponible al público.

Existe información relacionada a datos generales sobre las prácticas organizativas de las comunidades de los Altos, (Morquecho, 1992) y en algunos textos producidos como análisis del levantamiento armado, donde encontramos citada la región en torno a su participación en los acontecimientos de 1992 y 1994 (Tello, 1995)

En relación a fuentes cuantitativas sobre la comunidad de El Corralito 1, hacemos mención que consultamos los datos relacionados a conteos poblacionales y demás información sistematizada por el INEGI; los periódicos y revistas son otras

⁴ La Diócesis de San Cristóbal de Las Casas adquiere este nombre en honor a Fray Bartolomé de Las Casas y al municipio sede, en el contexto de la división de lo que antes fue la diócesis de Chiapas, en tres además de la ya citada, se crean la de Tuxtla y Tapachula.

⁵ Se crea en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, el 12 de junio de 1969 como un organismo no lucrativo, laico e independiente, fundado por el obispo de San Cristóbal, Don Samuel Ruiz García y un grupo de personas interesadas en la cuestión social.

fuentes que nos arrojaron datos importantes y específicos en relación a las épocas posteriores al levantamiento armado de 1994, dada la participación de los pobladores de la comunidad en dicho movimiento; por último mencionamos como una fuente más los diversos documentos encontrados en los archivos: de la comunidad, Municipal de SCLC, Archivo Histórico Diocesano (AHD), histórico de la Secretaría de Pueblos y Culturas Indígenas (SEPCI) e histórico del Centro Coordinador Indigenista Tzeltal-Tzotzil (CCITT) del desaparecido del Instituto Nacional Indigenista (INI) hoy Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).

Para lograr obtener datos se realizaron una serie de entrevistas, las cuales fueron fundamentales y decisivas en la realización del presente trabajo, y además las fuentes documentales son muy escasas para esta región, por lo tanto fue a partir de la historia oral, que se pudo reconstruir el proceso histórico sobre el desarrollo en y para la comunidad.

1. Marco teórico

El problema sobre desarrollo en el mundo se ha relacionado con la búsqueda del progreso; cuestionado principalmente a finales del siglo XX y albores del siglo XXI; con estas nuevas teorías es que me propongo abordar la presente investigación, retomando “Una perspectiva centrada en el actor social (Long, 2007: 33)” y desde el etnodesarrollo⁶ como enfoque específico para abordar la construcción de un desarrollo desde lo local; y conocer a través de la presente investigación, las transformaciones sociales que han ocurrido en la historia de la comunidad de El Corralito 1, del municipio SCLC, Chiapas.

Para contextualizar el tema del desarrollo⁷ es muy importante realizar un recorrido sobre lo que se ha escrito y se ha dicho al respecto, entonces vemos que muchos de los teóricos abordan el tema desde la génesis de la concepción del desarrollo y que la sitúan desde épocas muy lejanas pero siempre partiendo de la dinámica histórica (Wallerstein, 2006.) desde el triunfo del liberalismo y hasta el final de la época de posguerras en la cual se mantuvo la hegemonía de la teoría de la modernidad que “se consolida a mediados del siglo XX, con una visión del desarrollo como un proceso de evolución lineal, esencialmente económico, mediado por la apropiación de recursos naturales” (Gudynas, 2011b: 23), pero al final de la época de posguerra y bajo el

⁶ El etnodesarrollo como una forma de fortalecer y ampliar la capacidad autónoma de decisión de los pueblos.

⁷ Para Eduardo Gudynas la idea del desarrollo que imperó durante el siglo XX fue la que, “quedó, por tanto, atada al crecimiento económico mediado por la apropiación de recursos naturales” (Gudynas, 2011b 23) y en consecuencia, también quedaron subordinados los temas del bienestar humano, ya que se consideraba que la desigualdad y la pobreza se resolverían esencialmente por medios económicos. Por otro lado según “la Real Academia Española presenta al desarrollo como una acepción económica entendida como la “evolución progresiva de una economía hacia mejores niveles de vida”, mientras que, cuando se lo refiere a las personas, se lo define como progreso, bienestar, modernización, crecimiento económico, social, cultural o político” (Gudynas, 2011b 22).

escenario político de reparto del mundo; se construye la teoría de la dependencia, como alternativa a la de modernidad; esta teoría con respecto al desarrollo menciona que:

Los economistas de corte neoclásico en general soslayan que el desarrollo es resultado de un proceso de transformación tanto de las relaciones sociales de producción como del modo de distribución de la riqueza, condiciones que requieren y exigen de una creciente participación social que olímpicamente ignoran (Ornelas, 2012: 14)

En este sentido la teoría de la modernidad como la de la dependencia aunque mantienen cierto distanciamiento ideológico vemos que en general tienen otros rasgos en común como:

Otorgarle un gran papel a la industrialización, [y que] reclamaban mayor eficiencia en la apropiación de los recursos naturales, y los debates se centraban en cuestiones como la distribución de los supuestos beneficios, las asimetrías en las relaciones internacionales entre los países, la propiedad de los medios de producción, etc. (Gudynas, 2011b: 25)

En el contexto de 1989 con la caída del muro de Berlín; la derrota del bloque socialista y el ascenso del neoliberalismo, se agudizaron los debates en torno al desarrollo, surgiendo de esta manera, toda una dinámica referente a la construcción del concepto de desarrollo y donde se habló de las teorías citadas: por un lado la de la modernidad influenciada con la ideología neoliberal y por la otra la dependentista con influencia del marxismo y neomarxismo (lucha de clases); pero ahora se suma una tercera, que ha tenido un gran auge en relación a la construcción ideológica y que rompe con las

anteriores; la cual es impulsada por teóricos denominados del sur (América Latina) y que le da un gran valor las relaciones humanas y naturaleza, generando un rompimiento con la materialización del desarrollo.

En este contexto y como opciones teóricas surgen lo que se denomina: desarrollo alternativo y Alternativas al desarrollo:

El primer caso sirve para las distintas opciones de rectificación, reparación o modificación del desarrollo contemporáneo, donde se aceptan sus bases conceptuales, tales como el crecimiento perpetuo o la apropiación de la Naturaleza, y la discusión se enfoca en la instrumentalización de ese proceso. En cambio, las “alternativas *al* desarrollo” apuntan a generar otros marcos conceptuales a esa base ideológica, (Gudynas, 2011b: 42)

En función a las alternativas al desarrollo, pretendo abordar la presente investigación para tratar de construir la transformación histórica social por la que ha transitado la comunidad El Corralito 1, y desde sus propios actores tratar de conocer y analizar su propuesta para la solución de sus problemas de pobreza, reconociendo que existen en el actor social una capacidad de saber y hacer *la producción y reproducción social de la comunidad como opción a las problemáticas que se presentan continuamente en los miembros*⁸, capacidad que Norman Long denomina “agencia humana” (Long, 2007: 47-56).

⁸ Cursivas nuestras

1.1 Planteamiento del problema

Dentro del estado de Chiapas existe y ha existido una dinámica de convivencia multicultural lo que ha provocado diversos conflictos y ha generado una historia construida muchas veces a través de procesos conflictivos, y como consecuencias toda una dinámica de migración en diversas categorías y formas.

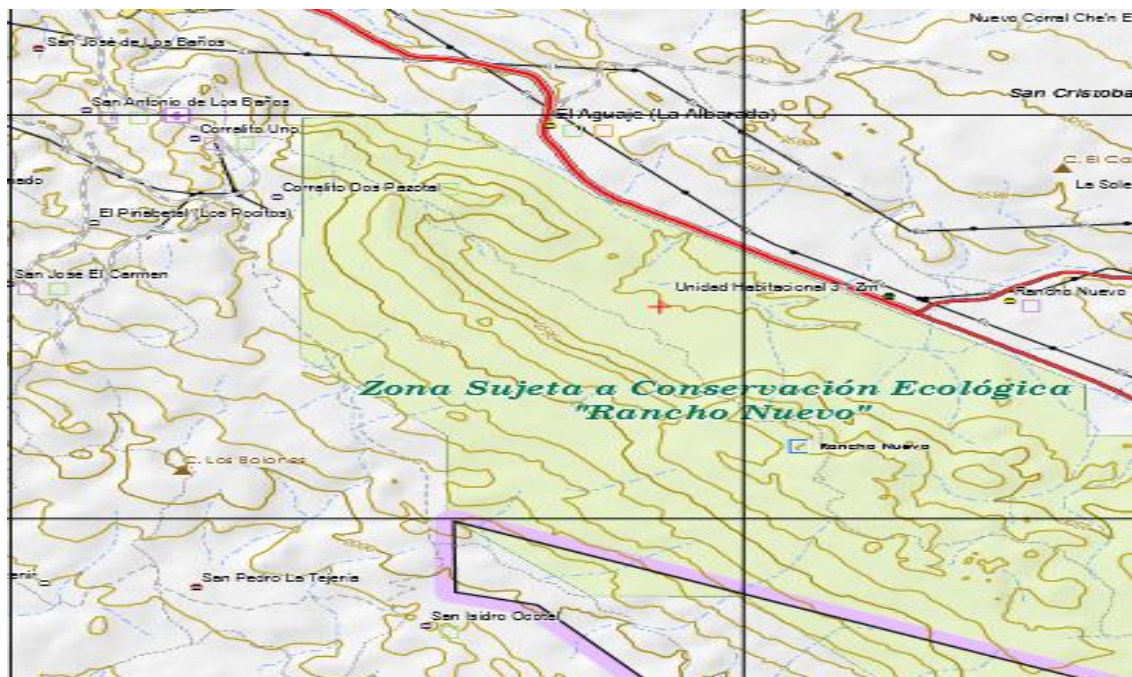
En la década de los años 70 en los Altos de Chiapas se produjeron una serie de conflictos por problemas religiosos, políticos y económicos, y que se han expresado a través de un proceso de migración agudo; en esta década se observaron dos procesos de migración: A) de manera voluntaria y B) involuntaria; el proceso de migración se agudizado en los municipios de San Juan Chamula y Zinacantán que fueron en esa época los municipios que generaron mayor número de personas migrantes a otros municipios, siendo SCLC a donde llegó la mayoría instalándose en la periferia de la ciudad o en la zona rural dando lugar a la fundación de nuevas colonias y comunidades o repoblando las ya existentes.

Las migraciones en algunos casos se dieron de manera pacífica y voluntaria, esto con el objetivo de resolver los problemas que les generaba vivir en su municipio, ya sea por problemas religiosos, políticos y económicos; cabe destacar que en algunos procesos de desplazamiento se hizo bajo la observación de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, encabezada por el obispo Samuel Ruiz García y el apoyo de algunas organizaciones no gubernamentales (ONG), quienes contribuían para que el procesos se diera en un ambiente de paz; y en este contexto llegara una segunda oleada de población

a la Comunidad de El Corralito 1, que representa el sujeto social de la presente investigación.

La localidad El Corralito 1 del municipio de SCLC, es un centro de población que oficialmente está reconocido como una comunidad indígena ubicada dentro de la región V Altos Tzotzil-Tzeltal⁹; anteriormente a esta región se le denominaba II Altos¹⁰. Es una más de las comunidades de esta región y de la zona sur del municipio de SCLC, catalogada como de alta marginación, ver figura 1

Figura 1: Mapa 1 localización de las comunidades del sur de SCLC



Fuente: ceieg, 2010

⁹ Chiapas se divide en 15 regiones económicas: Región I - Metropolitana, Región II - Valles Zoque, Región III - Mezcalapa, Región IV - de los Llanos, Región V - Altos Tzotzil-Tzeltal, Región VI - La Frailesca, Región VII - De los Bosques, Región VIII - Norte, Región IX - Istmo-Costa, Región X - Soconusco, Región XI - Sierra Mariscal, Región XII - Selva Lacandona, Región XIII - Maya, Región XIV - Tuliá Tzeltal Chol, Región XV - Meseta Comiteca Tojolabal, promulgadas el 5 de enero del 2011, según última reforma en el Periódico Oficial No. 299, Tomo III, de fecha 11 de mayo de 2011.

¹⁰ Esta regionalización fue creada por la Secretaría de Programación y Presupuesto al desaparecer, sus funciones fueron adsorbidas por la secretaria de Hacienda manteniendo en general esta regionalización hasta 2011. Tomado de Luz Olivia Pineda, (Pineda, 1995).

Las condiciones del medio natural de la comunidad El Corralito 1, no son adecuadas para la agricultura y la ganadería. Es una comunidad cuya altura llega a los aproximadamente 2,000 metros sobre el nivel del mar (msnm), las pendientes del terreno son fuertes (montañas de montículos altos y medianos), no existen áreas planas para la producción agrícola de granos, los terrenos de vocación forestal han sido talados para cultivar milpa de ladera y meter también unas cuantas cabezas de ganado vacuno. En cuanto a los servicios básicos de agua doméstica, luz eléctrica y camino de acceso, es apenas en los últimos diez años que se ha incorporado infraestructura a este centro de población. Cabe destacar que, a pesar de contar con precipitaciones pluviales de alrededor de los 2,200 milímetros anuales (mm), no existe infraestructura adecuada para almacenar suficiente agua para uso doméstico; respecto al agua de uso agrícola se almacena ésta en tanques rústicos para pequeñas áreas destinadas a la producción de hortalizas.

En las comunidades indígenas ubicadas en el macizo montañoso central de la región denominada en la actualidad Tsotsil-Tseltal, se han implementado en diferentes periodos de tiempo estrategias de producción y reproducción social acordes con su devenir histórico, su cultura y con las condiciones y relaciones que se establecen con el medio físico natural. Es pertinente entonces investigar y profundizar cuáles han sido esas estrategias específicas de producción y reproducción social comunitaria, en qué momento se ha puesto en marcha y su relación con condiciones tanto internas como externas. En lo interno nos referimos en específico a las condiciones de la comunidad y a condiciones externas nos referimos en concreto a la presencia (ausencia) de actores

gubernamentales, los cuales han impulsado políticas públicas para comunidades indígenas tomando como base la línea o tren del desarrollo y “la modernidad”. Paradigma del desarrollo impulsado con gran ímpetu a partir de mediados del siglo XX en prácticamente todo el mundo.

Un acercamiento general a la localidad de El Corralito 1, nos permite identificar que básicamente desde 1970 a la actualidad las familias que componen esta comunidad han mantenido una constante búsqueda de soluciones; el objetivo ha sido sortear sus problemas de sobrevivencia, en la búsqueda de alternativas. Las familias han utilizado diferentes estrategias comunitarias; se observa la combinación de elementos internos con la dinámica y presencia de actores externos, como el largo periodo de más de veinte años donde la estructura de proyectos productivos y capacitación impulsados por Organizaciones Sociales Independientes como DESMI A.C., que estuvo presente en esta comunidad; y en la actualidad la representación reconocida por las autoridades gubernamentales es la de Agentes Municipales Rurales para facilitar los procesos de intervención vía obras sociales, productivas y representación.

A lo largo de las últimas décadas se han registrado diferentes estrategias de producción y reproducción social de las familias que integran la comunidad de El Corralito 1. A continuación las describimos de manera general.

Una primera estrategia fue el desplazamiento y su instalación permanente en otro municipio. En efecto, las familias que fundaron el centro de población El Corralito 1, son originarias del municipio de San Juan Chamula y como estrategia de supervivencia,

en el año 1910, estas familias deciden trasladarse a una finca¹¹ ubicada al sur de la ciudad de SCLC, debido a la explosión demográfica y la poca tierra disponible en el municipio de San Juan Chamula, así como las propias contribuciones en tiempo y dinero al sistema de cargos de la religión tradicional contribuyeron a tomar la decisión de migrar voluntariamente y fundar la comunidad.

El asentamiento físico de la comunidad de El Corralito 1 se realizó en una propiedad privada; la compra de la tierra al propietario de la finca fue la forma de adquirir los derechos. La concertación de compra-venta se facilitó dado que algunos miembros de las familias fundadoras trabajaban como peones en la finca adquirida. Las familias de El Corralito 1, tradicionalmente trabajaban terrenos comunales en su municipio de origen; esta forma de concebir el espacio comunal de producción y reproducción social determinó la continuidad de la forma de organización en el nuevo asentamiento al sur de SCLC. En efecto, aunque la tierra fue comprada por cada una de las familias con régimen de propiedad privada, desde el principio acordaron manejar cada espacio de tierra de forma individual pero sin derecho a la venta para miembros externos a la comunidad. Se observa así una especie de cinturón cultural comunitario, con raíces históricas del municipio de origen.

Una estrategia también de las familias de la comunidad fue buscar el apoyo externo de organizaciones encaminadas a la capacitación para la producción agropecuaria, con el objetivo de fomentar la autosuficiencia alimentaria. Una de las

¹¹ La finca en Chiapas, se mantenía como un centro de población con estructura social, económica y política que operaba con reglas internas dictadas por el finquero, “La finca en Chiapas, como se llamaba a la hacienda, era la unidad de producción socialmente más importante: de su estructura y de su universo largamente gestado dependía gran parte de la vida económica; pero sobre todo, las formas de poder político y las ideologías dominantes”, (García, 1985: 101).

organizaciones que tuvieron presencia en los primeros años en El Corralito 1, fue DESMI A.C. organización no gubernamental fundada por el obispo de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas Don Samuel Ruíz García y un grupo de ciudadanos interesados en la incidencia económica y social en comunidades indígenas. Las bases conceptuales de acción económica de DESMI están encaminadas a la producción e intercambio de productos agropecuarios a nivel comunitario y, las bases de acción social-política recaían en pilares enmarcados dentro de la teología de la liberación.

La ausencia de estructuras gubernamentales y de políticas de desarrollo hacía la comunidad de El Corralito 1, así como la marginación y la pobreza se conjugaron dando como resultado la incorporación de miembros de la comunidad al movimiento armado que se hizo visible el 1° de enero de 1994. En los primeros días de enero de 1994, en la comunidad se produjo un tiroteo entre miembros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el Ejército Mexicano. La presión de la sociedad civil en la primera semana de guerra dio como resultado el cese del fuego; posteriormente se establecen las mesas de diálogo y negociación mismas que, no dan los resultados esperados debido a la falta de compromiso gubernamental de hacer valer los acuerdos concertados y firmados (López, 2004: 83-89).

Al 2014 al momento de escribir este documento y a más de cinco décadas de la fundación de El Corralito 1 y de veinte años de haber participado en el movimiento armado del EZLN, observamos una última estrategia de las familias de la comunidad. Esta estrategia es permitir la intervención de autoridades gubernamentales dentro de la toma de decisiones de la comunidad a través de Agentes Rurales Municipales. Es un

hecho importante esta intervención dado que, no se permitía en ninguna comunidad simpatizante del EZLN la presencia gubernamental.

La estructura de los ayuntamientos para atender a las comunidades rurales ubicadas dentro de su jurisdicción es vía el nombramiento de Agentes Rurales Municipales y reconocimiento de las comunidades, esta figura es el enlace entre la comunidad y la presidencia municipal, partido político y organizaciones para solicitar proyectos productivos y de beneficio social. El Agente Rural Municipal se puede considerar como una mano extendida de la autoridad gubernamental en la comunidad.

Las preguntas que surgen después de esta intervención gubernamental en El Corralito 1, a través del Agente Rural Municipal son ¿La estrategia de vinculación con agentes externos a la comunidad ha pasado de lo no gubernamental a gubernamental por qué? Y ¿Para qué la estrategia de vinculación con estructuras gubernamentales? Independientemente de cuál sea la respuesta a las preguntas anteriores, nos centraremos en la presente investigación en una pregunta central y que es la siguiente:

¿Cuál ha sido el proceso y las estrategias de producción y reproducción del actor social como agente del cambio en la comunidad El Corralito 1 para resolver sus problemas de pobreza material y de ingreso, en el periodo 1970-2010?

Aunque hemos mencionado algunas estrategias es necesario de todas maneras profundizar y encontrar su lógica interna y externa a la comunidad; así también explorar otras estrategias no conocidas por nosotros en este momento. Es necesario también llegar a una explicación que permita visualizar el grado de desarrollo económico y político de la comunidad en un primer momento con la presencia de Organizaciones

Sociales y ahora con la presencia gubernamental. Debemos preguntar cuáles son las expectativas actuales de desarrollo de la comunidad de El Corralito 1 y a través de qué estrategias comunitarias se piensa llegar al objetivo.

1.2 Justificación

Con la presente investigación se pretende conocer cuáles y qué políticas de desarrollo externas incidieron en la comunidad El Corralito1, del municipio de SCLC, Chiapas; desde su llegada y fundación. El grado de influencia de actores externos, como la cabecera municipal centro rector político y económico; el Gobierno Estatal y Federal, instituciones descentralizadas del Estado e influencia espiritual de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, Organizaciones Sociales Independientes para ayudar en la solución de los problemas sociales, y generadoras de alternativas al desarrollo económico, el EZLN y la influencia en El Corralito 1 para consolidar una base militar y por último la participación e incidencia de los partidos políticos en la organización de los miembros de la comunidad, entre otros. Por lo tanto cuáles son las relaciones construidas al interior de la comunidad como estrategia para solucionar sus problemas-, de pobreza desde la perspectiva de los habitantes de la comunidad; este proceso es el eje de análisis del presente estudio.

Para conocer más sobre esta comunidad y su región tengo que abordar temas que influyen de manera determinante en la producción y reproducción social en torno a la problemática de la pobreza, es importante conocer cómo han abordado en la cotidianidad sus soluciones; esto nos obliga a realizar un recorrido por todo el proceso histórico de

construcción de esta comunidad. Pero se destaca que desde su origen y fundación la comunidad El Corralito 1, ha tenido influencias externas, que han contribuido en la construcción y fortaleciendo de sus relaciones sociales organizativas comunitarias e intercomunitarias que alteraron y generaron estrategias de producción y reproducción social, sobre todo con respecto a las políticas públicas en general dirigidas al campo mexicano y en particular al campo chiapaneco y sus consecuencias en la dinámica agraria.

La comunidad de El Corralito 1, es parte de las denominadas comunidades del sur del municipio de SCLC, es una más de las comunidades indígenas de los Altos de Chiapas, en su mayoría pobladores de origen maya hablantes de la lengua tsotsil y originarias del municipio de San Juan Chamula, Chiapas, México. Este municipio tiene un largo recorrido histórico porque su fundación corresponde a fechas anteriores a la llegada de los españoles (Artigas, 1997: 65-66), y que durante todo este proceso histórico se han destacado por ser un pueblo muy aguerrido, lo cual los ha llevado a tener una serie de conflictos internos y externos que han generado enfrentamientos y expulsiones entre sus habitantes.

Al respecto este trabajo estudia lo acontecido en el siglo XX con los pobladores de Chamula que decidieron migrar dentro de un contexto de disturbios político-religiosos (Ruz, 1995) y aumento demográfico lo que originó déficit de tierra para la práctica de la agricultura sistema productivo base de las poblaciones indígenas de los Altos de Chiapas (Parra, 1997: XIII) ante este escenario muchas poblaciones se vieron obligados a cambiar su lugar de residencia como fue el caso de la comunidad en estudio.

Al respecto se particularizó el caso de El Corralito I, porque aunque son tsotsiles Chamulas, con régimen de tenencia de la tierra comunal, con el proceso de la migración voluntaria los obliga adaptarse a un nuevo contexto y a cambiar de régimen de tenencia de la tierra, de comunal a pequeños propietarios, y tener ahora sus relaciones políticas con un municipio mayoritariamente mestizo, esto le genera una dinámica política y social de cambio.

Además en términos geográficos la zona rural a donde llegan está caracterizado por estar en una zona muy accidentada con poca presencia de agua, altura mayor a los 2000 metros sobre el nivel del mar lo cual generó cambios en la práctica agrícola, forma económica básica entre los pueblos campesinos e indígenas de la región, esto aunado a la nula y mala calidad de la infraestructura de comunicación, los mantiene en una situación bastante adversa para su sobrevivencia y les generó un proceso de construcción y reconstrucción de su territorio¹².

El escenario descrito de la comunidad, se irá construyendo y reconstruyendo para poder ir generando cambios con el objetivo de solucionar los problemas que surgen como parte de la dinámica social en la comunidad generada desde su fundación hasta el año 2010.

Los pobladores tendrán que aceptar, resistir, o construir algo diferente para hacer frente a los problemas de bienestar, generado por las políticas discriminatorias y excluyentes de los presidentes municipales, que en la ejecución de obras públicas, estás

¹² “El territorio hace referencia a elementos presentes en la realidad; es decir, describe los elementos empíricos contenidos en el objeto de estudio y facilita la generación de nuevo conocimiento”, (Llanos-Hernandes, 2010: 208).

sólo se encausan para mejorar la cabecera municipal, ya que culturalmente permea a los gobiernos municipales una política excluyente, “más claro lo digo no nos hacían caso, estábamos muy abandonados” (Entrevistado 7, 2014), política que buscaba invertir recursos el centro de la ciudad nada más; el cual se encontraba habitado en su mayoría con población mestiza (sancristobalences), por lo tanto dicha estrategia ha buscado mantener su embellecimiento y constituirlo como espacio hegemónico del poder político y económico, esto ha mantenido a las comunidades rurales en el olvido como la comunidad de estudio.

En contexto y para 2010, los habitantes de El Corralito 1, han tenido una participación con entidades institucionales en la búsqueda de solución a sus problemas ante esto han tenido una participación en la vida política electoral que cambió su relación con los tres órdenes de gobierno, buscando ser beneficiarios de programas institucionales y tratar de solucionar sus problemas; esta investigación pretende conocer y analizar las estrategias adoptadas por los habitantes de la comunidad, para solucionar los problemas que se les presentó como parte de un proceso de producción y reproducción social.

1.3 Preguntas de investigación

General

¿Cuál ha sido el proceso y las estrategias de producción y reproducción del actor social de la comunidad El Corralito 1 para resolver sus problemas de pobreza material y de ingreso, en el periodo 1970-2010?

Específicas

- a) ¿Cuál es la lógica interna y externa de las familias de El Corralito 1 para establecer sus estrategias de producción y reproducción social en momentos diferenciados?
- b) ¿Cuál es la explicación, desde la comunidad El Corralito 1, para permitir en un primer momento la presencia no gubernamental y ahora también la presencia gubernamental?
- c) ¿Cuál ha sido el proceso y la concreción del desarrollo económico y político, primero con la presencia no gubernamental y ahora con la presencia gubernamental vía Agentes Rurales Municipales?
- d) ¿Qué políticas públicas de desarrollo social y productivo se concretaron en la comunidad El Corralito 1?
- e) ¿Cuáles fueron las variables que se conjugaron para la participación de algunos miembros de El Corralito 1, en el levantamiento armado de 1994?
- f) ¿Cuáles son las expectativas actuales y nuevas estrategias de las familias de El Corralito 1; para lograr o llegar a un cierto grado de desarrollo económico y político?

1.4 Objetivos

General

- Analizar el proceso y las estrategias de producción y reproducción social que han derivado en alternativas al problema de la pobreza en la comunidad El Corralito 1, municipio de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, en el periodo 1970-2010.

Particular

- Conocer y analizar la lógica interna y externa de las familias de El Corralito 1 para establecer las estrategias de producción y reproducción social en diferentes momentos.
- Investigar y analizar el cambio de estrategia comunitaria, de resistencia a lo gubernamental, a la filiación gubernamental en la actualidad.
- Investigar y analizar la materialización del desarrollo económico y político en un primer momento con la presencia no gubernamental, y en la actualidad con la presencia gubernamental.
- Conocer y analizar las expectativas actuales de las familias, así como las estrategias a seguir para lograr cierto grado de desarrollo económico y político.

1.5 Estrategia metodológica

Dentro de la investigación sobre producción y reproducción social, se tomaran varias herramientas que nos ayudarán a responder, las preguntas que guían esta investigación partiendo de dos métodos principalmente como lo es el método cualitativo y cuantitativo que me permitieron conocer y analizar las transformaciones sociales de la comunidad El Corralito 1, en el periodo de 1970 a 2010.

Las herramientas elegidas son las siguientes: como una de las principales actividades a realizar es la revisión documental: en archivos, libros y periódicos, censos, y otros; que serán utilizados para ubicar a la comunidad dentro de un contexto general y la incidencia de este, en lo particular que está representado por la Comunidad.

También se realizaron talleres participativos con el objetivo de conocer con qué cuenta la comunidad y conocer cómo y qué estrategias han implementado para mantenerlo y que cambios se han generado desde la fundación de la comunidad hasta la actualidad.

Como parte de la herramientas de la investigación realizaremos una investigación de campo permanente durante a aproximadamente diez meses de los veinticuatro que dura el proceso de la investigación con el objetivo de generar un diario de campo y la aplicación de entrevistas y encuestas a los diferentes sujetos sociales que intervinieron en la construcción de lo que es hoy El Corralito 1; (cuando me refiero a esos sujetos sociales son los internos y externos).

Las historias de vida representan una herramienta, de esta investigación para conocer los cambios que ha generado en los pobladores el éxodo de San Juan Chamula a

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, a más de cincuenta años de la fundación de El Corralito 1.

1.6 Discusión teórica

Dentro del marco teórico partimos del paradigma del desarrollo rural el cual está fundamentado como todo un proceso económico y social que se realiza en las sociedades rurales y que tiene como objetivo central mejorar el bienestar de la población rural (Mata, 2009: 51-52).

Para llegar al paradigma del desarrollo rural pretendo construir un marco teórico dentro del cual los actores sociales sean el eje central de su construcción, porque esta investigación pretende conocer y analizar cada uno de los procesos históricos que generaron la producción y reproducción social en la comunidad El Corralito 1.

Después de evaluar una gama de posibilidades con relación al desarrollo como las teorías de la modernidad y la teoría de la dependencia, las cuales no rompen con la idea que el desarrollo es lineal y además, no quitan la carga de la producción industrializada la posibilidad de desarrollo; he decidido desecharlas.

Para la presente investigación se trabajará con la teoría de la sociología del desarrollo; una perspectiva centrada en el actor, de Norman Long, quien propone claramente una alternativa al desarrollo, construida desde los actores sociales considerando a la comunidad en su conjunto como un actor y como generadora de una cultura propia que da la posibilidad en conjunto, de buscar solución a los diferentes problemas que se les presenta como es el caso de la comunidad de estudio.

El autor al respecto destaca y hace énfasis que es necesario para comprender el cambio social el de tener una propuesta dinámica donde se analice desde una perspectiva de relaciones internas y externas, que reconozcan la participación central de la acción humana y la conciencia; por tanto:

Una ventaja del enfoque centrado en el actor es que se empieza con el interés de explicar las respuestas diferenciales a circunstancias estructurales similares, aun cuando las condiciones parezcan más o menos homogéneas. Así se asume que los modelos diferenciales que aparecen son en parte construcción colectiva de los actores mismos (Long, 2007: 43)

El eje central lo representa la comunidad como actor social que se produce y reproduce socialmente. Partiendo de la propuesta del Long, sobre la importancia del actor como centro de la construcción de una colectividad para llegar al desarrollo, cabe destacar que esta posición genera reconocer y conceptualizar cómo se construye la figura del actor y cómo se representa en una sociedad; a partir de ser considerado pieza importante en su accionar y en la incidencia del desarrollo, entonces considero importante la agencia humana; y Long atribuye al actor la capacidad de procesar la experiencia social con el objetivo de poder lidiar con los retos de la vida, aun ante los escenarios más adversos; lo cual genera en el actor social la facultad de poner en práctica sus capacidades de “saber y actuar” con el objetivo de resolver sus problemas (Long, 2007: 47-48).

Como parte del marco teórico del presente trabajo retomamos las alternativas al desarrollo y el enfoque del desarrollo rural que reconoce un progreso desde adentro y para los más necesitados, parte de la propuesta filosófica de Enrique Dussel (Dussel, 1995) quien parte de las discusiones de algunos personajes que empezaron a escribir en

referencia a la construcción de una teoría y una praxis que responda a la situación tan lamentable en que se encuentran los pobladores de la zona sur del continente americano.

Esto con el objetivo de construir una visión diferente del desarrollo y que tendrá una relación estrecha con algunos miembros de la iglesia católica, como el caso de Don Samuel Ruiz García (1924-2011), Obispo de la diócesis de SCLC. Esta vía propone generar un proceso de avance en la cultura, para anteponerse al concepto de civilización; proponiendo que el desarrollo es integral; y lo que se ha venido construyendo como idea del desarrollo es más bien, una civilización que se fundamenta en el desarrollo del capitalismo para conseguirlo (Dussel, 1995: 91-127). Un desarrollismo que lo único que asegura es la superioridad del más fuerte sobre el dominio del débil y de esta manera imponerle todas las decisiones bajo una perspectiva de desarrollo.

Con lo antes mencionado dentro de la metodología cabe destacar y reconocer que en el proceso de generación el repertorio cultural juega un papel muy importante; por tanto se acepta que la cultura autónoma y la llegada de elementos externos, influyen en la producción y reproducción cultural dando lugar a un proceso donde muchos elementos culturales del patrimonio heredado actual no son de origen maya; han sido incorporados a lo largo del devenir histórico mediante el proceso de apropiación como lo menciona Bonfil:

Con este abigarrado conjunto de elementos culturales diversos orígenes, articulados por la matriz cultural maya en diferentes momentos se ha constituido un núcleo de cultura autónoma que es el contexto gracias al cual cada uno de esos elementos independientemente de su historia particular, adquiere su especificidad como elemento cultural propio de los mayas (Bonfil, 1988: 176)

En la metodología también se abordarán elementos sobre la construcción del desarrollo como parte de la construcción de los actores sociales y retome elementos del etnodesarrollo como parte de una propuesta de construir vías de solución a la realidad pauperizada de la comunidad El Corralito 1, porque a partir del etnodesarrollo se da un valor importante a la participación activa y decisiva del actor social en la construcción de la cultura propia.

Por etnodesarrollo se entiende el ejercicio de la capacidad social de un pueblo para construir su futuro, aprovechando para ello las enseñanzas de su experiencia histórica y los recursos reales y potenciales de su cultura, de acuerdo con un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones; entonces, el proceso de etnodesarrollo exige el cumplimiento de un cierto número de condiciones o requisitos de diversa índole (Bonfil, 1995: 467)

Para esta investigación es determinante reconocer la participación holística de la comunidad en su construcción como actor social, partiendo de su incidencia en la toma de decisiones para relacionarse con actores externos, lo cual produce elementos culturales propios.

Estado de la cuestión

En relación a la construcción del desarrollo partimos de una serie de aportes de autores que abordan el tema y que conforman la literatura en cuestión del desarrollo, la literatura que se presenta en América Latina es, a partir de la construcción de los Estado-Nación y que para México desencadena la lucha política, económica y social durante el siglo XIX y que alcanzará hasta la década de los años treinta del siglo XX; toda esta dinámica irá

cambiando en la vida de los mexicanos; y que a partir de la época de posguerra¹³ se dará un cambio muy importante en relación a: lo político, social y económico.

Este trabajo se presenta en torno a la producción y reproducción social en búsqueda de la construcción de soluciones a la pobreza, que puede generar un estado de bienestar para la sociedad, por lo tanto retomo algunas corrientes que construyen el concepto de desarrollo, y lo cual generará en la historia una dinámica social con el objetivo de justificar y generar un proyecto (modelo) de igualdad para la sociedad; para llegar a esta meta para lo que se construyeron toda una serie de propuestas sobre vías para llegar al desarrollo y que genera una sociedad más igualitaria y homogénea, atendiendo lo económico como base del desarrollo; pero también se generaron otras de lado opuesto, con un enfoque más apegado a la construcción del desarrollo de forma integral retomando lo: cultural, político y económico .

El desarrollo desde una perspectiva moderna liberal se basó en la producción y el reparto, lo cual es un fracaso ante la realidad de los acontecimientos históricos vividos por la humanidad, dicha perspectiva se fortaleció con la propuesta de esta visión del desarrollo para los países Latinoamericanos como fue y es la teoría de la dependencia que surgió en 1950 como resultado de las investigaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), y que buscaba fortalecer la visión de modernidad bajo la construcción y fortalecimiento de espacios modernos y la periferia considerado como atrasados, esto con el objetivo de legitimar la supremacía de los países económicamente más fuertes, esto agudizo aún más la dependencia entre países desarrollados y subdesarrollados, que mostraba el fracaso del desarrollo en las zonas

¹³ Me refiero a la época de la guerra fría, (Ornelas, 2012: 9)

periféricas del sistema capitalista “algunos autores como Falletto y Dos Santos argumentan que las propuestas de desarrollo de la CEPAL fracasaron”, (Reyes: 5).

En relación a la continuidad sobre el fortalecimiento y la generación del desarrollo es muy importante decir que ante las crisis energética generada como parte de los fracasos de la construcción de una visión del desarrollo, partiendo siempre de lo mejor y lo peor o centro periferia del sistema capitalista, como respuesta a la crisis del sistema liberal y a partir de la teoría de la dependencia (1970) surge una oleada de “nuevas ideas” como propuestas para resolver la desigualdad, y que son las llamadas propuestas neoliberales con tintes homogenizantes con el objetivo de construir una generación cultural basada en un sistema mundial o global, “La teoría de la globalización coincide con algunos elementos de la teoría de la modernización. Un aspecto en que ambas teorías coinciden es que la dirección principal del desarrollo debería ser aquella que emprendan los Estados Unidos y Europa” (Reyes: 9). flexibilizando las fronteras mercantiles de inversión y dando lugar al traslado de capitales en muchas regiones del globo terráqueo (Apertura Comercial).

Con la internacionalización del capitalismo y flexibilización de fronteras durante la década de los años 70, será más evidente este expansionismo del capital financiero como lo menciona Reyes:

Hubo una crisis en el capitalismo estadounidense que incluyó la Guerra de Vietnam, el abandono del patrón oro/dólar, la crisis de Watergate, las alzas del precio del petróleo en 1973 y en 1979, la combinación de estancamiento e inflación al final de la década de 1970, así como el surgimiento del sentimiento de proteccionismo, el déficit fiscal sin precedentes, y el ensanchamiento de la brecha comercial en la década de 1980; todo ello constituían señales del

deterioro de la hegemonía americana en la economía mundial capitalista, (Reyes, 2001: 6)

En este contexto y como respuesta a las teorías neoliberales se construyen los enfoques sobre el desarrollo humano y sustentable. En relación a estas últimas propuestas sobre desarrollo retomaremos algunos estudios para construir nuestra referencia teórica en el presente trabajo destacando la construcción del concepto de desarrollo como un proceso social.

En torno al desarrollo se parte de dos propuestas básicamente: i) Desarrollo como construcción social e histórica que está muy ligada al progreso y crecimiento económico con el objetivo de generar mejores condiciones de vida partiendo de la construcción desde la perspectiva de las llamadas sociedades desarrolladas clarificadas por el sistema hegemónico (capitalismo) y ii) el desarrollo visto desde la epistemología del sur más crítica y que refieren que la construcción del concepto de desarrollo es amplio y que no únicamente son las aspiraciones de economía y bienestar siguiendo parámetros externos pudiendo construir desde adentro (comunidad) la posibilidad de generar una nueva forma de construir progreso rompiendo con la imposición de modelos reforzados por la historia oficial de los Estados hegemónicos. Al respecto Escobar menciona:

Las voces que claman por el fin del desarrollo como experimento histórico que ha llegado a su fin crecen cada día. Confiamos en que al tratar de escribir su obituario, como pretendemos... junto a otros estudios que comparten el presente enfoque, contribuimos a imaginar alternativas, cambios de rumbo, otras formas de representar y diseñar nuestras múltiples realidades sin reducirlas a un patrón único ni a un modelo cultural hegemónico, (Escobar, 2007: 12)

Retomando la construcción de las propuesta de transformaciones sociales por desarrollo según Escobar el postdesarrollo, no ofrece ideas de un próximo desarrollo, sino que el prefijo “post” se usa en asociación a los posestructuralistas franceses (especialmente Foucault) que proponen la construcción de alternativas al desarrollo buscando una relación más estrechas entre lo social y la naturaleza; pretendo retomar algunos conceptos de esta propuesta para lograr el objetivo de construir una visión del desarrollo desde la comunidad de El Corralito 1, con el enfoque de etnodesarrollo construido desde la comunidad por lo tanto abordaré los estudios en torno al desarrollo rural basándome en textos que refieran a las propuestas de alternativas al desarrollo desde un enfoque integral y no únicamente económico y que surge como respuesta a la crisis del sistema neoliberal.

Por otro lado y hablando de las propuestas de alternativas al desarrollo el autor Norman Long pone al actor social en el centro de la construcción de su desarrollo y que no podemos minimizar y mucho menos omitir su participación activa en la solución de los problemas cotidianos, por tanto asumo que con su capacidad de agencia la comunidad construye y reconstruye su realidad no como actor ermitaño o ajeno a las externalidades más bien haciendo, de esos recursos parte de su capacidad y que practica bajo las perspectivas de conocer y actuar consolidando la capacidad que ha adquirido por su praxis.

Sin embargo la aceptación, descripción o construcción del desarrollo, planteado desde una perspectiva creada y planeada con tiempos y metas que llegan a un objetivo general y homogenizante, es rechazada en este trabajo, porque el desarrollo es más, que

la simple idea de un avance mecánico y lineal. Que lo único que ha generado es la división del mundo en tres grandes grupos: capitalistas, socialistas y países en vías de desarrollo, esta categorización del mundo se ha basado en el “desarrollo convencional” que no es más, que la posibilidad de obtener una mayor cantidad de recursos económicos y con lo cual la visión del desarrollo se mantuvo bajo los ideales de:

“avance”, “atraso”, “modernización” o “progreso”, o la necesidad de aprovechar la riqueza ecológica de América Latina para nutrir ese crecimiento económico, (Gudynas, 2011b: 25)

Ante esto, autores latinoamericanistas como: Eduardo Gudynas, Víctor Toledo y Arturo Escobar entre otros; que hacen una crítica en torno al concepto del desarrollo perpetuo, mecánico y lineal; y de igual manera al planteamiento de las teorías dependentista, marxista, y últimamente del neoliberalismo; (la triada económica), estas propuestas teóricas no cuestionan el concepto de desarrollo como un avance y crecimiento lineal y económico. Ante esto Gudynas, no sólo rompe con esta visión lineal, él va más allá y critica a las teorías que solo se cuestionan el reparto asimétrico del excedente, pero mantienen la visión del desarrollo como un crecimiento en automático y positivo para la sociedad bajo esta visión economicista, (Gudynas, 2011b).

Debo hacer mención que existe un proceso social que rebasa el crecimiento económico, y que más bien son procesos holísticos, donde intervienen una serie de elementos como: la historia, lo social, económico y político, por tanto desde la

experiencia del trabajo de campo y la información empírica de las familias de la comunidad El Corralito 1, podemos intentar dar una aproximación al concepto de desarrollo: como "Una construcción donde intervienen elementos culturales, históricos, políticos, económicos, disponibilidad y accesibilidad de recursos naturales". Las subjetividades individuales de cada miembro de una familia, la familia completa y los representantes de las familias en las estructuras comunitarias de organización construyen un imaginario de desarrollo o del buen vivir; el objetivo es crear mejores condiciones (desde su punto de vista) materiales y espirituales que se traduzcan en conservar o mejorar las relaciones sociales en un proceso de cambio y continuidad. Nada es estático en las relaciones internas de la comunidad y su conexión con lo externo; las estrategias de comunicación y acción con actores externos se establecen mediante un tamiz de múltiples posibilidades, donde prevalece y florece el interés cíclico de la mayoría de los miembros de la comunidad: El estado imaginario de mejor vivir y estar con y para la comunidad.

Por ello el concepto de desarrollo se aborda como un “proceso”, sin poner adjetivos de malo o bueno, sino más bien un proceso donde intervienen diversos actores y elementos que definen dicho proceso en el tiempo o arena de juego (Long, 2007), y no se considera solamente el crecimiento económico (ver capítulo 3), por lo tanto debe de tomarse en cuenta los conocimientos (empíricos y otros), de todos los actores que intervienen en cada proceso.

Por otro lado como se ha mencionado el desarrollo vino acompañado de diversas formas de intervención del Estado para construir los procesos desde una perspectiva

lineal progresiva. La participación de los actores locales y su conocimiento es marginal. Ante esto se debe deconstruir el concepto de intervención planeada, para que sea visto como lo que es: “un proceso en movimiento, socialmente construido, negociado, experiencial y creador de significados, no simplemente la ejecución de un plan de acción ya especificado con resultados de comportamiento esperados (Long, 2007, pág. 65)” y tampoco se debe asumir un proceso de arriba abajo como tradicionalmente se entiende, sino más bien con una complejidad de actuación y ejecución por los participantes generando toda una dinámica de intervención negociada, arreglada o cambiada, esto me permite romper con la idea de que, la intervención solo es impuesta, y abonar a la perspectiva que en casos particulares se da bajo una dinámica de construcción de manera holística de los involucrados.

La propuesta de Long proporciona elementos para la construcción de una investigación que tenga como centro rector la participación de los actores sociales y que sea a partir de ellos y con ellos que se construye la posibilidad de un desarrollo particular, destacando desde luego lo que propone, que es sentar las bases de una perspectiva analítica centrada en el actor social sobre la intervención para el desarrollo y cambio social, este texto permite repensar la posibilidad de abordar temas de investigación que rompen con las dos teorías básicas con las que se ha construido el enfoque al desarrollo y me refiero a la teoría sobre la modernidad y la de la dependencia la primera con ideas liberales y la segunda desde la ideología marxista

El texto de Long, permite considerar una alternativa que rompe con la hegemonía de estas dos teorías y propone una alternativa centrada en la capacidad humana de

conocer y hacer; dando un papel importante a las relaciones sociales locales en su participación para buscar soluciones a los problemas que los caracteriza, con la participación de externalidades pero no como imposición, sino, como proceso construido por los diferentes actores.

Por otro lado la propuesta teórica del etnodesarrollo me permite ver la incidencia de cambio político en función de correlación de fuerzas, donde las imposiciones favorecen a la enajenación cultural de la sociedad, que impone su cultura propia como única, y que tiene una larga data generada en la construcción de la ideología de los liberales de la segunda mitad del siglo XIX e impuesta a los países antes coloniales, y para ese momento con un contexto libertario bastante fuerte en los países latinoamericanos a los cuales les desacredita los conocimientos locales; imponiéndoles un modelo de sociedad nacional homogénea extraída de países liberales.

En este contexto el conocimiento local no incide y por consecuencia se margina y se descalifica. En este tenor el etnodesarrollo responde a la construcción de un proceso social partiendo de una cultura propia de los diferentes pueblos en busca de construir su propio desarrollo o mejoras en su forma de vivir entonces podemos asumir que:

La innovación y tradición no son tendencias esencialmente opuestas. Menos aun cuando la tradición ha consistido en un proceso incesante de ajustes, adaptaciones e innovaciones que han hecho posible la supervivencia de un pueblo, como es el caso de la cultura tradicional de las comunidades indias, (Bonfil,1995: 475)

Y dentro del desarrollo rural enfocado a contribuir y consolidar un progreso desde adentro y para los más necesitados, encontramos la propuesta de la teología de la

liberación, donde Enrique Dussel parte de las discusiones de algunos personajes que empezaran a escribir en referencia a la construcción de una teoría y una praxis, que respondiera a la situación tan lamentable en que se encontraban los pobladores de la zona sur del continente americano, con el objetivo de construir, desde la iglesia una vía posible que generará un proceso de avance en la cultura, para anteponerse al concepto de civilización, proponiendo que el desarrollo es integral, y lo que se ha venido construyendo como idea del desarrollo es más bien civilización, con fundamentos en el desarrollo del capitalismo¹⁴ desarrollista y que lo único que asegura es la superioridad del fuerte sobre el dominio del débil, y de esta manera imponerle todas las decisiones bajo una perspectiva de desarrollo (Dussel, 1995: 91-127).

Para continuar mi referencia teórica, retomo también algunos elementos de la propuesta de Amartya Sen, quien propone de manera muy clara todo lo que implica y que importa la cuestión cultural como generadora de desarrollo, por lo tanto no debe de omitirse el tema cuando se habla de desarrollo, ya que a partir de consolidar una visión profunda de la cultura esta puede entonces consolidarse a través de un avance cultural, rompiendo con los esquemas culturales de mejor y peor legado de los sistemas económicos imperantes y que rompen con el reconocimiento del otro, como generador de la cultura.

En consideración que la cultura es generadora de un desarrollo integral Sen destaca que: “Sociólogos, Antropólogos e Historiadores han hecho reiterados comentarios sobre la tendencia de los economistas, a no prestar suficiente atención a la

¹⁴ Capitalismo que toma como base la producción y la posibilidad de obtener mayores ganancias con la explotación de la materias primas y la de los obreros generando de esta manera una división entre explotados y explotadores, que es la construcción social estratificada.

cultura cuando investigan el funcionamiento de las sociedades en general y el proceso de desarrollo en particular (Sen, 2004: 22)”. Con esta crítica deja muy claro su posición sobre la riqueza cultural de un grupo y que el avance está relacionado a la posibilidad de reconocimiento del otro partiendo de que la cultura no es homogénea sino más bien diversa pero precisamente la posibilidad de convivir en la interculturalidad se fortalece la riqueza cultural de un pueblo. Fortaleciendo la visión del desarrollo desde adentro con una visión más interna de las comunidades, retomando elementos como cultura, sociedad, medio ambiente y política; asumiendo la construcción de progreso, desde una perspectiva menos individual y más colectiva, parte de los elementos del desarrollo rural.

En algunas propuesta de desarrollo rural se realiza una imposición al concepto con el firme objetivo de desvirtuar las realidades rurales, a las cuales se les pretendió generar desarrollo con la implementación de programas que únicamente buscaban insertarlos a un mundo exterior, para contribuir y participar en el mercado productivo; convirtiéndolos en parte del sistema de mercados. Con programas que fue la respuesta a la crisis de los setenta, en torno a esto Escobar menciona:

El desarrollo rural y los programas de salud durante los años setenta y ochenta pueden ser citados como ejemplos de este tipo de política. Ellos revelan también los mecanismos arbitrarios y las falacias de la planificación. El famoso discurso de Nairobi de Robert McNamara, pronunciado en 1973 ante la Junta de Gobernadores del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, lanzó la era de los programas "orientados a la pobreza" en el desarrollo, que se transformó en el enfoque de las "necesidades humanas básicas". Central a esta concepción eran la denominada planificación nacional de la alimentación y la nutrición y el desarrollo rural integrado (Escobar, 1999: 65)

Estos comentarios nos llevan a cuestionar y a repensar la construcción del desarrollo desde la perspectiva desde los propios campesinos que han generado una manera de sobrevivencia que quizá no conozcan el concepto pero sin duda alguna podríamos considerar otro desarrollo y no el dictado por la visión desarrollista de Nairobi de Robert McNamara, sustentado por su discurso; en contraposición a esa visión se construyen diversas formas de ver el desarrollo, desde perspectivas más apegadas a lo étnico, recurriendo a elementos históricos en su construcción, lo cual da la oportunidad de aceptar que como culturas diversas también se construyen posibilidades de desarrollo en la misma proporción.

Por lo tanto no debemos aceptar más esos enfoques, como el del Banco Mundial que se construye bajo una visión de homogenización de la población general y la rural en particular:

El enfoque también considera a los campesinos como aptos para desplazarse como si fueran ganado o bienes. Como su fuerza de trabajo debía ser "movilizada", ellos seguramente deben haber estado sentados en ocio -los cultivos de subsistencia no incluyen "fuerza de trabajo" desde este punto de vista-, o quizás haciendo demasiados hijos. Todos estos recursos retóricos que reflejan las percepciones "normales" del planificador contribuyen a oscurecer el hecho de que es precisamente el aumento de la integración de los campesinos en una economía moderna lo que está en la raíz de muchos de sus problemas (Escobar, 1999: 66-67)

Otro autor con relación al concepto de desarrollo rural es Bernardino Mata quien coincide con otros autores al mencionar que el concepto de desarrollo rural se le ha considerado como el impulsor del desarrollo económico y social por lo tanto este concepto dice Mata:

Se puede considerar que el desarrollo rural es un concepto que define el proceso económico y social que se realiza en las sociedades rurales tradicionales y que tiende a mejorar el bienestar de la población rural por medio de acciones tales como la introducción de tecnologías modernas y el suministro de servicios sociales” y añade “con respecto al desarrollo rural, es cada vez más claro el reconocimiento al aporte de las ciencias sociales, como la antropología y la sociología, en proceso de desarrollo (Mata, 2009: 51-52)

Partiendo de la definición del concepto de desarrollo rural, Mata aporta elementos para construir lo que él define como desarrollo rural alternativo, para ser una posibilidad de generar medios para superar la pobreza en las zonas identificadas como marginadas, por lo tanto le da mucho valor a la participación de la comunidad en la construcción de este proyecto denominado desarrollo rural alternativo, que será guiado con base a las capacidades de una comunidad en lo cultural, social y económico, como lo menciona:

Al proponer este tipo de desarrollo rural, los interesados observan la existencia de un dilema: el del escalonamiento o expansión del desarrollo alternativo dado su énfasis de partida en lo comunitario, para aspirar a crecer al nivel de región, nación o mundo, dado que el sujeto de este enfoque del desarrollo son los pobres y los excluidos, los desamparados y en el proceso los agentes externos solo actúan como catalizadores o facilitadores (Mata, 2009: 54)

Con lo que menciona Mata, queda en claro que la posibilidad de construir desarrollo o generar escenarios positivos, en torno a la situación de pobreza y marginación entre los habitantes de la zona rural y, está en relación directa de considerar y considerarse actores principales de su propio desarrollo reconociendo sus fortalezas y debilidades, en lo cultural, social y económico, a lo que podríamos denominar “capacidad de agencia” de una comunidad.

2. Construcción histórica y geográfica de la comunidad El Corralito 1

En presente capítulo hago referencia a elementos característicos de la Comunidad El Corralito 1, destacando elementos de las familias fundadoras y su lugar de origen en relación a un contexto social, geográfico y poblacional que constituye el devenir histórico del área de estudio.

Trato de delinear algunos elementos de la producción que forman parte de las características de la comunidad, y que han dado un continuo, como una de las comunidades más pauperizada del Municipio. Dentro de la reconstrucción histórica donde identifiqué elementos de una intervención del Estado con una línea previamente establecida de como concebir el desarrollo como menciona Escobar: “destacó las formas de exclusión que conllevaba el proyecto de desarrollo, en particular la exclusión de los conocimientos *locales de las comunidades rurales que deberían ser los beneficiarios del anunciado desarrollo*¹⁵” (Escobar, 2005: 19).

En El Corralito 1, se ha fortalecido una dinámica cultural tsotsil caracterizada por el devenir histórico de la Comunidad, en la búsqueda de solución a los problemas de pobreza, de la cual se destacan dos escenarios geográficos aquí identificados a) los territorios rurales los cuales “se definen como espacios geográficos cuya cohesión deriva de un tejido social específico, de una base de recursos naturales particular, de instituciones y formas de organización propias, y de determinadas formas de producción, intercambio y distribución del ingreso que les dan especificidad regional (Delgadillo, 2006: 102)”. Y b) los espacios urbanos o ciudades las cuales “suministran a las áreas

¹⁵ Cursivas nuestras

rurales bienes manufacturados, devolviéndoles parte de sus bienes primarios y recursos naturales, pero con valor agregado (Delgadillo, 2006: 101)”.

En las siguientes páginas se abordan tres momentos esenciales dentro del proceso de construcción del desarrollo y la cultura comunitaria en los pobladores de El Corralito 1, centrándose en la dinámica de los pobladores como generadores de una cultura propia (Bonfil, 1988) y con una estrategia producción y reproducción social centrada en el actor y su capacidad de agencia (Long, 2007).

El capítulo lo integran cuatro apartados, en la primera parte desataco el contexto en el cual las familias deciden migrar; en el punto dos hago mención del contexto de la geografía (la tierra) y la relación con la población, lo que da como resultado una caracterización del espacio que dejan y al que llegan.

En el apartado tres y las reflexiones finales, destaco los elementos que dan cohesión social a la población de la comunidad¹⁶, en la búsqueda de alternativas al desarrollo, con base en las expresiones de cultura tsotsil y su territorio.

2.1 Contexto social en el que las familias de origen Chamula llegan a El Corralito 1

Para referirnos a la población de Chamula, estoy hablando de toda una construcción histórica identificada por cronistas de la época colonial y por historiadores de la época de conquista e independencia como una de las comunidades más aguerridas, lo cual quedó documentado en varios escritos de historiadores de cada época, por ejemplo la

¹⁶ Por comunidad entendemos aquí una sociedad local, ocupante de un territorio común, cuyos miembros participan en una forma común de vida y con ello, de un sistema propio de relaciones sociales generalmente directas. La comunidad debe distinguirse, así de ciertas unidades políticas, como el municipio, y de la localidad, que figura como unidad de una comunidad en ciertos casos. (tomado de De la Fuente, 1964: 300)

resistencia a la conquista en la batalla de 1523 entre españoles y los indios de Chamula, donde la expedición del soldado español Luis Marín fracaso y tuvo que abandonar la expedición. Otros momentos fueron: la guerra de castas de 1869, la guerra del pajarito en 1911, y últimamente los problemas políticos y religiosos de la segunda mitad del siglo XX, por citar algunas, elementos que fueron fortaleciendo dentro su proceso histórico de sometimiento, que en algún momento reaccionaran con el aislamiento y la evasión del contacto con el exterior, elementos que sirvieron a algunos antropólogos para que las consideraran como comunidades cerradas.

La comunidad indígena forma parte de una región económica, social política, en la que una ciudad mestiza, que llamamos metrópoli ejerce una acción preponderante y recibe a su vez las influencias de las comunidades indígenas en la región, (Kohle, 1969: 20)

Cuando se habla de la region Altos de Chiapas destaca la pobreza, en particular la de las poblaciones indigenas, porque durante las primeras décadas del siglo XX y hasta bien entrada la segunda mitad del mismo siglo, las cifras reflejan un continuo de pobreza, discriminación y olvido. Hacia 1970 encontramos que 1000 familias controlan el gran capital circulante de las cuales sólo dos familias se encuentran en “Chiapas las cuales se dedican sobre todo al sector agrícola, al sector comercial y en menor escala al sector industrial aún este sector ligado a la agriultura de la caña de azúcar) como deciamos, esta situacion proviene de la etapa colonial sobre todo en los Altos de Chiapas, hábitat original de tseltales y tsotsiles” (DESMI, 2001).

El reflejo de la realidad socioeconómica en los tsotsiles de los Altos es constante y permanente en el tiempo, resultado de la dinamica capitalista, que se ve reflejada de manera más profunda en las regiones aisladas del centro y norte del país, lo cual confirma que el capitalismo mantiene una omisión a las zonas que no prometen potencial industrial como la zona habitada por tsotsiles y tseltales.

Para las primeras décadas posteriores a la revolución mexicana la situación de pobreza y marginación no había cambiado mucho con respecto al siglo XIX, las comunidades permanecían en un aislamiento casi total por la forma de asumirse con lo externo y por la desatención de las estructuras del gobierno a lo que los antropólogos han denominado un tipo de comunidad corporativas cerradas bajo fuertes estructuras comunitarias tradicionalistas (Rus, 1998).

En lo cultural para los tsotsiles de 1920 y 1930, se destaca que la magnitud de la revitalización cultural que se verificó durante ese período sugiere la intervención de factores más poderosos. Al mismo tiempo que la comunidad confiaba la administración de sus asuntos a hombres mayores y más tradicionalistas; durante esas décadas se realizaron festejos entorno a la religiosidad que habían dejado de practicarse por los Chamulas desde finales del siglo XIX, cobrando nuevas impulsos y expectativas manteniendo una tendencia a fortalecer los gobiernos comunitarios, además de mantener una constante oposición a que llegaran ladinos (concepto que los indígenas toman para referirse a los mestizos) a vivir en sus comunidades como acuerdo entre los tsotsiles de esa época (Rus, 1998).

Esta manera de practicar una vida interna comunitaria están enmarcadas bajo la tendencia a la resistencia, que comunidades del mal llamado tercer mundo han generado como proyectos alternativos al desarrollo y que fortalecen, el reconocimiento de culturas en plural, ejemplo de que no existe una cultura sobre otras sino más bien formas diferentes de construcción del mundo y de relaciones con el exterior.

Para El Corralito 1 se destaca el concepto de comunalidad como ejercicio de fortaleza interna en la toma de decisiones y que “confirma su referencia a un sistema de relaciones intra y extracomunitarias que permiten la resistencia del modo de vida de los pueblos indígena en diversos tiempos o capítulos de su historia” (Manzo, 2012: 84), y que refleja una manera de corresponder a una resistencia a la imposición y exclusion por parte de los proyectos desarrollistas, reconociendo en el actor social la capacidad de agencia (Long, 2007), que es reconocida en la corriente postestructuralista.

Las formas de exclusión que conllevaba el proyecto de desarrollo, en particular la exclusión de los conocimientos, las voces y preocupaciones de aquéllos quienes, paradójicamente, deberían beneficiarse del desarrollo: los pobres de Asia, África y Latinoamérica (Escobar, 2005: 19)

En los Altos de Chiapas encontramos que “Los habitantes de la region están divididos en dos grupos los indios y ladinos, la diferenciacion no se caracteriza por los elementos raciales, sino por los culturales” (Kohle, 1969: 29), los ladinos se consideran producto de todos los grados de mezcla entre europeos puros e indígenas puros y que además son concientes de pertenecer a una cultura nacional mexicana.

En el contexto nacional la dinámica indígena será trastocada ante los acontecimientos o como consecuencias de la revolución mexicana, uno de los productos fue la creación de municipios libres, con toda la estructura institucional que se reconoce dentro de la constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, y para los municipios indígenas se agregaron algunos nuevos cargos político-religioso (autoridades tradicionales), lo cual generó una serie de disturbios entre los indígenas, caso concreto es lo suscitado en el municipio de San Juan Chamula que durante la época de la revolución generó un movimiento político liderado por Jacinto Pérez Chixtot el Pajarito entre 1911 a 1914, quien dentro de su lucha buscaba independencia en torno al control que mantenía SCLC, en los Altos de Chiapas (Moscoso, 1992), dicho movimiento generó que se requiriera de hombres que se incorporaran al movimiento lo que causó en algunos pobladores la decisión de abandonar sus lugares de origen para evitar ser obligados a tomar parte como soldados del movimiento.

El movimiento de “El pajarito” quedó marcado en la memoria de los pobladores de El Corralito 1, porque fue el momento que abandonaron su comunidad y decidieron migrar para buscar alternativas de vida en otros lugares como lo menciona el entrevistado 7:

No, antes no había problemas religiosos, creo más únicamente problemas políticos de antes, porque fue el tiempo creo que salieron ellos es el tiempo que le llaman la historia, el tiempo de los pajaritos que había una matazón allá en Chamula... bueno no porque ya no lo vimos nosotros, por mi abuelito sé que lo único de la historia que sabemos, es que ellos salieron por problemas y también por escases de tierra ya ve usted que allá en Chamula pues casi no tienen donde trabajar salieron a buscar tierra para trabajar (Entrevistado 7, 2014)

La relaciones entre indígenas y ladinos hasta 1960, no son nada cordiales, pero cabe destacar que dentro de esta dinámica los indígenas son proveedores de productos agropecuarios como: maíz, frijol, hortalizas y frutas, carne, huevos, diferentes tipos de especies, entre otros. Además de surtir también de materiales utilizados como combustible en los hogares carbón vegetal y leña¹⁷, materiales para la construcción y artesanías; por otro lado también los indígenas aportaban mano de obra barata. (Kohle, 1969 y Ruz, 1998).

Proceso provenientes de su estructura interna —de larga data y otros de reciente expresión— han procreado un Chiapas prismático, móvil y versátil, que ha visto modificados sus paisajes sociales: rurales, étnicos, urbanos y demográficos, con las consecuentes implicaciones en las esferas laboral y política (Martínez, 2014: 348)

Cabe hacer mención que hasta la década de 1960, en los Altos de Chiapas se mantiene una relación de incomunicación de manera interna por lo accidentado de la geografía y la nula inversión en infraestructura por parte de las instituciones de gobierno, lo cual mantuvo también a la región, aislada del resto del estado, refiriéndonos al caso de San Cristóbal de Las Casas que en 1955 era considerada la metrópoli y que la situación económica esta y estaba muy distante de la posibilidad de ser vista como una zona con industria (Kohle, 1969 y Aguirre, 1991)

La comunidad de El Corralito 1 tiene como antecedente la época del gobierno de Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940) en un contexto mundial donde la posibilidad de

¹⁷ Productos de madera seca que se utiliza como combustible y que posteriormente en la ciudad será sustituida por el gas butano.

generar un desarrollo era a partir de la industrialización del país, con un fuerte impulso a las ideas liberales ya que “para muchos, la industrialización significó el camino a la modernidad y al desarrollo de los países emergentes del colonialismo, entonces calificados como “atrasados” (Kay, 2009: 3).

En Chiapas en la década de 1930 y época posterior a la revolución hay un fuerte impacto de las políticas liberales por el impulso al sistema capitalista donde el “Estado confirma los bienes comunales y crea la propiedad ejidal, sentando así las bases de un pleno desarrollo capitalista en el campo” (DESMI, 2001: 139)

El Corralito 1, era en 1930 una propiedad privada (rancho) de familias ladinas; época en que la gran mayoría de la zona rural de San Cristóbal estaba en manos de las familias que se consideraban la “elite” de la ciudad; y que en muchos casos eran utilizadas como propiedades de descanso.

2.2 Fundación de El Corralito 1

La comunidad del El Corralito 1, fue fundada con población indígena, y que oficialmente está reconocida como una comunidad indígena que se localiza dentro de la región V Altos Tsotsil-Tseltal; anteriormente a esta región se le denominaba II Altos. Es una más de las comunidades de esta región y se ubica en la zona sur del municipio de SCLC, y está catalogada como de alta marginación.

La región V Altos Tsotsil-Tseltal de Chiapas actualmente constituye una de las quince regiones socioeconómicas del estado y se ubica entre los paralelos 16°30' y 17° de latitud norte y entre los meridianos 92° y 93° de longitud oeste.

En la actualidad la región V Altos tsotsil-tseltal de Chiapas la componen los municipios de Amatenango del Valle, Aldama, Chalchihuitán, Chamula, Chanal, Chenalhó, Huixtán, Larraínzar, Mitontic, Oxchuc, Pantelhó, San Cristóbal de Las Casas, San Juan Cancuc, Santiago el Pinar, Tenejapa, Teopisca y Zinacantán; En la región Altos tiene una población muy diversa destacando que la población rural de la región son grupos de indígenas de las etnias Tsotsil y Tseltal que se distribuyen alrededor de comunidades dispersas en la región (Parra, 1997).

El estado de Chiapas es reconocido en el nivel mundial por contar con una gran diversidad natural que se manifiesta en los aspectos de índole físico y biótico. Los factores que inciden en ellos son: a) su ubicación en el trópico b) su posición entre dos masas oceánicas, el Golfo de México y el Océano Pacífico que son fuente de humedad c) la heterogeneidad del relieve, el cual modifica la expresión de los elementos del clima, tales como la temperatura y la precipitación pluvial, d) su constitución geomorfológica, que conjuntamente con las condiciones climáticas definen las características hidrológicas y del patrón de drenaje, el desarrollo de los suelos y el de la cubierta vegetal e) la confluencia en su territorio de las regiones biogeográficas holártica y neotropical, por lo que posee gran variedad y riqueza florística y faunística así como diferentes tipos y asociaciones de vegetación (Parra, 1997).

Bajo estas condiciones climáticas y geográficas y en el contexto del gobierno de Lázaro Cárdenas, tres jefes de familia se organizaron y decidieron comprar la propiedad, quienes trabajaban como baldíos¹⁸ del rancho que compraron y donde fundaron la

¹⁸ Concepto con que se identifican a los trabajadores rentistas de tierra, jornaleros o peones acasillados en la región.

comunidad El Corralito 1, “se asociaron pues la verdad el año si no se pero más o menos se puede investigar el tiempo cuando estuvo la reforma agraria” (Entrevistado 7, 2014) entonces empezaron a sembrar maíz, ya no eran, acasillados pues ya digamos quedaron como dueños (Entrevistado1, 2014) en esa época nos explican los entrevistados compraron la tierra en un acuerdo con el dueño:

....y Don Manuel Lazos el dueño del rancho dijo que si lo querían, en el tiempo de la reforma agraria cuando estuvo fuerte entonces en ese tiempo dijo que mejor si lo querían el rancho que le iba a vender a ellos... ya son los hijos de los, propietarios que ya que lo compraron y ya ellos ya empezaron a poblar ellos, (Entrevistado 1, 2014)

De San Juan Chamula Chiapas, lugar de origen de los fundadores de la comunidad, salieron a otras tierras dejando parte de su patrimonio económico y llevándose consigo toda una forma de interpretar el mundo y de cómo relacionarse con el exterior a partir de su identidad tsotsil Chamula.

En Chamula en la década de 1930 los habitantes practicaban un sistema de cargos muy fuerte y ligados a una sola religión (católica tradicionalista) y con un tipo de propiedad de la tierra comunal, el cambio que se dio al llegar a El Corralito 1 está enmarcado por el cambio no solo geográfico sino también por el cambio de régimen de tenencia de la tierra, porque salieron de un régimen de Propiedad comunal y a un forma de propiedad privada “se llamaba el rancho El Corralito de por si el rancho nada más que era un rancho si, si pero que después se volvió una comunidad pues a hora es comunidad El Corralito” (Entrevistado 7, 2014).

Empero como se mencionó líneas arriba las vías de comunicación en Chiapas en general en esa época eran de muy mala calidad y para la zona rural casi nula; para El Corralito 1 no existía ni brecha; lo que generó mantenerse aislados del resto de las comunidades de los Altos y mantenerse en el anonimato ante el Estado, que en esa época se ejerce una política racista por las diferentes instituciones y sociedad ladina, como se menciona: “bueno en analizar para nosotros es como no existiéramos porque no hay una organización así unidad no porque yo lo vimos bien claro cuando... nos unimos es cuando nos escuchan” (Entrevistado 7, 2014).

Cuando nos encontramos ejemplos como lo mencionado en las entrevistas y con respecto al párrafo anterior, se puede considerar la forma y practica de ejercer el poder y bajo una construcción social de relaciones asimétricas en torno al discurso y la realidad como lo menciona Foucault “el ejercicio del poder consiste en guiar la posibilidad de conducta y poner en orden sus efectos posibles... gobernar, en este sentido, es estructurar el posible campo de acción de los otros” (Foucault, 1983: 16)

Hay un sentido en el que el progreso económico acelerado es imposible sin ajustes dolorosos. Las filosofías ancestrales deben ser erradicadas; las viejas instituciones sociales tienen que desintegrarse; los lazos de casta, credo y raza deben romperse; y grandes masas de personas incapaces de seguir el ritmo del progreso, deberán ver frustradas sus expectativas de una vida cómoda. Muy pocas comunidades están dispuestas a pagar el precio del progreso económico (ONU, 1951, citado en OEA, 2002: 1)

Con la cita y la manera en que lo menciona el entrevistado, vemos una desatención del Estado hacia los pobladores de El Corralito 1, y como el Estado ejerce su poder, esto, lo confirmé con la nula información en la literatura o en los archivos donde hasta ahora no

encontramos registro de datos para El Corralito 1 desde 1930 hasta la década de 1960, por lo tanto hemos recurrido a la historia oral de los habitantes para reconstruir lo acontecido durante las primeras cinco décadas de haberse fundado la comunidad.

Cabe hacer mención que para las autoridades del Municipio de SCLC hasta 1970, la geografía de atención política-social de las autoridades municipales, se reducía al cuadro del municipio que abarcan los límites de los ríos Fogótico, Amarillo, Navajuelos y Chamula, ya que la población socio racialmente considerada mestiza, y que vivía dentro de los límites de dicho ríos y el resto era considerado territorio indígena y que no merecía ningún tipo de atención, aplicando políticas de exclusión.

Y además los municipios y comunidades indígenas, sólo eran vistos como proveedores de productos de la canasta básica obtenidas a través de la práctica agrícola y explotados por las atajadoras que se colocaban en las entradas a la ciudad para arrebatarles sus productos y comerciar con ellos a precios mucho más elevados de lo que se le pagaban a los productores primarios, que es una forma de explotar a los indígenas y población rural en general.

Era frecuente el trabajo indígena no pagado y el asalto a los indígenas que llegaban a vender sus mercancías a la ciudad *de San Cristóbal de Las Casas*¹⁹. En contraparte, las comunidades de Los Altos estaban consideradas por los ladinos como territorios salvajes y peligrosos (París, 2001: 4).

Cabe mencionar que en El Corralito 1 la tierra y su dinámica social y productiva es muy similar a la correspondiente a la mayoría de las poblaciones indígenas de los

¹⁹ Cursivas nuestras

Altos; la producción y la dinámica social ha ejercido una presión sobre la tierra derivada de diferentes circunstancias como la explosión demográfica, elemento que ha incidido de manera importante en el decrecimiento de la superficie cultivable en terrenos ejidales, la cual, después de permanecer estancada en alrededor del 29 por ciento llega a representar casi la mitad del total para 1988, esto se ve reflejado en los cambios que se dieron a partir de 1950 con los cambios de uso de suelo, iniciando con un miniproceso de ganaderización (ovejas principalmente) lo cual significó el cambio de bosques a pastizales y la disminución de la cobertura vegetal; en las últimas décadas esta actividad ha generado la erosión del suelo, la fragmentación de los bosque, y las repercusiones concomitantes en las áreas más bajas de las cuencas.

Ver a sus pobladores sumidos en la pobreza y algunos profundamente divididos, han deforestado sus montes produciendo cal y carbón, venden a cualquier precio lo que pueden en el mercado de San Cristóbal de Las Casas o bien se contratan como peones, empleados, sirvientas (sic), albañiles con salarios que apenas les alcanza para cubrir sus necesidades de maíz (Morquecho, 1992: 39)

La actividad económica que predomina es la agricultura basada en la producción de maíz-frijol, chilacayote, papa, hortalizas y frutales; la recolección y venta de productos forestales como leña, carbón, madera en la Ciudad de San Cristóbal de Las Casas, y ganadería ovina de donde se extrae la materia prima para la elaboración de sus prendas de vestido, esta última actividad es realizada mayormente por las mujeres.

Pero cuando nacen mis hijos, primero vendíamos carbón y leña, pero después fuimos a sembrar milpa en tierra caliente, en San José y sufrimos acarreado el maíz a caballo”, (Entrevistado 5, 2014)

En El Corralito 1, las unidades de producción son de tipo campesino con un minifundismo extremo que agrava su situación por el proceso hereditario de tierra lo cual mantiene una población en un alto nivel de vulnerabilidad económico y ha constituido a esta comunidad con población de reserva de mano de obra barata para el desarrollo de otras áreas del estado (ver cuadro 3).

Tienen como 15 o 16 metros de ancho y 70 de largo, nada más les toco, porque ya les di herencia, como tengo ocho hijos, los ocho tienen terreno aquí, (Entrevistado 5, 2014)

La comunidad está ubicada (ver figura 1) al sur del municipio de SCLC, se encuentra ubicada dentro de las zona rural con una geografía muy accidentada y con muy poca presencia de agua vital e indispensable para la producción agrícola, lo cual constituye un verdadero problema para los habitantes de la comunidad y por lo tanto se mantienen reportes que “en ellas podemos encontrar el 99% de niños desnutridos, un alto grado de alcoholismo y enfermedades de tipo nervioso, causados en buena medida por las grandes necesidades y tensiones (Morquecho, 1992: 39)” situación que no ha cambiado. Los datos oficiales aparecen como poblaciones con índices muy altos de pobreza en el Municipio de San Cristóbal de las Casas.

COMUNIDAD DE INVESTIGACIÓN

56

de gobierno dicha comunidad no existía, es hasta 1970 aproximadamente que las instituciones de gobierno llegaron, en el contexto de las migraciones y expulsiones masivas originada principalmente en San Juan Chamula, a lo que podemos definir como una segunda migración llegada a El Corralito 1.

Las migraciones en algunos casos se dieron de manera pacífica y voluntaria, esto con el objetivo de resolver los problemas que les generaba vivir en su municipio, ya sea por problemas religiosos, políticos y económicos; cabe destacar que en algunos procesos de desplazamiento se hizo bajo la observación de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, encabezada por el obispo Samuel Ruiz García y el apoyo de algunas organizaciones no gubernamentales (ONG) quienes contribuyeron para que el proceso se diera en un ambiente de paz.

En el contexto de la década de 1970, llega una segunda migración a la Comunidad de Corralito 1. Con la llegada de estos pobladores y en medio de un contexto de conflicto, se generaron en El Corralito 1 otras estrategias para resolver sus problemas socioeconómicos a través de buscar apoyo en el exterior con las instituciones que se instalaron en las comunidades, bajo la influencia de proyectos y programas institucionalizados socioeconómicamente, con tendencia a la intervención planeada con el objetivo de solucionar los problemas que aquejaban a las poblaciones más pobres del país, dicha estrategia se respaldaba en “los paradigmas teóricos dominantes de la intervención planeada que en los años 60 y 70 adoptaron un modelo mecánico de la relación entre la política, su aplicación y sus resultados” (Long, 2007: 75).

Es pues a partir de 1970 que la comunidad intensificará su procesos de crear estrategias de producción y reproducción social para buscar solucionar sus problemas socioeconómicos y entrar en una dinámica de forcejeo con actores externos que le permitan encontrar soluciones a sus problemas; tema que es abordado en el capítulo tres del presente trabajo.

2.3 Elementos que hacen una Comunidad en El Corralito 1

El problema sobre el desarrollo rural de la zona sur de San Cristóbal de Las Casas y centrándome en la comunidad de El Corralito 1, destaco cómo es el desarrollo en la convivencia de la comunidad rural y cómo impacta en la sociedad; los cambios que genera en los habitantes en particular

Con relación al desarrollo cabe mencionar que hay autores que enfatizan que “sociólogos, antropólogos e historiadores han hecho reiterados comentarios sobre la tendencia de los economistas a no prestar suficiente atención a la cultura (Sen, 2004: 23). Este tema resulta central en la construcción de este apartado destacando la dinámica sociocultural en El Corralito I.

Pero al menos desde los años sesenta empezaron a salir críticas del desarrollo desde la disciplina de la antropología, ofreciendo una perspectiva etnográfica del desarrollo (es decir, más enfocado en la perspectiva del actor y a una micro escala), al hacer visibles las maneras en que las políticas del desarrollo se convertían (y se pervertían) en las prácticas realizadas en la ‘interfase’ del desarrollo, donde el técnico tenía que implementar programas dentro de realidades diversas (Trench, 2008:36)

El proceso histórico que a continuación se describe está enmarcado en la tendencia a la resistencia, que como comunidades del mal llamado tercer mundo han generado como proyectos alternativos al desarrollo (Gudynas, 2011a) y (Gudynas, 2011b) y que fortalecen el reconocimiento de culturas en plural, ejemplo de que no existe una cultura sobre otras sino más bien formas diferentes formas de relacionarse con el exterior donde el papel del actor social es central.

En la década de 1930 cuando los pobladores de El Corralito¹, comienzan su construcción social con el territorio existen algunas transformaciones de su lugar de origen (Chamula) al que llegan, en torno a la forma de relacionarse con la tierra, lo cual demuestra una forma de reproducirse socialmente; y sobre esto a nivel nacional encontramos dos formas de propiedad: la privada y la social²⁰ situación que permanece sin perturbaciones de instituciones de gobierno hasta 1960.

En la fundación de la comunidad producto de la compra de tierra, mantuvieron el acuerdo de no vender a gente extraña o que no fuera de la comunidad en los primeros años como sólo fueron tres familias se puede entender como un acuerdo basado en las reglas comunitarias de su lugar de origen (Chamula), por lo tanto mantenían una relación sólo con los fundadores como lo menciona el entrevistado 5 -¿y con quien vendió?- aquí nomas, no buscaron a otra gente” (Entrevistado5, 2014) este acuerdo se mantiene vigente por la asamblea comunitaria.

La organización social de la Comunidad El Corralito 1, ha perdurado en el tiempo partiendo de la familia compuesta de un matrimonio y sus hijos, como es el caso de la

²⁰ Entendemos por propiedad social a todas aquellas formas colectivas de propiedad donde todos son dueños de todo y de nada a la vez, para mayores datos ver a Reina, 2011:51-97.

mayoría de las comunidades tsotsiles de los Altos; dicha organización está marcada por una dinámica patrilocal: “esto es después de contraer matrimonio, la joven pareja construye su vivienda cerca de la del padre del esposo” (Kohle, 1969: 45), esta forma de organización perdura en El Corralito 1 y representa un elemento de cohesión en la integración de las relaciones humanas internas y muchas veces destensa la generación de algunos conflictos comunitarios en la búsqueda de la unidad y colectividad.

Como otro elemento de fortalecimiento de la comunalidad es la toma a decisión por medio de la asamblea de una forma democrática al tomar acuerdos a mano alzada, donde se votan los acuerdos que afectan la vida comunitaria cotidiana y que se requiere de la consulta de los asambleístas; la asamblea está constituida por todos los miembros de las familias varones que cuentan con una edad mayor a los quince años y por mujeres viudas.

Los cargos que se asignaban en la asamblea hasta 1970 básicamente fueron dos:

a) los comités para gestión de obras y servicios públicos en beneficio de la comunidad.

Bueno yo he pasado de lo que es desde mi juventud, pasado desde agentes auxiliares y hemos pasado de servicio de comité de educación; pero ya de tanto este como ya nosotros ya estamos grandes ya los jóvenes les estamos dando que también ellos sirvan en esos cargos, (Entrevistado 7, 2014)

Y b) cargos religiosos relacionados con la religión católica y los festejos (fiestas tradicionalistas) entorno al Señor del Santuario como se mencionan los pobladores:

Estamos hablando como de aquí, de que será porque empezó el catequesis de acá empezó como en el año 70 ahí así, si más o menos si” (Entrevistado7, 2014)

Puro católico si no habían mucho.... así como tenía dijunto mi tío tenía un santo el señor del santuario... porque antes lo bajábamos al cristo pue a San Cristóbal, [esto generaba responsabilidad entorno a los festejos del santo], (Entrevistado 1, 2014)

Esto se fortaleció en la década de los setenta con la inauguración de los acuerdos por medio de la asamblea como órgano máximo de autoridad, que si bien no era nuevo para los pobladores ya que es una forma de acuerdo de los pueblos indígenas, y que se mantiene en la dinámica social de los pueblos tsotsiles de los Altos de Chiapas, y en Corralito 1, no es la excepción, lo cual fortalece su dinámica interna.

Pues más que nada organizarse pues para exigir porque no, ya le digo pues que ya en papel ya no nos hicieron caso es por eso que se fue organizando a organizarse la comunidad ya pues lo que vemos al final de cuenta pues ya cuando nos hizo caso pero ya cuando vio realmente la unidad fue porque antes no nos hacían caso... para ser asambleísta desde la participación de la comunidad... su ingreso empieza desde los quince años y copera ya de los 18 para arriba. (Entrevistado7, 2014)

En relación a la dinámica social que se expresa en corralito I, hasta 1960 es de mantener una estrategia de relación con el exterior como se expresa en los estudios de los antropólogos del INI. En contraste con los complejos agregados urbanos de las áreas occidentales u occidentalizante, existen prácticamente en todas las partes del mundo sociedades humanas que se caracterizan por la gran simplicidad de su herencia cultural y sus intereses entre lo urbano y lo rural (De la Fuente, 1964).

En efecto, aunque la tierra fue comprada por cada una de las familias con régimen de propiedad privada, desde el principio acordaron manejar cada espacio de tierra de forma individual pero sin derecho a la venta a pobladores externos a la comunidad. Se observa así una especie de cinturón cultural comunitario, con raíces históricas del municipio de origen.

...pues más que nada la comunidad decide... o sea que nuestros abuelos nunca nos dijeron no vallan a vender los terrenos si no que dejaron, compraron ellos por nosotros ya nosotros o sea que ya no más llegamos, nos dan nuestras parcelas depende de los viejitos que compraron ya cada quien lo comparte con sus hijos e hijas, (Entrevistado 7, 2014)

En los años cincuenta la llegada de diversas instituciones a la región no transformo las relaciones entre las poblaciones indígenas de El Corralito 1 y el Estado, ya que este tipo de instituciones, y ONG, a parecerán en la comunidad hasta la década de 1970, este dato lo encontramos en los relatos que describían a las comunidades tsotsiles como “comunidades corporativas cerradas.” (Rus, 1998: 252)

Con lo mencionado hasta ahora puedo decir que el desarrollo y la cultura no es generada bajo un esquema lineal, porque parte de un desarrollo lo constituyen la historia y el medio ambiente; por lo tanto desde este punto de vista para Corralito 1, estos dos elementos son determinantes a la hora de evaluar los problemas de bienestar de sus pobladores.

2.4 Reflexiones finales

Entorno a las relaciones construidas por la comunidad El Corralito 1 se distingue un fortalecimiento de la comunalidad en la toma de decisiones dejando en claro que existe un proceso de cultura propia tsotsil en resistencia; expresado en su proceso histórico en relación con actores externos y proyectos de desarrollo de tipo economicista.

El recorrido histórico le ha permitido a la población de la comunidad, permanecer en su territorio rural contra toda posibilidad de generar un desarrollo economicista lo cual ha fortalecido su cultura dejando en claro que ellos son sujetos con capacidad de agencia a la hora de tomar decisiones en oposición a “los economistas políticos, por ejemplo, que hablan de las “necesidades reales” de la “gente” como si esos términos no fueran problemáticos, como si el teórico supiera a priori lo que la gente necesita y desea”. (Escobar, 2005: 24)

La dinámica desarrollada por la comunidad de El Corralito 1, es una forma de responder a la realidad local y de la situación de pobreza, para lo cual los pobladores generan una serie de estrategias para solucionar los problemas entorno a la situación de pauperización. Y con respecto a la cultura se demuestra que:

La cultura es algo fluido y disputado, y su definición es un proceso caracterizado por pugnas y el acceso diferencial al poder. En estas pugnas inciden diversos actores; el Estado, grupos subalternos, instituciones transnacionales e incluso la antropología misma (Trench, 2008: 31)

Sin duda alguna sobre el proceso de desarrollo y cultura puedo asumir que tiene características heterogéneas como en El Corralito 1; por lo tanto se debe reconocer que

existen varias culturas y que la solución a los problemas de pobreza no puede seguirse como receta, más bien debe construirse con los que serán beneficiarios, y reconocer el conocimiento local. Por tanto “como mínimo, se está haciendo patente que si “Otro Mundo es Posible” –para apelar al lema del Foro Social Mundial- entonces, otro desarrollo debería ser posible” (Escobar, 2005: 26).

3. El Corralito 1 y su relación con organizaciones sociales 1970-1993

El presente capítulo está dividido en tres apartados: el primero es un pequeño análisis de la situación social, política y económica del país; así como sus efectos en la población indígena y campesina; en el tema dos se abordan elementos referentes a las organizaciones sociales que inciden en la dinámica socio-política de la comunidad de El Corralito 1, la cual será la parte central del presente análisis²¹. El tercer apartado está construido a partir de pequeñas reflexiones sobre aspectos relevantes acerca del proceso de producción y reproducción social en El Corralito 1.

3.1 La lucha social en México

Dentro de la historia de la humanidad se reconoce la aparición de constantes altibajos en relación a la continuidad de los procesos socioeconómicos, autores como Holloway (1990) y Wallerstein (2010) denominan a este fenómeno como “crisis. En este sentido, los momentos históricos en relación a la continuidad de cada sistema imperante han generado cambios en las relaciones económicas y sociales dentro de un sistema regido por una asociación entre poder y sometimiento; de tal forma: “una ruptura en el proceso normal de cambio, es una crisis” (Holloway, 1990: 1) y, “todos los sistemas son cíclicos; es como subsisten y abordan sus inevitables fluctuaciones” (Wallerstein, 2010: 10).

Al citar autores como Holloway (1999) y Wallerstein (2010), hacemos énfasis respecto al origen y continuidad de los vaivenes de la dinámica histórica de la

²¹ Dentro de este apartado se realiza una revisión profunda de las Organizaciones (sociales, No gubernamentales, agrarias) y su impacto generado en la vida de los pobladores de la comunidad antes mencionada.

humanidad, donde encontramos de forma recurrente las crisis; mismas que se han pretendido explicar desde diferentes enfoques, pero sin existir un consenso. En este aspecto, destacan dos teorías que se han consolidado y hegemonizado entre los teóricos del desarrollo de la humanidad: la primera con base en las políticas neoliberales, denominada teoría de la “modernidad”; y la segunda, con “tintes” marxistas y neomarxistas, señalada como teoría de la dependencia. Sin embargo, ninguna de ellas rompe con la idea del desarrollo lineal, más bien sus discusiones se enmarcan en el reparto del excedente, esto es en la producción (Gudynas, 2011: 25); pero con respecto a la crisis no cabe duda que si hay aceptación y consenso.

Para poder aproximarnos a una explicación sobre el concepto “crisis” es necesario apelar a las diversas corrientes de pensamiento²², que abordan desde los fenómenos sociales, económicos y políticos de la humanidad, los procesos de “crisis”. Entre ellos encontramos los “enfoques sociológicos: conservadores, liberales y materialistas” (Offen, 1988: 38). Del mismo modo se encuentran las teorías marxistas de lucha de clases y las teorías burguesas (Holloway, 1990: 8-9).

La teoría marxista nos puede aportar claridad al respecto del tema que venimos exponiendo; Wallerstein (2010) y Holloway (1990) explican como a través de la lucha de clases (materialismo histórico) podemos comprender más claramente el proceso de constantes ciclos de crisis. En relación a la lucha de poder entre “sometedor” y sometido que, en suma, son las consecuencias de las constantes crisis a las cuales las teorías burguesas denominan problemas de “Ingobernabilidad”, “crisis” o simplemente “caos”

²² Sin que exista un consenso con respecto a dicha categoría conceptual.

(Holloway, 1990), que dieron como resultado el surgimiento del modelo económico capitalista y con ello la generación de un Estado “fuerte” bajo el marco del sistema fordista²³.

Sin embargo, el modelo liberal fordista colapsó, dando como resultado el adelgazamiento del Estado como agente regulador. Esto permitió la aparición del modelo Neoliberal y con ello el surgimiento del libre mercado; donde se impusieron como dominantes - hegemónicos los capitales financieros e industrial-transnacional, y sometieron a una correlación de fuerzas desfavorables a las clases subalternas, generando una “dominación” de los países en “desarrollo” bajo la aplicación de políticas internacionales, donde el Estado va perdiendo terreno en su papel de regulador de las relaciones comerciales internacionales; lo cual genera en las clases sociales mayor distanciamiento entre pobres y ricos, resultando así, un proceso de crisis (Rubio, 2001: 2).

Las crisis forman parte fundamental de los procesos históricos de la humanidad. En la actualidad han generado una dinámica de preocupación, porque resultado de ellas se asocian problemáticas en torno a la producción de alimentos; que se han ido agudizando con el paso del tiempo y debido a una distribución asimétrica ha generado el aumento en la cantidad de personas con hambre.

Ante los problemas sociales, producto de los procesos de crisis, es necesario analizar a profundidad estos elementos, que representan un futuro sumamente incierto,

²³ Se entiende como fordismo el sistema donde el Estado, es regulador del sistema industrial y la contratación de mano obra logrando que el obrero obtenga salarios con alto valor adquisitivo, y que pueda adquirir grandes cantidades de productos alimenticios; demandados a los productores agrícolas sin llegar a la agroindustria.

provocado por las relaciones desiguales de poder, económicas y políticas; establecidas por un sistema hegemónico que ha originado que el Estado deje de ser el regulador y mediador de las relaciones sociales y económicas.

Con la continuidad del sistema de acumulación de riqueza, se suscitaron una serie de consecuencias, que han dañado a las clases más pobres; entre ellas, la monopolización de los medios de producción y comercialización de los productos alimenticios, coadyuvada con la nula participación del Estado en la regulación de los mercados. De esta manera, el Estado se fue convirtiendo en una institución al servicio del capital, porque el monopolio es autodestructivo, al pretender a toda costa imponer su hegemonía utilizando la imposición militar y abandonando su papel de institución, reguladora, producto del contrato social.

La apertura de mercados con la expectativa de generar mayor seguridad alimentaria, gracias al avance y desarrollo tecnológico, han tenido un efecto contrario a la pretendida seguridad alimentaria. En este sentido las consecuencias del libre mercado en la industria de alimentos son cada vez más severas, porque mientras los precios de los productos de la canasta básica aumentan los salarios de los obreros pierden valor adquisitivo²⁴. Esto se ve reflejado de manera relacional en la agricultura de los países latinoamericanos, ya que prácticamente todos los países de la región de *América Latina* implementaron planes de apertura comercial unilateral que posteriormente se complementaron con múltiples tratados de libre comercio” (Da Silva, 2009: 48)²⁵,

²⁴ Como dice Blanca Rubio “el capitalismo se anotó un punto al desligar los salarios de los precios de los alimentos, pero al mismo tiempo, siembra con ello la semilla de su destrucción. Al reducir los salarios sin abaratar los alimentos, se deteriora la capacidad de compra de la población trabajadora” (Rubio, 2001: 3).

²⁵ Cursivas nuestras

generando un proceso de eliminación de subsidio y cierre de empresas paraestatales; bajo esta premisa, el “modelo puede desarrollarse sin necesidad de fomentar una producción agropecuaria productiva y barata que garantice la base alimentaria de la industrialización” (Rubio, 2001: 5).

Para la población del mundo, pero en especial para la población rural²⁶; la crisis ha representado una carga muy “pesada”, que ha dado como resultado pobreza material y alimentaria²⁷, consecuencia de la aplicación de políticas comerciales de apertura de sus mercados a esferas globales. Además, la dinámica del sistema capitalista a nivel mundial, de la cual México como en los países de Centroamérica no se excluye, se “profundiza” al transcurrir la década de los setentas, mantendrá una dinámica progresiva de deterioro económico. En México, para el año 1994, esto se hace más evidente; el deterioro de la economía campesina, con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Cuando nos referimos a los cambios que agudizan la dinámica socio-económica en la República Mexicana, tenemos que mencionar que esta se evidencia en la construcción socioeconómica dentro de la dinámica histórica mexicana que da como resultado la configuración de “tres Méxicos”: en torno a la industrialización tenemos el México del norte, colocada como región “desarrollada”; en el centro del país se ubica la región en vías de “desarrollo”, y la tercera región conformada por el México del sur-sureste considerada la más atrasada del país en términos de desarrollo, donde su población rural

²⁶ Se entiende por población rural a todas las comunidades, que no cuentan con más de 2499 habitantes; (INEGI, 2014).

²⁷ Por pobreza material se retoma la generación de recursos económicos, y por pobreza alimentaria la incapacidad de obtener alimentos o la imposibilidad de acceso a ellos.

sufrirá de manera profunda y focalizada los estragos de los problemas de la economía nacional; provocando que la fuerza de trabajo local se desplace a zonas urbanas o semi-urbanas²⁸

El caso de los campesinos de México, a partir de la década de los setentas, demuestra una dinámica conflictiva donde se hace palpable la crisis económica del país y por lo tanto la “emergencia” de una serie de inconformidades que obligaron a buscar una solución o respuestas a sus procesos de pauperización. “Las condiciones del país permitieron una amplia movilización como quizá no se había dado desde la época cardenista” (Reina, 2011:76), esta situación promovió el surgimiento de organizaciones sociales que buscaron reorientar las demandas sociales, ya que las existentes no respondían a esas demandas²⁹. Cabe destacar, que en estos años se agudizan las luchas agrarias y las inconformidades sociales, lo cual será un caldo de cultivo en la generación de diversas organizaciones sociales desde una perspectiva independiente al Estado para tratar de construir y “amparar” a las poblaciones en sus problemas económicos.

En Chiapas, al año de 1970, la mayoría de su población mantuvo una constante a la ruralidad y se encontraba bajo un sistema productivo agrícola tradicional ante este escenario, de crisis agraria, surgieron una serie de organizaciones con la consigna de fomentar el “desarrollo” al sector campesino-indígena. En este tenor surgen la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ), fundada en julio de 1982 con presencia en Venustiano Carranza; la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), con fuerte presencia en el municipio de Simojovel y El Bosque,

²⁸ Para la categorización de zonas urbanas y semi urbanas ver a INEGI, 2014.

²⁹ Esto podría considerarse una muestra de la crisis socio-política imperante en el país; donde las políticas agrarias solo favorecían al gran capital (Reina, 2011: 77).

la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC) con presencia sobre todo en la región Selva (Hernandez, 1995), y el Consejo de Representantes Indígenas de los Altos de Chiapas (CRIACH).

Asimismo existen organizaciones que tuvieron un impacto en Chiapas, pero sobre todo se destaca el trabajo realizado con los indígenas-campesinos de los Altos de Chiapas: la Asociación Civil Desarrollo Económico y Social de Los Mexicanos Indígenas (DESMI A.C.), fundada en 1969 ; la Organización Indígena de los Altos de Chiapas (ORIACH), fundada el 15 de enero de 1988, y la Alianza Campesina Independiente, que aparece en 1989 y ,dos años más tarde, se convierte en la Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ). Es importante resaltar la presencia de estas tres organizaciones y su trabajo en la comunidad de estudio, Corralito 1, durante el periodo que abarca de 1970 a 1993

3.2. Migración en los Altos de Chiapas

Dentro de este subtema se abordan los conflictos sociales y migratorios del periodo que va de 1970 a 1993, que generaron la llegada de diferentes organizaciones sociales y políticas a la escena chiapaneca, para modificar las estructuras socioeconómicas de un estado con mayoría de población rural-campesina, considerada de alta vulnerabilidad económica, esto como consecuencia de las dinámicas económicas nacionales, que catalogan a Chiapas entre los estados más pobres de la República Mexicana:

Al respecto Rus comenta:

En Chiapas, una de las dos entidades federativas más pobres de México-en términos de ingreso per cápita y que hasta hace muy poco dependía completamente de la agricultura, la presión sobre la sociedad rural de estas políticas desembocó en la rebelión zapatista del 1 de enero de 1994 (Rus, 2009: 174)

Ante lo mencionado por Rus, en los años setentas y exacerbado por las diversas crisis del campo en todas las regiones de Chiapas, se modificaron las relaciones sociopolíticas, en el Estado. En el caso del municipio de San Cristóbal de Las Casas, la dinámica de relación con el entorno indígena tendrá una incidencia determinante para la población indígena y no indígena que habita en dicho municipio.

Los municipios de la región V, denominada Altos Tseltal Tsotsil, conformada por población mayoritariamente indígena campesina, verán transformado su contexto social durante el periodo que oscila entre 1970 a 1993; dichas transformaciones originarán la “aparición” de conflictos diversos, en especial de carácter político-religioso, que causará la migración de diversas familias a espacios dentro del Municipio de San Cristóbal de Las Casas, considerado el epicentro regional, político y económico de la región Altos; ante este escenario político-social de intolerancia, los pobladores de los Altos sufrieron casos de violaciones a derechos humanos. Asimismo, en ese periodo de tiempo existió una tendencia constante, que dio como resultado el surgimiento de proyectos gubernamentales en los centros poblacionales más grandes, de tal manera la inversión productiva y social estaba dirigida a las poblaciones urbanas como San Cristóbal de Las Casas, pero sin tomar en cuenta la zona rural del Municipio, ver cuadro 1.

La respuesta una vez más fue la represión, la expulsión de los disidentes de la comunidad como “enemigos de la tradición” y finalmente en los años setenta y ochenta el éxodo de miles de exiliados que fueron a fundar docenas de nuevas colonias en San Cristóbal y en la Selva Lacandona, (Gilly, 1998:56)

Desde la década de los setentas, y en adelante, los Altos de Chiapas fueron un “caldo de cultivo” para que diferentes organizaciones sociales aprovecharon la oportunidad de gestionar proyectos de apoyo a los habitantes de esta región; bajo dos líneas centrales 1) ayudar a cristalizar el desarrollo y, 2) apoyo para evitar la violaciones a derechos humanos, específicamente evitar la expulsiones por motivos religioso o políticos. Con la llegada de este tipo de organizaciones y la celebración del Congreso Indígena, en 1974, se realizaron denuncias en torno a la realidad de los chiapanecos con relación a las problemáticas brevemente mencionadas. Esto generó una ola de protestas al visualizarse los altos índices de pobreza e intolerancia religiosa existente en todo el estado, pero más agudas en las comunidades rurales habitadas por indígenas en su gran mayoría.³⁰

Cuadro 1. Datos de la población urbana y rural del municipio de San Cristóbal de Las Casas por década

Población	1970	1980	1990
Urbana	25,700	40,026	73,388
Rural	5,181	20,524	15,947
Total	32,833	60,550	89,335

Fuente: Censo general de población y vivienda y Betancourt, 1997.

³⁰ Durante la década de los setentas y ochentas ocurrió un fenómeno de “diáspora”, por motivos religiosos o políticos; de habitantes de comunidades indígenas de los Altos de Chiapas específicamente a dos municipios: Teopisca y San Cristóbal de Las Casas. Dicha migración se dio tanto en zonas urbanas, como rurales de ambos Municipios.

Como vemos en el cuadro, los números van en aumento en las dos zonas para 1970, 1980 y 1990; se puede destacar el aumento de la población urbana y descenso de la población rural, lo que representó, en términos de inversión del Estado, que matuvieron la dinámica de mayor inversión para el municipio de San Cristóbal de Las Casas, bajo la política de costo beneficio. Dicha inversión no llegó a la zona rural del municipio, elemento que mantuvo en un aislamiento a las poblaciones rurales que se mantuvieron en su comunidad, como el caso de El Corralito¹.

Por lo tanto las políticas públicas impactaron de manera muy significativa, en particular las dirigidas al campo, generando crisis que se vieron reflejados en grandes grupos de personas que se desplazaron del campo a la ciudad y en algunos casos como el de la comunidad de estudio, se quedó marginada de proyectos sociales y de infraestructura de los tres niveles de Gobierno, Caso concreto lo acontecido en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas³¹, durante la década de los setentas y ochenta, (ver foto 1).

³¹ Fundada en 1528 por españoles que desde esa época mantienen una relación hostil provocada principalmente por el racismo dual con la población indígena (Rus, 2009) y (Hvostoff, 2009).

Foto 1. comunidad El Corralito 1



Fuente: Archivo Personal/Transecto Físico realizado el día 09-09-2014

El conflicto entre la población urbana y la población rural (con mayoría indígena), no impedirá la migración de los segundos a la zona urbana. Esto como consecuencia de los conflictos internos generados en las comunidades de origen; conflictividades entre grupos de poder, caciques indígenas, pugnando por el control político, económico y social, (Rus, 1998) ocasionados en parte por la crisis del campo.

En los 70 las tendencias religiosas y políticas se dieron como fenómenos paralelos a pesar de haber llegado en tiempos distintos. Se incrustaron en el proceso de formación del nuevo hombre, lo revitalizaron y le dieron un cauce a las demandas sociales de tierra, servicios, producción y canales de comercialización, (Leyva, 1994: 299)

Dentro del contexto de reclamos sociales y violaciones a los derechos humanos en los Altos de Chiapas, se creó una zona donde se fortaleció la llegada de organizaciones (sociales, civiles y políticas) bajo dos propuestas principalmente: el desarrollo y la defensa de los derechos humanos. Algunas de estas organizaciones llegaron a la Comunidad de El Corralito 1, con el objetivo básico de apoyar a los habitantes en la búsqueda de solucionar los problemas de pobreza. Esto se pretendió, bajo la introducción de proyectos que se acordaron y elaboraron con la comunidad. En este sentido, la comunidad se asume como actor en relación con los actores externos; esto permitió fortalecer las relaciones internas de sus pobladores, que tenía a la llegada de este tipo de organizaciones, y en la actualidad sigue siendo de la misma manera; como órgano máximo la asamblea comunitaria, instrumento legal interno de legitimidad de los pueblos tsotsiles.

En Chiapas las primeras organizaciones campesinas indígenas independientes a parecen a fines de los años setenta y, sobre todo, a principios de los ochenta(...) en esta época, con el apoyo de la Diócesis forman su primer “comité de defensa”, para denunciar los despojos de los caciques tradicionalistas y exigir justicia, (Hvostoff, 2009:228)

Con la llegada de las organizaciones sociales a la escena Chiapaneca, como fue el caso de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC); o político militares como las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) y, aunado a los grupos de migrantes que se instalaron en la periferia del municipio de San Cristóbal de Las Casas, o en la zona rural de la misma; y fundaron comunidades nuevas o poblaron las ya

existentes. Sin embargo, dicho escenario no modificó las relaciones históricas hostiles entre indígenas y ladinos³². “Dentro de este proceso claramente diferenciado, con el paso del tiempo generó que San Cristóbal de las Casas se convirtiera ,asi, en dos ciudades: una donde se habla español y es cultural, social y políticamente conservadora y otra maya” (Rus, 2009: 170).

En los años setentas, San Cristóbal de las Casas representaba para los indígenas de los Altos de Chiapas una esperanza para mejorar su situación de conflicto y pobreza que tenían en sus comunidades, dándose de esta manera, lugar al desplazamiento de grupos de familias a la ciudad contra todos los obstáculos que les representaba cambiar de residencia.

Para el caso concreto de El Corralito 1, en este contexto, llegaron familiares de la población que ya se habían establecido ahí desde décadas atrás. Esto podríamos considerarlo una migración rural-rural; sin embargo, con la llegada de estas familias también arribaron a El Corralito 1, diferentes organizaciones sociales que modificarían la dinámica social de los pobladores. Dicho tema será analizado en el siguiente apartado.

3.3 Corralito 1 y su adscripción religiosa a la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas

En este apartado, se reconstruye el proceso por el cual los pobladores de la comunidad El Corralito 1 deciden aceptar ser miembros de la religión católica, y adscribirse a la diáconía de Pinabetal en la década de 1970, encabezada por la diócesis de San Cristóbal

³² “Ladino” no es una categoría racial sino cultural, que denotan a los que no hablan español, usando el tipo de ropa que estila el resto del país y no es indígena, (Rus, 2009: 170).

de Las Casas. Esto es mencionado por autores como Leyva (1994) y Hvostoff (2009) y confirmado por algunos informantes claves de la comunidad.

Mmm estamos hablando como de aquí de que será porque empezó el catequices de acá empezó como en el año 70 hay así, si más o menos si, (Entrevistado 7, 2014)

Puro católico si no habían mucho pero, antes pue no se rezaban antes después vinieron los padres a dar misa así como tenía dijunto mi tío tenían un santo ya ta el señor santuario (Entrevistado 1, 2014)

Transcurría los años setentas y, como se mencionó con anterioridad, en los Altos de Chiapas se intensificó la migración de pobladores que en su mayoría se establecieron en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, tanto en la zona urbana como en la zona rural de este municipio. En este contexto, hacen su arribo a El Corralito 1, familias provenientes de San Juan Chamula. Esto constituye una segunda migración a la comunidad; migración recordada por los informantes clave de esta investigación.

Don Domingo pue era de San Juan Chamula, también vino, (Entrevistado 1, 2014)

Entonces Chamula es portador diríamos de población tanto aquí, [Corralito 1] como hacia el norte de la Ciudad (Entrevistado 8, 2014)

Y en una entrevista se nos relata el proceso de la llegad a la comunidad. ...Ah cuando eran chiquitos vivimos [en] Chamula, en chiquito Bautista [Bautista chico] y Aaah era como, no sé cómo era chiquito cuando pase por aquí a pie... [Pero cuando me case me viene a vivir acá porque] si, como hay un pedacito su terreno de su mama de mi mujer por eso venimos aquí (Entrevistado 2, 2014)

Sin embargo, posterior a la llegada de estas familias procedentes del municipio de San Juan Chamula, su integración a la comunidad fue un proceso rápido; lo cual no modificó la dinámica social-política de la misma; más bien fortaleció los acuerdos de relaciones internas. Pero cabe hacer mención, que la situación económica no era nada alentadora, ya que la población mantenía una constante migración a tierra caliente, para la práctica de la agricultura, ya que las tierras de la comunidad del el Corralito 1 no eran aptas para actividades productivas: “Solo temporal no hay de riego no hay otras cosas que hacer en tiempos porque aquí no hay agua solo en temporal, y así se siembra la milpa; pero no hay otra cosa porque acá cae la helada” (Entrevistado 7, 2014).

Los vi cómo iban a recoger los desperdicios de la basura, y dije, órale cabrón. [Entonces] yo hacía un paralelismo; que la pepena del basurero a la pepena en el campo (rajas de ocote, varas y otras cosas), no había mucha diferencia; es decir que la gente [de Corralito 1] recurría a los últimos recursos de la raja de ocote para poder traer al mercado; y además, que pasaba con la gente que iba al basurero, era el último recurso que también tenía para ver que chingados pepenaba. De ahí, luego toda la práctica de la renta de la tierra, en tierra caliente, todo el tiempo a rentar tierra [entonces] era evidente que nunca, nunca, la tierra que tenían era suficiente para para producir lo que necesitaban para comer, (Entrevistado 6, 2014)

...y si a esto añades el trabajo asalariado que se hacía en San Cristóbal de Casas como peones, y las mujeres como trabajadoras domésticas o lavando ropa, las cosas eran tan de la chingada para los compañeros, (Entrevistado 6, 2014)

En dicho contexto, la comunidad construye procesos diversos para solucionar las complicaciones que se presentan en su entorno socio-económico, y es, en este caminar que ha mantenido alianzas con diferentes organismos externos, con el objetivo de solucionar sus problemas.

El Corralito 1, es una más de las comunidades que buscan relacionarse con las Asociaciones Civiles (A.C) y organizaciones sociales, con el objetivo de enfrentar las políticas del Estado, represivas y de control basada en el miedo, donde: “existe un uso contrainsurgente de los recursos económicos. Se premia la deserción y se insiste más en el hecho del abandono de la organización que en la acción del desarrollo” (DESMI A.C., 2001: 41), con lo cual, se da una privatización de los recursos gubernamentales y se impiden los procesos de acciones colectivas.

Es pues bajo este contexto, que una de las primeras instituciones que se acerca a los habitantes de El Corralito 1, será la iglesia católica, bajo la jurisdicción pastoral de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, encabezada por don Samuel Ruiz García, y con una fuerte adscripción a la teología de la liberación que tiene como objetivo construir, desde la iglesia, una vía posible que generará un proceso de avance en la cultura, para anteponerse al concepto de civilización; también afirma que lo que se ha venido construyendo como idea del desarrollo es más bien civilización con fundamentos en el desarrollo del capitalismo. (Dussel, 1995).

En 1970 la comunidad determina participar de manera activa con la religión católica a través de su integración a la Diaconía de Pinabetal, “no tenían ninguna organización en cuanto a la religión, porque en ese tiempo todo se hablaba la iglesia la única religión era católica, no más en esa época; no había otras divisiones de religiones como ahora”, (Entrevistado 7, 2014). Esta será una de las primeras estrategias de integración y organización: construir alianzas con un actor externo con el objetivo de

“buscar” soluciones a las diversas problemáticas que aquejaban a la población del Corralito 1.

Como año 1970 si porque más después nosotros entramos, y que antes veníamos pues como decíamos que como católicos puros tradicionistas; éramos pues pero ahorita ya dependemos de la Diócesis de San Cristóbal, nada más que como horita y como dije hace rato que como en dos mil por ahí en el dos mil pa arriba pues ya otra vez se meten a otras iglesias, (Entrevistado 7, 2014)

Es con la presencia de la iglesia católica, que la comunidad comienza a sentar las bases de un proyecto colectivo con miras a solucionar los problemas que los aquejaban; es por esta vía que llegó a la comunidad una organización con proyectos y objetivos claros: Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas; (DESMI A.C.), se crea en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, el 12 de junio de 1969 como un organismo no lucrativo, laico e independiente, fundado por el obispo Samuel Ruiz García y un grupo de personas interesadas en mejorar condiciones sociales de personas.

3.4 El Corralito 1, en la Diáspora de las organizaciones sociales

Desarrollo Económico y Social de Los Mexicanos Indígenas Asociación Civil (DESMI A.C.) en Corralito 1.

En 1969 en Chiapas la situación de pobreza se expresaba en altos índices de marginación, lo cual generó la preocupación y alarma en algunos sectores de la sociedad y llevó a que el gobierno de Manuel Velasco Suarez (1970-1976), tuviera que voltear a ver a esta población, que vivían bajo muchas limitantes en salud, educación, transporte, comercio, etc. Además que este gran número de pobladores en Chiapas estaba

conformado por campesinos e indígenas. Ante esto, además de las “acciones del Gobierno” surgieron varias organizaciones con el objetivo de atender dicha situación; en esta problemática se encontraba la comunidad de El Corralito 1.

Entonces a mí me impresionaba como la gente, prácticamente hacia macetitas pa sembrar el maíz en el suelo, allí porque, porque era el único que tenía y que el terreno era tan pedregoso que tenía que hacer y haciendo macetas pa sembrar el maíz, eso me impresionaba mucho, me impresionaba también el hecho de que, la gente vendía gatos, gatitos en el mercado, (Entrevistado 6, 2014)

En 1969 se consolida la creación de la organización regional DESMI, A.C. con un radio de atención amplio y donde destacan los pueblos indígenas: El Bosque, Simojovel, Chalchihuitán, Pantelhó, San Juan Cancuc, Chenalhó, Tenejapa, Mitontic, San Andrés Larraínzar, Bochil, Jitotol, Teopisca, San Cristóbal de las Casas, Las Rosas, Tila, Sabanilla y Salto de Agua (DESMI A.C., 2001).

DESMI A.C., desde su creación, comenzó a trabajar con comunidades indígenas desde una visión que destaca que “las comunidades tienen la capacidad de ubicarse según sus propios tiempos, y el que mejor les convenga, y desde donde actúan” (DESMI A.C., 2001:19). Esta organización centró su trabajo en el diálogo permanente con los actores sociales; así como en la construcción de acciones determinadas para superar problemas de pobreza dentro de una convergencia de ideas, buscando un desarrollo desde los propios habitantes; rompiendo con los paradigmas dominantes de los sesentas y setentas, que planteaban una política de desarrollo planeado de manera vertical, en donde “no hay ninguna línea recta de la política a los resultados” (Long, 2007: 64). Es bajo esta perspectiva que la organización llega a las comunidades a realizar su trabajo.

Es un organismo central cuyos objetivos fundamentales son propiciar el desarrollo económico de las comunidades indígenas y campesinas en la perspectiva de buscar soluciones a la situación de marginación y pobreza en que se encuentran. El apoyo en la realización de los trabajos comunitarios se basa en la convicción de que sean las comunidades mismas las que se responsabilicen de su propio desarrollo, (DESMI A.C., 2001:26)

Es con este objetivo que la organización comienza un trabajo en las comunidades indígenas de Chiapas, el cual estará acompañada de acciones con perspectiva interdisciplinaria, centrada en los acuerdos a partir del diálogo permanente entre la organización y la comunidad, donde los “pueblos” construyan sus propias fortalezas en su lucha contra la discriminación, abuso y represión.

Los trabajos de DESMI A.C. tienen como línea estratégica, la atención de las acciones sociales, buscando fortalecer las capacidades humanas para encontrar alternativas concretas a las problemáticas de salud, producción y comercialización; por lo tanto para DESMI A.C. “en la práctica el trabajo social es una síntesis, no es un trabajo político exclusivamente, tampoco un trabajo religioso, aunque lo implica” (DESMI A.C., 2001:21).

Bajo estas perspectivas centrales, se asume que las acciones emprendidas por DESMI A.C. buscan que en el ejercicio desarrollado con las comunidades se evidencie un resultado concreto en el contexto social comunitario, con el objetivo de tener cambios dentro de la dinámica social y buscando construir objetivos comunes, aislando los objetivos particulares con el principio de generar colectividades donde se “exprese la conciencia de las comunidades” (DESMI A.C., 2001: 23).

Las relaciones entre la organización y las comunidades en los años ochentas, se fortalecieron por el diálogo permanente. Para resultó fundamental la experiencia obtenida en el trabajo comunitario, porque le dieron valor al conocimiento local. En este sentido, la organización asume que “en los talleres y encuentros, se parte desde la experiencia y con el método general de partir de la realidad y de juntar un “dato” con otro “dato”, considerando así, la realidad concreta como síntesis de múltiples determinaciones que permiten comprender, en parte, lo que está sucediendo” (DESMI A.C., 2001:29).

La llegada de DESMI A.C. a las comunidades indígenas, tendrá incidencia en la dinámica social de sus pobladores; dentro de las actividades de la organización se promovió, como parte importante, la perspectiva con equidad de género en el trabajo colectivo, pues para la organización es indispensable la participación de toda la población; por lo tanto, las mujeres deben ser tomadas en cuenta puesto que: “las mujeres han tenido que luchar, como en todo el mundo, para conquistar su propio espacio y derecho colectivo” (DESMI A.C., 2001:62). DESMI A.C. siguiendo su objetivo central, es el desarrollo para los pobres con equidad de género, realizó diferentes proyectos comunitarios con la intención de crear organización bajo el principio de colectividad y democracia. Son con estas expectativas externas que llega DESMI A.C. a la zona sur de San Cristóbal de Las Casas, de la cual Corralito 1 es parte, en la década de los setentas.

La situación en los años setentas para la zona sur de SCLC no era nada alentadora³³. Dichas comunidades carecían de servicios públicos. En relación a la salud, pertenecían a un sistema de salud con promotores, clínicas y relaciones de apoyo entre comunidades” (DESMI A.C., 2001: 73). Este es el escenario que se encuentra la organización a su llegada a la zona.

DESMI A.C. llegó a El Corralito 1 en el año de 1970; aunque habría que resaltar que el trabajo de la organización no se realizó por comunidades, sino a escala regional, lo cual fortaleció los lazos internos de toda la región; por lo tanto, las acciones de DESMI A.C. se reflejaron de manera regional, ya que este fue la escala desde donde se ejecutaron y construyeron proyectos de producción, comercialización y cooperativas. Una de las primeras experiencias de trabajo fueron la organización de cooperativas, entre las que destacan dos: una de cajas de ahorro y otra de transporte. La primera se pone en práctica como caja comunitaria, con el fin de generar “cultura” de ahorro y préstamo comunitario, así como también realizar mayores inversiones en la producción, para atender las necesidades más inmediatas de los socios.

... es que hubo una organización económica de tipo las cajas populares y hubo una caja popular en Pinabetal y una caja popular en San Antonio las Rosas esto fue parte de un trabajo que hizo el “padre Polo” Leopoldo Hernández con la hermana Nidia, desde la primavera también la apuntalaron mucho su trabajo, entonces eso inclusive fue en los años 70...son procesos un poco regionales, (Entrevistado 8, 2014)

³³ Tal como se ha discutido con anterioridad; y que coincide con los informes y entrevistas realizadas en esta investigación.

Al igual que este intento por crear proyectos colectivos, que ayudarán a resolver los problemas financieros de la comunidad; en la década de 1980, se elaboró un proyecto de transporte que buscaba solucionar el problema de movilidad de la gente.

Como las condiciones del camino que los conectaba con la cabecera municipal se encontraban en muy malas condiciones, los habitantes de la comunidad se agruparon en una cooperativa para comprar un camión y hacer frente al problema de transporte de la población. Asimismo dicha unidad sirvió para el traslado de la producción agrícola obtenida en “tierra caliente” donde los campesinos rentaban terrenos en los municipios de San Lucas, Totolapa, Chiapilla y Teopisca, principalmente.

Eso es antes de los 80 verdad, 80 o 82 ya está funcionando la Sobolotik y luego hay otra experiencia, que es más interesante también, bueno ahí hay mucho trabajo social, movimientos antiguos, movimientos de mujeres.... es parte de la historia y parte también de la formación y consolidación... de algunos liderazgos, ya en tanto en Corralito porque José por ejemplo que conoces de Corralito José, si pues es de ese tiempo, y también Mario que estaba en Corralito y ahora vive en Agua de León... fue una un intento de hacer una unión para transporte para hacer un transporte en la zona, a partir de la entrada de aquí por donde está la propiedad de un Hotel que se llama la Alborada, si antes no estaba esa subida por la Alborada, (Entrevistado 8, 2014)

Este proyecto se mantuvo vigente por poco tiempo, como lo relata el siguiente entrevistado: “...y luego con el carro también no pudimos caminar muy lejos, pero como tres años más o menos estuvimos así” (Entrevistado 7, 2014). El fracaso de la cooperativa de transporte se deriva de la falta de una producción, no de organización; ya que los productores no pudieron comprar grandes extensiones de tierra; entonces la producción resultaba muy poca, razón por la cual no existía mucha necesidad de

transporte. “De la comunidad acá fuimos a tierra caliente a comprar terrenos más productivos, pero como que no pudimos comprar mucho porque son pedacitos lo que pudimos comprar” (Entrevistado 7, 2014).

Un proyecto más referente a la producción, fue el intento de producir café, para obtener rendimientos económicos; para ello se adquirieron algunas tierras en “zona caliente” con el objetivo de sembrar y cosechar dicha mercancía.

... el predio que se compró [con el apoyo] de DESMI, de todo el trabajo que hicieron de organización y desarrollo ahí, también apoyaron en la compra de tierras, ya que hasta un rancho compraron allá por la bajada de Teopisca... ahí tenían un café hasta ahí eso también lo compraron con apoyo de DESMI y otros hectáreas que compraron acá en la parte alta, entonces la adquisición de tierras para la producción en colectivo, siempre estuvo presente, (Entrevistado 6, 2014)

Estos son a grandes rasgos los proyectos y experiencias de El Corralito 1, y su relación con DESMI A.C., por algunas décadas. En la actualidad aún existe presencia de la organización en la zona; sin embargo, con la comunidad El Corralito 1 termina su relación en los primeros años de la década de los noventa.

Salimos de DESMI, porque o sea porque nomas, porque no pudimos organizar bien hay porque no quisieron entrar todos, si no que unos cuantos como unos 10 más u menos, es por eso que nos salimos porque nosotros nos gusta estar en la mayoría o en la unidad pues de todos, (Entrevistado 7, 2014)

Ante la llegada de actores externos a la comunidad, los miembros de las familias de Corralito 1, tomaron la decisión de recibir apoyos que les permitan construir alternativas para superar sus problemas socioeconómicos, sin embargo, una vez que los pobladores no lograron obtener el resultado esperado; deciden entonces buscar otra alternativa, para sustituir, lo que consideran un fracaso y de esta manera demostrar que como actores sociales ellos tienen “capacidad de agencia” (Long, 2007), para decidir con quién y cómo relacionarse, demostrando de esta manera que en la dinámica de la comunidad se mantiene un proceso de producción y reproducción social a partir de ellos y no del “otro”³⁴.

3.4.1 La Organización Indígena de los Altos de Chiapas (ORIACH) y su relación con los pobladores de El Corralito 1

El 15 de enero de 1988, se funda la Organización Indígena de los Altos de Chiapas (ORIACH), con presencia en la región V Altos Tsotsil-Tseltal de Chiapas; en los municipios de Chenalho, Chalchihuitán, San Cristóbal de Las Casas, San Andrés Larraínzar, Teopisca. Asimismo colabora específicamente con personas expulsadas del municipio de San Juan Chamula; dicha organización surge de la iniciativa de los habitantes de algunas comunidades de estos municipios que se dan a la tarea de organizarse para buscar solución a sus problemas socioeconómicos que los aquejan.

Esta organización a partir de su constitución buscará incidir en las acciones del gobierno que involucren a sus integrantes, por ejemplo en el proceso electoral de 1988, logran que se les tome en cuenta. Al respecto Morquecho explica:

³⁴ Cuando nos referimos al nos referimos a los actores externos que tendrán relación con la comunidad.

Fueron escuchados por el titular de Asuntos Indígenas. Como Organización regional plantearon sus necesidades de apoyo a la producción de café, la comercialización y el equipamiento de su beneficio; otro bloque de demandas se dieron en el marco de infraestructura y servicios y mantienen su denuncia de las agresiones de los caciques en los municipios de Chamula, Chalchihuitán, y San Andrés Larraínzar y la exigencia para que las autoridades intervengan, (Morquecho, 1992: 62)

Dentro del proceso de constitución e intervención la ORIACH tendrá como toda organización, un proceso de construcción en el tiempo, con fortalezas y debilidades, que se verá reflejado en el desarrollo de sus actividades. La organización al tener una gran fuerza en la colectividad indígena se vio limitada en la elaboración de proyectos de manera propia, por lo cual tuvo que buscar una forma de solución a estos problemas; “por lo que finalmente tuvieron que presionar políticamente o incorporarse a ciertas instancias oficiales para poder participar del gasto social y de los escasos fondos de solidaridad que surgieron a partir de 1989 como parte del plan de desarrollo del gobierno del Lic. Carlos Salinas de Gortari (Morquecho, 1992:68).

Para el Plan Nacional de Desarrollo del presidente Salinas (1989-1994), el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) fue eje central en las políticas públicas; PRONASOL se ejecutaba a través de los Fondos Regionales de Solidaridad (FRS) operados por el INI, con el objetivo de promover la participación y fortalecer los procesos autogestivos de los pueblos Indígenas (Romano, 2004, e INI, 1991). Para alcanzar el objetivo y los ejes de acción se orientaban en cuatro puntos centrales:

Mejoramiento productivo del nivel de vida, el cual considera acciones en torno a: creación de empleos productivos y bien remunerados; atención a las demandas sociales prioritarias; protección del medio ambiente; y erradicación de la pobreza extrema, (Romano, 2004:126)

Para el gobierno que inaugura la década de 1990 con el Plan Nacional de Desarrollo y el impulso de PRONASOL y los FRS; la ORIACH aprovechó el momento coyuntural y experimentó un crecimiento rápido, acompañado de un avance en sus demandas; este hecho permitió que la organización tuviera fuerte incidencia en cooperativas de transporte y en la financiación de proyectos productivos. En este rubro, la organización obtuvo financiamientos para la “producción de hortalizas, café, madera, leña, carbón y artesanías” (Morquecho, 1992:71), dentro de estos grupos podíamos encontrar una gran población indígena y en algunos casos mestizos, con variadas denominaciones religiosas y afinidades políticas diversas.

En este proceso político-organizativo llega la ORIACH, a realizar labores en la comunidad El Corralito 1, lo cual genera que la población de la comunidad experimente, una nueva estrategia para buscar la solución de sus problemas con el apoyo organizativo y político de la ORIACH. La ORIACH, en su dinámica de trabajo demostraba una independencia con respecto a su relación con el gobierno, esto se pudo observar en sus manifestaciones permanentes como marchas y toma de oficinas; como medidas de presión para que el gobierno atendiera sus demandas.

... hay un tiempo que es más autónomo verdad, que está pasando, bueno está el tiempo de la ORIACH también, pero la ORIACH... anterior entonces hay muchas cosas anteriores de ese tiempo, verdad, que parece más que una

búsqueda de cómo hacer para salir de una situación y hay un trabajo social, un trabajo político, un trabajo organizativo, y la expresión más fuerte sería la de ORIACH, (Entrevistado 8, 2014)

La ORIACH en El Corralito 1, inicia una etapa más de organización política, acompañada de proyectos productivos y de atención a problemas de salud y de género; de esta manera, se inician los trabajos con organizaciones afines a la ORIACH, como son: la Organización de la Salud Indígena de los Altos de Chiapas (OSIACH) y la Organización Independiente de Mujeres Indígenas (OIMI). La OSIACH, se mantuvo realizando un trabajo intenso en la comunidad, esto explica la incorporación de mujeres al trabajo organizativo y colaborativo fuera de sus hogares, lo cual les permitió salir de sus comunidades y tener intercambios de experiencias nuevas que fortalecieron sus relaciones humanas.

...organizamos lo que fue la Organización de Salud de los Altos de Chiapas, la OSIACH... ahí estaban las compañeras que después fueron sanitarias del EZLN, si, es decir, tenían todo una organización desde con la iglesia, tenían una formación en este grupo de salud indígena, cuestiones de medicinas alternativas, (Entrevistado 6, 2014)

Pero los trabajos de la OSIACH, no duraron mucho en la comunidad; las diferencias ideológicas, y la autonomía que manifestaban abiertamente los miembros de la OSIACH, terminaron por generar conflictos que separaron a la comunidad de la organización.

Quizás por el grado de autonomía que habían desarrollado, pero no se puede ocultar como otras causas, la actitud utilitarista, de atesoramiento y las tensiones que provoca el dinero en estos grupos, más si son sumas que nunca han manejado, (Morquecho, 1992:49)

... no pues apóyenos, en que pues a sacar todas las cosas, entonces ya con ese acuerdo sacamos todo lo que era de la OSIACH de la pinche oficina y chingue a su madre, no avanzo el proceso de la parte de la OSIACH; que te quiero decir con esto, que independientemente que hubo un periodo en que siguieron a la ORIACH vieron hacia donde iba la cosa y ellos decidían [los pobladores de Corralito 1] (Entrevistado 6, 2014)

La organización de mujeres a través de la OIMI, en Corralito 1 fue muy efímera, ya que en las entrevistas con mujeres de la comunidad, su recuerdo es inexistente, pero con algunas entrevistas externas, pudimos rescatar algunas cosas. Sin embargo, el trabajo de la OIMI fue más en la continuidad de los talleres que en algún momento logró DESMI A.C. por parte de las encargadas de esa actividad.

LA OIMI es la Organización Independiente de Mujeres Indígenas entonces eso nació; en esto que era parte de lo que le diríamos, los primeros movimientos de mujeres donde tenía que ver con la Kínal Ansetik, con trabajos en Chenalhó, (Entrevistado 8, 2014)

La ORIACH en Corralito 1, se ve reflejada sus acciones, más en el trabajo organizativo y político; con el objetivo de obtener éxito en las exigencias de sus demandas ante el gobierno, donde se construyó una fuerte dinámica organizativa interna y que fue obteniendo resultados durante la presencia de la ORIACH en la comunidad, situación

que llevó a los pobladores a lograr cumplir algunas demandas añejas y otras nuevas, que permitieron a la región poder tener algunos beneficios básicamente en infraestructura.

Cuando estábamos unidos creo que es la ORIACH, creo, si no me equivoco ya no recuerdo bien... pero si cuando estábamos organizados toda esta zona sur llegó el gobernador aquí abajito en la tijera que se pudo llegar en su época de la gobernador; entonces ahí es donde planteamos la necesidad de que la comunidad no teníamos ni carretera ni, ni agua, ni luz en ese tiempo no había... el gobernador que lo escuchó. Porque estábamos unidos, si vino a ver si era verdad, y lo encontró pué a la unidad, y ya es donde ofreció una olla de agua a Corralito que es el primer apoyo de él gobierno vamos a decir, y San Antonio los baños y Pinabetal son 3 ollas de agua que logramos, (Entrevistado 7, 2014)

...bueno si quieren buey sino, el asunto es de que, que le armen un pinche teatro de que vengan, para eso preparamos todo un documento, camino, agua, luz, electrificación y viviendas, (Entrevistado 6, 2014)

Con estos testimonios, vemos la incidencia de la ORIACH en los trabajos organizativos y políticos de la comunidad, que permitieron construir un diálogo con el gobierno, y esto se refleja en la atención obtenida. Esta forma de actuar en torno a sus demandas los llevará a relacionarse y fortalecer trabajos intercomunitarios como regionales, “porque estábamos con la ORIACH, con la zona norte con la zona sur” (Entrevistado 7, 2014). Y es bajo esta lógica, que tendrán una dinámica de constante colaboración en torno a sus demandas, con el objetivo de recibir del gobierno el apoyo demandado.

Bueno al analizar, para nosotros es como que no existiéramos porque no hay una organización, así unidad no porque; yo lo vi bien claro cuando nos unimos o se unen las comunidades o cada quien hace lo que quiera hacer, no nos escucha nadie es como que no existiéramos, (Entrevistado 7, 2014)

La ORIACH, después de cuatro años de intensos trabajos a nivel regional y en particular en la comunidad de El Corralito 1, tendrá ciertas fracturas, específicamente por permitirse algunos diálogos con el gobierno y toma de acuerdos de manera unilateral; que originarán divisionismo en la organización.

En este respecto, Morquecho (1992) coincide con un informante de El Corralito 1, cuando se refieren a la ORIACH de la siguiente manera:

Los dirigentes habían ganado presencia con el tiempo y su lucha, eran recibidos por las autoridades sin la mediación de los asesores, llevaban a cabo sus gestiones y contaban con una importante base social que los respaldaba. Sin embargo los vicios políticos se mantenían, (Morquecho, 1992: 71)

Entonces los de la zona norte se dejaron llevar con el gobierno y como que hay tuvimos divisiones; si se dejaron llevar por unas cositas que les regalaron, les dieron entonces, hay tuvimos la división, ya vimos que no estaban de acuerdo es que nos quitamos de ahí, (Entrevistado 7, 2014)

En este contexto, los habitantes de Corralito 1, comienzan a cuestionarse la pertinencia de mantenerse en la organización. Además, en el contexto estatal ya se hablaba de la Asociación Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ) fundada en 1989, y que vino a remover la lucha social, lo cual generará el desmoronamiento de la ORIACH; en este desmoronamiento también se da la salida de los pobladores de El Corralito 1, que consideraban que la organización ya no respondía a sus intereses.

...mm creo que sí es cierto porque eso ya fue después del noventa y dos, hasta el noventa y tres que tuvimos en la ORIACH son 3 años que tuvimos hay más u menos. Ya le digo pue, por lo que no éramos de cafetalera, no tenemos café, no hay ni cómo moverse ni trabajar es diferente de las zonas cafetalera, pues más

que nada ni maíz pudimos meter hay en ese grupo no pudimos pue... pues tampoco vimos como que no, no vimos mucha salida, (Entrevistado 7, 2014)

En la década de los ochentas, existe por parte del gobierno estatal una práctica política de intolerancia y discriminación dirigida a la población pobre e indígena, ante esta actitud, en un contexto de crisis del campo y abuso de poder, germinaron las condiciones que fueron reflejadas en el aumento de inconformes dentro del movimiento social; condiciones que fueron aprovechadas por la FLN, que con el apoyo de algunos diáconos de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, aumentaron su aceptación en varias regiones del estado; esto generó también la necesidad de un organismo que atendiera la demanda social, objetivo que fue retomado por la ANCIEZ como parte del proyecto de las FLN (Legorreta, 1998:181-183).

A partir de su retiro de la ORIACH (en 1990) estas comunidades realizan todo un proceso de reflexión, reorganización y de nuevas relaciones que van a culminar en su incorporación a un proceso más complejo, a una organización de carácter nacional con campesinos de 4 estados: Oaxaca, Puebla, Coahuila y Chihuahua, (Morquecho, 1992: 79)

Para el inicio de los noventa, muchos de los grupos y comunidades que decidieron abandonar las filas de la ORIACH, ingresaron a la ANCIEZ, organización que se construyó mediante un proceso largo, con la participación de las Fuerzas de Liberación Nacional que llegaron a la Selva Lacandona en 1979, con el apoyo de una persona clave miembro de la iglesia católica que desempeñaba el papel de diácono en la región de las

cañadas (Legorreta, 1998), quien impulsó y difundió el proyecto de las Fuerzas de Liberación Nacional.

En el año de 1991, la comunidad de El Corralito 1, decide romper con las organizaciones sociales regionales después de transitar por organizaciones que a través de la organización política y presión al gobierno, pretendían resolver sus demandas socioeconómicas, las cuales por diferencias decidieron abandonar. Ante esto, las familias de El Corralito 1 deciden, afiliarse a una organización de cobertura nacional: la “ANCIEZ”; con el objetivo seguir transitando la búsqueda de resolución a los problemas socioeconómicos que los aquejaban.

3.4.2 El Corralito 1 y su participación en la organización Alianza Campesina Independiente Emiliano Zapata (ACIEZ)

Al final de la década del año 1990 las cuestiones económicas y sociales a nivel estatal no eran nada alentadoras, la acumulación de diferentes demandas y atropellos a la sociedad por parte del Estado, se conjugaron para que la temperatura social se elevara. Los poderes del Estado respondieron con una ola de crímenes y violación a los derechos humanos que dejaron cifras elevadas de muertos y encarcelados en Chiapas.

Finalizaba la década de 1980, cuando en Chiapas aparece una organización nacional, que fue mencionada en el contexto del levantamiento zapatista, la Asociación Campesina Independiente Emiliano Zapata (ACIEZ), que en 1992 cambio su nombre por la de Asociación Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ) (Montemayor, 1997) y (Gilly, 1998).

La ANCIEZ aparece en Chiapas a finales del año 1989, fundada en el municipio de Altamirano, y en un primer momento registró una muy buena aceptación entre los Chiapanecos; esto se vio reflejado en un rápido crecimiento de la organización en número de afiliados en los municipios de: Ocosingo, San Cristóbal, Sabánilla y Salto de Agua (Gilly, 1998: 66). En dicho contexto, La ANCIEZ llega a El Corralito 1 en el año de 1991, justo cuando la comunidad estaba pasando por un problema muy fuerte con respecto a la veda forestal, la cual prohibía cortar árboles para hacer carbón y leña; esto obligó a las comunidades de la región a unirse y participar colectivamente con el fin de solicitar que se les autorizaran algunas concesiones en periodo de veda forestal, tal como se relata a continuación:

Estuvimos antes como que fue en el 1991, teníamos esta una situación no sé, si se acuerdan que hubo una situación, en que el gobierno prohibió totalmente que el campesino tumbara árboles, ni siquiera para vender leña, ni carbón y prohibió totalmente; pero decíamos bueno está bien sino, nos deja tumbar pero que nos dé con que vivir... por eso que también vio la gente mucha necesidad y se organizó, tuvimos plantones en Tuxtla también fuimos a tomar allá a la gobernación, si estuvimos una unidad y si, se logró un poco de que bueno si van a vender carbón pero que no sea mucho que sea un poco.

Entonces se podría vender un poco de madera, un poco de carbón así pero bueno, de eso quedó la gente como que alerta en toda esta zona, y este entonces que nos llega la invitación, que iba a haber una organización de la ANCIEZ, vamos a decir así y pues la gente les costó entender, porque estaba sufriendo toda la región; no, nos hacía caso el gobierno en la solicitud hay que daba todo no nos hacían caso, solo en las votaciones es que nos acarreaban aquí fuimos acarreados hasta Tuxtla, fuimos acarreados de cualquier político no que va a venir tal diputado, que tal gobernador, pues la gente se mueve de por sí.

Pero creo que a gracias a eso aprendió a moverse la gente, a hora la situación lo mismo le pasa, por ejemplo que hay una comunidad dijera pues sabes que necesito nos unimos por esta problema si se mueve la gente, se une y eso fue lo que nos enseñó a caminar juntos nos enseñó a organizar pues eso, (Entrevistado 7, 2014)

La llegada de la ANCIEZ a Corralito 1, será aprovechada por los pobladores, para fortalecer la organización interna de la comunidad, y desde luego, el proceso colectivo de toda la zona y se logró difundir la apropiación procesual de elementos (asamblea) de cohesión social³⁵.

Para 1992, la ANCIEZ hace su aparición de manera pública y anuncia afiliaciones en seis estados de la república. En Chiapas había extendido sus bases entre las comunidades de los municipios de: El Bosque, Larraínzar, Chenalhó, Chanal, Huixtán, Oxchuc, Tila y Tumbalá, (Gilly, 1998: 66) y mostrado un poder de convocatoria amplio que se evidenció en la conmemoración de los 500 años de la llegada de los Españoles a América; donde se desplegó una marcha multitudinaria conformada por diferentes organizaciones, pero adjudicada a la ANCIEZ la protagonización de la marcha, sus acciones y demandas.

El 12 de octubre de 1992, para conmemorar los quinientos años de resistencia indígena desde el inicio de la conquista española en América, miles de indios – algunos dicen hasta diez mil- ocuparon la ciudad de San Cristóbal, en una ordenada manifestación proveniente de todos los poblados de la región adyacente. Los manifestantes amarraron con cuerdas la estatua del conquistador Diego de Mazariegos, fundador de Ciudad Real, y la derribaron. Como habría de verse en la toma de San Cristóbal el 1º de enero de 1994, éste era una especie de ensayo general. Los miles de indígenas que después entraron con los guerrilleros del EZLN eran, en buena parte, los mismos que [se] habían manifestado aquel 12 de octubre. A principios de 1993, la ANCIEZ pasó a la clandestinidad, (Gilly, 1998: 67)

³⁵ Tomar la decisión a partir de asambleas comunitarias como máximo órgano de decisión de la comunidad.

Después de la participación de Corralito 1 en esta marcha, no hay noticia alguna en relación con demandas o manifestaciones hasta la fecha del 4 de enero de 1994, (tema del siguiente capítulo). La comunidad de El Corralito 1, después de su participación en la marcha del 12 de octubre de 1992, determina romper relaciones con las instituciones de gobierno y en 1994 aparece la comunidad como parte de las bases de apoyo al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), manteniendo y demostrando su capacidad de decidir con quién aliarse, a partir de sus propios objetivos.

Además, cabe mencionar que la comunidad de El Corralito 1 no ha estado dentro de la lógica de la clase política desde su fundación. Estas se marcan en función de dos lógicas de relación con organizaciones campesinas e indígenas: o 1, están subordinadas a su control, como la CNC, o 2; se atenían a la confrontación y la represión del gobierno del estado”. (Legorreta, 1998:169). Para el caso de El Corralito 1, el gobierno optó por la segunda lógica, donde los habitantes eran tomados en cuenta solo en procesos electorales para acarrearlos y utilizar su voto para el partido oficial, para después dejarlos en el olvido, esto generó entre los habitantes condiciones que fortalecieron los nexos regionales, en general, y al interior de las comunidades una mayor colectividad como en el caso de El Corralito 1 que fortaleció su capacidad de agencia, “agency” (Long, 2007).

Además, entre 1970 a 1990 no se encontró en El Corralito 1 nexos con algún partido político, lo cual evidencia la política gubernamental de no tomarle importancia a las comunidades con pocos votos; que fue sin embargo, lo que permitió el fortalecimiento de los lazos internos de la comunidad, en torno a la decisión de formar

parte de una estructura institucional, proceso que se construye bajo la dinámica centrada en el actor social.

3.5 Reflexiones finales

Después de varias décadas de permanecer en la comunidad de Corralito 1, los pobladores demuestran que es posible lograr cambios a través de la colectividad, pero siempre tomando en cuenta la voz de los participantes. Que es a través del diálogo que se pueden construir respuestas a las necesidades demandadas, de tal manera que la actuación de los actores sociales está determinada también por sus posibilidades de ser escuchados, destacando la capacidad de poder decidir; de tal manera que “el concepto de intervención necesita, entonces, ser deconstruido para que sea visto como lo que es: “un proceso en movimiento, socialmente construido, negociado, experiencial y creador de significados” (Long, 2007: 65).

En este sentido, los habitantes de El Corralito 1 han mantenido durante estas dos décadas, a la que se refiere el capítulo, un diálogo que les permitió tomar decisiones, elegir con quienes relacionarse, fortaleciendo la toma de decisiones en colectivo, un elemento de la comunalidad (Manzo, 2012), y de la cultura tsotsil.

Para terminar, podemos mencionar, que ante un posicionamiento de decisión, donde los pobladores de El Corralito 1, han tenido la capacidad de decidir los acuerdos con actores externos, y esto les ha permitido mantener una identidad comunitaria basada en la construcción de una estructura sociopolítica interna a partir de cargos tradicionales como: comités de obras, educación, salud, agua, electrificación; que han ayudado a

mantener una directriz en la toma de decisiones y que, con la ausencia de órganos del Estado ha fortalecido la producción y reproducción de elementos de cohesión social interna.

Esto les permite reproducir socialmente las características culturales en un lugar distinto al de su origen. “Así, la reproducción de las fronteras étnicas en el espacio de la ciudad los conduce (o los constriñe) a conservar una identidad distinta del resto de la población de la ciudad” (Hvostoff, 2009: 255); podríamos pensar que si esto ocurre en la ciudad con la migración rural; entonces en lo que respecta a la migración de lo rural a lo rural, tendrá mayor fuerza en cuanto a la producción y reproducción social. El fortalecimiento cultural y la lucha de los pueblos indígenas con respecto a sus formas de organizarse y tomar sus decisiones, es un tema muy discutido, que revolucionó las relaciones sociales entre indígenas y no indígenas, después del año de 1994.

4. Materialización del desarrollo económico y político con la presencia no gubernamental y con la presencia gubernamental 1994-2014

Para hablar de Chiapas y sobre todo de las Comunidades indígenas-campesinas de los Altos no podemos dejar de mencionar década de 1990, como un parte aguas en un antes y un después en lo social y económica principalmente. Para los años de 1990 la situación socioeconómica no tubo cambios significativos para El Corralito 1, después de haber transitado por varias experiencias con organizaciones sociales; un tanto generado por una política nacional muy rígido y elitista, que no toma en cuenta la heterogeneidad cultural y diversidad territorial de nuestro país.

Pero en El Corralito 1, como en otras comunidades a partir de 1990, en lo político la postura se definió por la rebeldía y oposición al sistema, dentro de un proceso que había iniciado en la década de 1970, con la presencia de Organizaciones sociales y miembros de la Diócesis de SCLC, y así la comunidad comenzará a fortalecer su participación como actor social en torno a una ideología indígena, construcción iniciada dentro de un proceso de politización (Martínez, 2006), que definió su decisión de participar en el movimiento armado de 1994.

Dentro del presente capítulo se abordan cinco apartados que tratan de explicar las estrategias construidas con los actores sociales externos con el objetivo de resolver sus problemas Socieconomico que los aqueja, lo cual los lleva a construir una posición interna fuerte y a decidir en torno a sus problemas internos, generando una comunalidad a partir de sus propias expectativas y de esta manera actúan al exterior.

En el primer apartado hablo de la década de los noventa, situación socioeconómica y las relaciones externas comunitarias que llevaron a la comunidad a decidir participar en el movimiento armado de 1994; en el apartado siguiente se habla del rompimiento de relaciones entre el EZLN y la comunidad, así como la integración del Agente Rural Municipal como brazo extendido del ayuntamiento, en el apartado tres hablo de la aceptación de partidos políticos en la comunidad y la relación construida posteriormente con ellos, en el cuarto apartado se aborda el tema de la situación socioeconómica actual que atraviesan los habitantes de El Corralito 1 después de más de un siglo de estar habitando en la comunidad y dos décadas de haber participado en el movimiento armado. Por ultimo escribo algunas reflexiones sobre el proceso social de la comunidad en los últimos veinte años.

4.1 Construyendo futuros: Iglesia y Organizaciones Sociales, en El Corralito 1

La política del Estado mexicano ha generado un constante descontento en la población en general, pero para la zona rural es mayor, al no tomar en cuenta la heterogeneidad del país, posición que es la base de los regímenes de gran parte de latino américa y en específico en México, sistemas que “son vistos, por una gran cantidad de la población que vive dentro de ellos como regímenes *racistas*, como regímenes que los reprimen” (Aguirre, 2002: 141), situación que alentó a pobladores mexicanos a buscar alternativas para poder hacer frente a la situación de desigualdad.

La situación de desigualdad en México, es un tema presente a lo largo de su historia, pero que después de 1970 se ha ido intensificando; lo que ha provocado la

inconformidad de varios sectores de la sociedad y lo han manifestado a partir de movilizaciones sociales hasta luchas armadas como la de 1994 en Chiapas; dichas inconformidades han estado acompañadas de protestas y reclamos por ejecutar políticas orientadas a favorecer a la clase en el poder.

La política del Estado en Chiapas, ha generado desigualdad permanente, bajo un sistema racista que evidencia el nivel de desatención y pobreza en la zona rural-indígena de la entidad, lo cual se refleja en los datos oficiales de diferentes instituciones de los tres niveles de gobierno y que mantienen los habitantes de zonas rurales con de pobreza y marginación (INEGI, 2014); en Chiapas es generalizado el problema y para su población rural en tiempos de crisis económicas el problema es grave (Reina, 2011: 87). Esto generó en el estado un alto grado de deterioro de las relaciones entre el Gobierno y sus gobernados como en el caso de la comunidad de estudio.

Es precisamente por la falta de atención de nuestras autoridades, si porque no hay plenamente una conciencia en cuanto a vigilar o por lo menos a interesarse pues que hubiera un desarrollo total. Ahorita estamos hablando que casi 50 años que se reabrió la carretera y no se nos daba la pavimentación, y ahora es lo único que hemos logrado; y ese es el problema pues (Entrevistado 3, El Corralito 1, 2014)

La política racista se ha mantenido en la creación de políticas públicas bajo ese sesgo³⁶, lo que ha llevado a algunas comunidades rurales a buscar estrategias que les permita romper con dicha situación y hacer frente al rechazo ladino (política racista), sin

³⁶ Esta política la evidencio Dolores París cunado menciona que “las estructuras de poder en los Altos estaban permeadas por una cultura racista, de tal modo que para las familias más acomodadas, el indígena era considerado abiertamente una más de las posesiones o de los “recursos naturales” de la región” (París, 2001: 4)

embargo han desarrollado sus propias instituciones para fortalecer sus demandas (asambleas, comites, policia comunitaria), y tambien para reafirmar su identidad rural-indígena, (Rus, 2009).

...bueno anteriormente se hablaba en pura solicitudes, en ese tiempo pues nosotros desde más antes desde que a mi estaba joven pasamos muchos tiempo solicitando el camino, la luz, el agua, pero nunca nos hacían caso. Hasta que de tanto es que ya como le digo que se unieron los agentes, pero como ya vimos que se queda la solicitud; y luego hay otra cosa, que también el presidente no hace caso. Porque antes solo aquí en la presidencia acudíamos y metíamos la solicitud y el presidente solo decía no pues me falta mucho que hacer aquí en San Cristóbal [Centro de la Ciudad³⁷] no hay dinero, mucho menos para las comunidades y luego que solo nos tomaban en cuenta en tiempo de las elecciones en las votaciones y cuando ya estaban sentados en la mesas o en su sillas como que no valíamos, (Entrevistado 7, El Corralito 1, 2014)

Para la decada de 1990 el estado de deterioro aumentó y el clima de inconformidad en la poblacion igualmente, situacion que se expreso por la inestabilidad en la mayoria de las regiones del país, y en Chiapas se agudizo más. En la población rural la situación de inestabilidad se profundizo, porque se resintió de manera muy fuerte la crisis económica, reflejada en el aumento de los índices de pobreza; como el caso concreto de la comunidad de El Corralito 1 con índices muy altos, al igual que varias comunidades de la identidad; situación que se expresaba en un desquebrajamiento social y político como lo menciona Legorreta:

³⁷ Hoy se le denomina oficialmente al centro de la ciudad, Centro Histórico, este caso aun hoy está presente con la inversión de programas y proyectos que se destinan al embellecimiento de dicho centro.

Desde esta perspectiva, si algo caracteriza a la sociedad chiapaneca es la diversidad y profundidad de sus fracturas sociales, pues existe un intenso resquebrajamiento y distanciamiento real y muy vivo entre todos los sectores sociales y los espacios del territorio estatal: entre las etnias, las regiones, las ciudades, las localidades rurales e inclusive al interior de las comunidades (Legorreta, 1998: 177)

Sin embargo la comunidad de El Corralito 1, ante este escenario busco solucionar sus problemas realizando alianzas con diferentes organizaciones sociales, así como con la iglesia católica a través de su diácono; con el objetivo de resolver sus problemas sociales y económicos, particularmente esto permitió a la comunidad abrirse y dialogar con actores externos y asumirse con capacidad de decidir cómo y con quien construir alianzas demostrando una capacidad de agencia (Long, 2007).

La comunidad después de haber mantenido una dinámica de constante participación en los movimientos sociales organizados y haberse intensificado en los últimos 20 años, en la búsqueda de dar solución a sus problemas de desigualdad, deciden buscar otras alternativas, como fue la experiencia de participar con organizaciones político militar (ANCIEZ), dicha decisión los llevo a construir una tipo de lucha diferente a la experimentada con las organizaciones sociales, decisión tomada bajo acuerdo de la comunidad.

Las decisiones que se toman en la comunidad son a través de la asamblea, en la cual la opinión de los ancianos tienen un peso decisivo, algunos de ellos además desempeñan diferentes cargos en la comunidad, y son parte de la estructura de la iglesia; la asamblea como institución interna de decisión generó mayor cohesión social y fortaleció su organización comunitaria, con base en dos elementos básicos, por un lado

la decisión por mayoría con votación directa y por el otro la opinión del guía espiritual, los cuales son elementos de la cultura tsotsil, “lo que vemos que como siempre, hay también gentes activas y retoman las cosas para hacerlo, y la comunidad también le da crédito si lo hace porque si es necesario,” (Entrevistado 7, 2014).

La presencia religiosa de la iglesia católica ha permanecido en la comunidad, religión que traen desde su lugar de origen San Juan Chamula conocida como catolicismo tradicionalista³⁸, pero que al establecerse en El Corralito 1 se reconocen parte de la Diócesis de SCLC, “como año 1970 si porque más después nosotros entramos y que antes veníamos pues como decíamos que como católicos puros tradicionalistas éramos pues pero ahorita ya dependemos de la diócesis de San Cristóbal” (Entrevistado 7, 2014).

La instrucción y estructura religiosa que comienza en la década de 1970, es una de las primeras formas de organización de la población de Corralito 1, y se fortalece con la llegada de las organizaciones sociales a la comunidad, esto obliga a sus pobladores a tomar decisiones para decidir quién entra y quién no.

En El Corralito 1, muchas de las decisiones para relacionarse con el exterior tendrá relevancia la opinión del religioso en la asamblea, y esto generó que en los cargos y enlaces con organizaciones también el religioso juega el papel de intermediario, por lo tanto él se convierte en el representante de la organización en la comunidad, como se menciona en la entrevista:

³⁸ El catolicismo tradicionalista de Chamula se distingue por ser una práctica particular donde se mezclan elementos de la religión católica con las costumbres como son los pagos y cargos obligados conocidos como “principales”, ingerir bebidas embriagantes, la quema de veladoras y son estructuras muy rígidas, que no permiten la existencia de otras manifestaciones religiosas. (Ruz, 1995: 270-271).

Yo empecé de catequista ayudante de catequista... bueno yo he pasado de lo que es desde mi juventud, desde agentes auxiliares y a hemos pasados de servicio de comité, de educación pero ya de tanto este como que ya nosotros ya estamos grandes ya los jóvenes les estamos dando que también ellos sirvan en esos cargos. Entonces, ya no, nos pueden dar cargos a nosotros únicamente el mío no más la iglesia católica no más [ministro], (Entrevistado 7, 2014)

Además de desempeñar estos cargos, el ministro se asumía como el líder de la comunidad y portavoz de la misma a la hora de tomar la decisión de construir alianzas con las diferentes organizaciones que llegaron y se establecieron en Corralito 1 (ver capítulo 3), esto generaba que el cargo interno designado por la organización recaía en el líder católico.

Para la década de 1990 la participación de los servidores religiosos en la región se intensificó, en torno a las decisiones, relaciones y/o alianzas que se construyeron con organizaciones político-militar para solucionar sus problemas de pobreza, lo cual los a participar en el movimiento social que cada vez incrementó su grado de inconformidad y radicalización de sus acciones de protesta.

En 1991 la veda forestal,³⁹ “no sé, si se acuerdan que hubo una situación que el gobierno prohibió totalmente tumbar árboles, al campesino ni pa vender leña, ni carbón y prohibió totalmente, pero decíamos bueno está bien, si no, nos deja tumbar; pero que nos dé con que vivir” (Entrevistado 7, 2014), esta situación para la región en general y en particular para El Corralito 1, representó un golpe severo a su economía, porque para la comunidad la veda representaba no contar con combustible para el hogar, ni material

³⁹ Para Chiapas y los campesinos, esta veda agudizó aún más los problemas económicos, “El gobierno estatal de Patrocinio González Garrido (1988-1993) decidió restringir gran parte de los aprovechamientos forestales del estado y crear de facto una veda forestal. Varios de los campesinos que Vivían de la venta o procesamiento de la madera perdieron esta fuente de ingresos,” (Cortina, 2006: 18).

para la construcción de sus viviendas y a demás no contar con el ingresos económicos obtenidos por la venta de leña y carbón.

La reacción de los pobladores de El Corralito 1 y comunidades de la zona sur de SCLC, fue organizarse con el objetivo de echar a tras esta decisión del gobierno, con una postura radical de protesta a través de plantones en la capital del estado:

Por eso que también vio la gente mucha necesidad y se organizó, tuvimos plantones en Tuxtla también fuimos a tomar allá a gobernación [y] así tuvimos una unidad, y si, se logró un poco, de que bueno si van a vender carbón pero que no sea mucho (Entrevistado 7, 2014)

Esta acciones que concluyeron positivamente para la comunidad y otras, los llevo a tener relaciones con el movimiento social que radicalizó sus protestas de repudio a las decisiones del gobierno; como la marcha de los 500 años realizada en SCLC el 12 de octubre de 1992 donde la mayoría de la población de El Corralito 1 participo. Esto aproximo a los habitantes de El Corralito 1, al movimiento social más inconforme y radical, así como participar en una nueva experiencia con la ANCIEZ, y posteriormente casi de manera inmediata en 1993 entablar diálogo con miembros del EZLN.

4.1.1 La participación de El Corralito 1 en el levantamiento armado de 1994.

Para El Corralito 1, el año de 1993 es determinante en torno a la construcción de la movilización social, la cual vino acompañada de una serie de decisiones que influyeron en la población y definieron el rumbo de la lucha social de protesta, donde incluían sus reclamos e inconformidades contra el gobierno, ya que consideraban que las políticas

gubernamentales no los incluía y mucho menos recibían respuestas positivas a sus peticiones.

Para entonces el movimiento armado, logro construir alianzas con miembros de la pastoral de la diócesis de San Cristóbal, en particular con algunos que participaron en el congreso indígena de 1974 y que simpatizaban con la ideología de la teología de la liberación esto se conjugo en algunas zonas indígenas de los Altos de Chiapas, como en la región de la selva.

En sus inicios, el proyecto que las FLN ofrecían a los indígenas les pareció a algunos encantador, entre otras cosas porque fortalecía la esperanza de una venganza militar contra los *caxlanes*, al recrear la expectativa de mantener nuevos ciclos de lo que se ha expresado como una guerra de castas en Chiapas (Legorreta, 1998: 186)

Además cabe destacar que en El Corralito 1, algunas organizaciones sociales que se establecieron antes de 1994, simpatizaban con el proyecto armado que se dio a conocer en 1994:

Y ahí estaban las compañeras, que después fueron sanitarias del EZLN, si, es decir, tenían todo una organización desde con la iglesia, tenían una formación en este grupo de salud indígena, cuestiones de medicinas alternativas y, más toda la formación que les dieron para la guerra... con todo eso uno de los últimos recursos en los 80's, ligados quizá al final de los 80's, por ahí sumarse a las Fuerzas de Liberación Nacional y las fuerzas ya tenían, como en todo el territorio donde les ofrecieron un trabajo social, la organización pastoral, la organización, la palabra de Dios, la organización económica, las organizaciones sociales, por eso dice Marcos lo único que hicimos fue ponerle el gatillo de la esperanza; todo eso lo recorrieron, pero es muy interesante, porque mínimo las comunidades estaban partidas con el tricolor, y se sostuvieron y se mantuvieron y se mantuvieron hasta hoy.. (Entrevistado 6, 2014)

En el contexto del movimiento armado, se destaca que la situación social de Chiapas, en la década de 1990 muy poco había cambiado en relación a dos o tres décadas anteriores: Tanto la burguesía agropecuaria como los campesinos e indígenas, basaban buena parte de sus acciones económicas y políticas en conservadurismos y se aferran a reproducir añoradas formas de vida: la finca señorial por un lado, y la comunidad indígena autárquica por el otro (Legorreta, 1998:178), elemento que se endureció durante el movimiento armado de 1994 y fortaleció la lucha entre estos dos grupos antagónicos.

Ante el escenario social, económico y político en Chiapas, el cual demostró un alto grado de deterioro político, generó las condiciones para que movimientos radicales hicieran aparición y tuvieran una buena aceptación entre los chiapanecos, pero sobre todo en la población indígena-rural que resintió, las crisis económicas del sistema globalizado (ver capítulo 3).

Sin embargo las comunidades construyen estrategias para resolver cada uno de los problemas que identifican de manera interna o construyendo alianzas con actores externos, demostrando capacidad de atender sus problemas desde su perspectiva y buscar la solución para resolverlos, aprovechando las condiciones internas y externas.

En la década de 1990 El Corralito 1 a través de su asamblea toma la decisión de una lucha armada para buscar solución a sus problemas socioeconómicos, decisión colectiva que fortaleció su identidad comunitaria tzotzil (ver capítulo 1), y de esta manera la comunidad acepta la invitación a participar con el movimiento armado clandestino en 1993 y en 1994 se conocerá públicamente como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Cabe destacar que en las entrevistas realizadas cuando se preguntó sobre el EZLN, los entrevistados contestaron con algunas evasivas o simplemente no contestaron; y en algunos otros casos la actitud fue de hermetismo total, es con el apoyo del diario de campo, y los datos que aparecen en algunas publicaciones relacionadas con el EZLN, que se intenta reconstruir el proceso de integración de El Corralito 1 como parte del movimiento armado de 1994, un dato que considero central es la noticia que en 1993 se acusa a los miembros de la comunidad de San Isidro el Ocotal⁴⁰ de haber asesinado a dos militares, es con este hecho que puede tomarse como el inicio de una relación hostil entre el ejército mexicano y las comunidades de la denominada microregión sur de SCLC “es [19]93 la desaparición de los 2 militares en la zona de San Isidro o en esa región que inicia el problema” (Entrevistado 8, 2014).

Para el año de 1993 después de participar de manera activa en la protesta por la veda forestal y en la marcha de los 500 años de resistencia el 12 de octubre de 1992, es cuando los pobladores de El Corralito 1, tomaron la decisión de participar en el movimiento armado a partir de un proceso de consensos a través de las familias y finalmente por la comunidad bajo consulta hecha en la asamblea, como no los comenta uno de los entrevistados:

Y no veía esta dinámica de las familias, que era lo mismo lo que les paso a los compas del EZLN como dice Marcos, de repente se van los pueblos enteros, y eso te plantea por ejemplo la idea es que hicimos asambleas en no sé cuántas pinches comunidades para tomar el acuerdo de irnos a la guerra, te imaginas como se platicó eso en cada familia, esta cabron ,que llegas ahí y que mira esta la propuesta que nos vayamos a la pinche guerra (Entrevistado 6, 2014)

⁴⁰ Esta comunidad es parte de la microregión sur de SCLC. consideradas bases de apoyo del EZLN en 1994 y muy cercana geográfica y políticamente hablando de El Corralito 1.

Una vez logrado el consenso de participar en el movimiento armado, a principios de enero de 1994, se dio el bombardeo a la región atacando particularmente la comunidad de El Corralito 1, sin duda alguna este episodio represento en la construcción histórica un hecho significativo y determinante para la población de la comunidad.

Y eso va en el 94 pues como es en esto ya todo mundo lo sabe, que hubo el bombardeo acá... por mi parte pues estuve aquí en la casa estuve pendiente que iba a pasar, todas las mujeres, los niños que tuvimos juntos todo ese día pero el 2 y el 3 no había nada casi que hacer estaba silencio; ya el 4 fue el encuentro con el EZLN. cuando salieron de San Cristóbal se encontraron aquí y los ejercito vinieron de la montaña también ellos que venían de por sí estuvo alerta la gente, rápido se da cuenta de lo que viene y le dan aviso también al EZLN pues hay se encontraron los 2 bandos, y es donde fue el enfrentamiento... y empezó a bombardear a todo la serranía únicamente en el poblado[centro de la comunidad] es que no lo bombardearon, pero la serranía si lo bombardearon lo balacearon todo y se quemó, (Entrevistado 7, 2014)

Bueno aquí estaban tirando todo aquí pues, y nosotros como vivía la difunta mi suegra todavía era viejita, viejita ya, allá lo pasamos debajo de un palo. Y allá entonces tiraban arriba del cerro, pasaban un lado la bala pero así donde estábamos, pero mi suegra difunta como ya estaba viejita lo acostamos, ahí lo teníamos allí acostada, porque ya no muy podía andar, pero debajo de un palo estábamos, ahí lo pasamos (Entrevistado 4, 2014)

Lo mencionado por los entrevistados sin duda alguna represento una forma de conocer y sentir las consecuencias de pertenecer a un grupo armado, como simpatizantes o miliciano⁴¹, lo cual los llevo a presenciar el bombardeo y ataque que el gobierno, a través de la Secretaria de la Defensa Nacional (SEDENA) opto como respuesta al levantamiento armado en enero de 1994, cabe mencionar que dicha respuesta logro que

⁴¹ Por simpatizantes se entiende a la población que no intervino como miembro del EZLN y los milicianos son todos aquellos que participaron en la guerrilla, lo particular de esta comunidad se encuentra en la composición de la población la cual en su totalidad son familiares, al respecto ver a: Legorreta, 1998: 213-215 y Leyva, 2004.

los pobladores de la comunidad se dispersaran en ese momento, pero no pudo desarticular la relación de estos, con el movimiento armado.

Si, se dieron varios bombardeos porque aquí en esta corrillera más u menos, en esta dirección de monte fue donde tiraron bombas si pero hasta ahí no más, porque más tarde ya no supimos porque incluso la gente aquí por temor salió corriendo, si muchos se fueron a Teopisca otros hasta allá bajo Nuevo León [municipio de Teopisca]...otros estuvieron en San Cristóbal, pero luego regresaron (Entrevistado 3, 2014)

La respuesta tomada por los pobladores fue mantener la relación con el movimiento armado hasta 1998 aproximadamente, relación que lograron mantener primero con el EZLN y luego con las Juntas de Buen Gobierno y generadas por las siguientes condiciones y características de la comunidad:

- a) Las condiciones internas que originaron una buena relación con el movimiento armado se dieron por las siguientes características: las decisiones colectiva por medio de la asamblea, una geografía muy accidentadas, malas condiciones de las vías de comunicación, y nula presencia de población no indígenas en la comunidad, esto generó condiciones para construir acuerdos de unidad y decisión.
- b) Las condiciones externas presentes en el contexto de 1994 fueron una política gubernamental represiva y racista en especial dirigida a la población rural-indígena, que no veía reflejado en su realidad los beneficios anunciados por las políticas del Estado, y en cambio sí resentían los impactos y efectos de las políticas al campo, que generaban condiciones de pauperización permanente en

la historia de los campesinos, pero sobre todo a los pobladores de comunidades similares a El Corralito 1.

Las condiciones descritas son las que influyeron de manera importante para que los pobladores de El Corralito 1, optaran por adherirse a la lucha armada, como estrategia de solución a sus problemas socioeconómicos que los aquejaba y que a los campesinos e indígenas les ha generado un proceso de pauperización.

Sin embargo durante los cuatro años que los habitantes de El Corralito 1 permanecieron como parte de las comunidades afines al EZLN, a preguntas expresas como mencione al principio no me comentaron dato alguno, pero cabe destacar que durante su permanencia como parte del EZLN trabajaron con proyectos que buscaban la sustentabilidad:

En el centro de la región ahora hay también ya están las instalaciones del municipio autónomo, pero también es parte de los acuerdos internos de haber entregado eso, hay escuelas hay clínicas hay este trabajos de agroecología una cancha todo eso se hizo para la región (Entrevistado 8, 2014)

Pero para 1998 las condiciones de pobreza y aislamiento de El Corralito 1 no había cambiado, esto fue determinante para tomar la decisión de buscar alternativas para solucionar su situación de pauperización constante originadas por las características geográficas, la poca presencia de agua y sobre todo la pulverización de la tierra cultivable a consecuencia del aumento demográfico, esto aunado a la situación rígida y militar que impera en los ejércitos en general (disciplina militar), generaron inconformidad entre algunos adherentes al EZLN,

de tal manera que al no ver cristalizadas sus demandas, y no poder romper con la continua pauperización y marginación buscaban nuevas estrategias de solución, “después del 94 pues yo creo que pos realmente nadie nos visitaba, te digo nadie le ponía importancia a la comunidades a lo mejor porque es una microregión comunidades chicas” (Entrevistado 9, 2015), esta situación y la inconformidad de pobladores de poder resolver sus problemas económicos los llevo a romper definitivamente con el EZLN:

El movimiento ya no todo estábamos conformes; es de que en algunas comunidades todavía existe este resentimiento entre ellos, y ese resentimiento que incluso se puede considerar que el movimiento en cierta medida este fue bueno, si en partes, pero en general no; porque actualmente existe algunos que andan resentidos uno contra otros y luego bien pues ya entran otras corrientes, (Entrevistado 3, 2014)

Después del sufrimiento del EZ mucha gente que se fue saliendo de ahí, pues también no quería nada con gobierno y muchas se siguen sosteniendo aún entonces; esto creo que hace que las comunidades se vuelven, como que a reubicarse otra vez como a su lugar de origen a regresar y volver a nombrar a sus agentes, y todo para volver a gestionar por ejemplos obras, pues en este caso que ya lo tenemos varias de ellas hace como el 98 supongo como el 97-98 empezaron las comunidades a formar sus Agentes y ya de acá paca, se avienido gestionando pidiendo obras, obras de impacto por ejemplo como la carretera eso que lo conocemos que así fue, (Entrevistado 9, 2015).

Ante la situación de pobreza generalizada entre los pobladores de El Corralito 1 deciden romper con el EZLN, lo cual genera que al interior haya una fractura con las familias y genero que una minoría “tres familias se retiren de la comunidad”⁴², pero la mayoría decide entonces contruir una estrategia de relación con instituciones del Estado para

⁴² Datos tomados de los diarios de campo durante los recorridos y pláticas con miembros de la comunidad.

buscar apoyo en el gobierno; de tal manera que se integran a la vida institucional y también deciden participar en los procesos partidaria.

...si te puedo comentar esa parte no de que después del 94 pues la gente después de salirse del EZ muchos ya no querían saber de organizaciones, ni de gobierno, pero poco a poco hemos ido así platicando con la gente, haciendo gestión, así como demostrándole a la gente de que si se puede aterrizar obras buenas que nos beneficié a todos y eso ha ayudado, a que se vuelva a organizar la zona; pero yo repito recalco que seguimos en ese proceso de organizarnos bien, porque aun ó sea a veces tu sabes bien que ni en la casa se ponen uno de acuerdo y como tú dices hay diferentes ideas en la zona, siempre yo creo que eso va a seguir permaneciendo, no creo que cambie esa parte, pero más sin embargo cuando hay obras de que realmente impactan o cuestiones de que tiene que ver con la comunidad o problemas es cuando la gente se involucra, entonces nosotros hemos cuidado ese asunto ultimadamente, y hemos venido apoyando a todos los temas de gestión, acompañamientos a problemas legales y así a otras cuestiones, (Entrevistado 9, 2015)

De esta manera la comunidad en 1998 decidió buscar soluciones a sus problemas con las instituciones de los tres niveles de gobierno y partidos políticos, situación que demuestra, que sus pobladores reconcen sus problemas, aprovechan las alianzas externas y deciden como y con quién aliarse en momentos diferenciados, fortaleciendo su organización y cultura a través de reconocerse capaces de tomar decisiones, en relación con los actores externos dentro de las diferentes posibilidades; ya sean estas políticas, económicas o sociales.

4.2 El papel del Agente Rural Municipal en El Corralito 1

Con relación al asunto político-social en la comunidad, este toma como base democrática y de acuerdo la asamblea comunitaria, por medio de la cual se toman las

decisiones comunitarias; sistema y elemento de varias comunidades indígenas donde se parte del nombramiento del Agente Rural Municipal (ARM), y es quién dentro de sus funciones está, la de mantener el orden en la comunidad y ser él enlace con el exterior (Villafuerte, 2002b:355), pero que dentro de El Corralito 1 se alogrado fortalecer con el apoyo del lider moral de la comunidad reconocimiento dado a los hombres que han desempeñado varios cargos como: agentes, comites, policias rurales y diaconos, y que son reconocidos por su buen desempeño lo cual se evidencia al otorgarles mayor importancia su opinion que el resto de la asamblea.

Cabe hacer mención que en el caso de la comunidad de estudio, desde su fundación han mantenido la dinamica de nombrar ARM, cada año sin interrupción, pero en la epoca que participaron como parte del EZLN, rompieron relaciones con el ayuntamiento y su Agente solo jugó un papel interno, rompiendo toda relación con el exterior.

El nombramiento de Agentes y Sub-agentes Rurales, se hacen oficiales e institucionales por medio del reconocimiento de los ayuntamientos municipales quiénes expiden dicho nombramiento, facultad que se establece dentro de la Ley Orgánica Municipal del Estado de Chiapas que a la letra dice:

Capítulo x, de las agencias, sub agencias y delegaciones municipales en su artículo 51: Las Agencias y Subagencias municipales son órganos desconcentrados que estarán a cargo de un agente, o de un subagente, respectivamente y que actuarán en sus respectivas jurisdicciones como representantes de los ayuntamientos, (Chiapas, 2010).

Los agentes y subagentes seran nombrados por el ayuntamiento en el primer año de su gestión, durarán en su cargo el mismo período del ayuntamiento que los

designó, y deberán tener su residencia en el poblado que corresponda, que no será menos de 6 meses, inmediatamente anteriores a la fecha de su nombramiento. Su remoción será determinadas por el ayuntamiento, cuando concurren causas justificadas, (Chiapas, 2010)

Dicha facultad de los ayuntamiento, para el caso de El Corralito 1, son diferentes y por lo tanto las facultad del ayuntamiento no son respetadas por la comunidad, que a lo largo de su historia han logrado ir modificando de manera interna sus acuerdos y que el ayuntamiento de SCLC a reconocido a través de acatar las reglas, disposiciones y acuerdos internos de la comunidad, lo cual se establece y se hace real en el momento que el ayuntamiento reconoce que la autoridad dentro de la comunidad es el Agente y que cualquier asunto que involucre a la comunidad debe comunicarse al Agente.

...ya anteriormente se hablaba en pura solicitudes desde esos tiempos pues nosotros desde más antes, desde que a mi estaba joven pasábamos muchos Agentes y nada más solicitando el camino, la luz el agua pero nunca nos hacían caso (Entrevistado 7, 2014)

Las características internas de los nombramientos en El Corralito 1 son las siguientes: el nombramiento se da por medio de un mecanismo de consulta en asamblea general ordinaria, dentro de la cual a propuesta individual o de grupo se proponen varias personas para desempeñar el cargo, y a mano alzada se decide quien será el Agente y él elegido contará con el reconocimiento y respeto de todos y será respetado de manera

interna y externa⁴³, su gestión durara un año con la posibilidad que la comunidad lo reeliga, si él así lo desea; la comunidad establece como obligacion para todos los hombres mayores de diez y ocho años de edad que den este servicio.

La designación del periodo de funciones no es el determinado por la Ley Orgánica Municipal, ya que la comunidad tiene como acuerdo que la duración de las funciones de los ARM sera de un año, y que cada año en asamblea general se elige el nuevo Agente o desicir si se reelige el actual, en muy pocos casos se ha dado la reeleccion solo en casos muy particulares, dichos casos se dieron antes de 1970 cuando la población era poca, y con relación a la remoción de los agentes en su cargo, esto tampoco lo decide el ayuntamiento, ya que la asamblea comunitaria se otorga esta facultad.

Por lo tanto podemos aseverar que en El Corralito 1, en lo que respecta a la facultad de los Agentes estan nombrados y reconocidos bajo características un tanto autónoma mostrando cierta capacidad de agencia comunitaria en su proceder (ver foto 2), al resistir y rebelarse a las reglas impuestas por el exterior como el caso del ayuntamiento de SCLC.

⁴³ Datos tomados del diario de campo durante los recorridos, así como asistencia a asambleas de la comunidad y pláticas con miembros de la comunidad.

Foto 2 Asamblea en la Comunidad



Fuente: Archivo Personal/ asamblea general 02-03-2014

Podemos mencionar que muchas veces el Agente realiza actos de presión política para que la autoridad tome en cuenta las gestiones y solicitudes de la comunidad, a través de tomas de instalaciones gubernamentales, marchas, plantones etc, demostrando que la importancia del Agente no es por el ayuntamiento, sino más bien por la comunidad.

...pues que decía el presidente que no, no estaba así, pero cuando se une la gente llegábamos pues hasta en montón ahora si no nos hace caso; pues tenemos como una organización de ir por ejemplo: primero las autoridades según el primer paso, que no nos hace caso bueno entonces hay vamos a mover la gente entonces

que no, bueno hay si se amontona todo porque varias veces hemos tomado la presidencia, así por montón cuando ya no nos hacen caso, pues sí. (Entrevistado 7, 2014)

Por otro lado cabe destacar que la construcción de los acuerdos en El Corralito 1 y el papel del ARM, con las características descritas, son imposiciones de la comunidad originadas desde los primeros momentos de su fundación, y toleradas en un principio por el abandono del ayuntamiento a toda la zona rural al mantener desde entonces una política racista y discriminatoria, de tal manera que se combinaron ambas estrategias, que han fortalecido y construido el escenario político actual de relación entre comunidad y ayuntamiento.

En la actualidad dentro de la Ley Orgánica Municipal en los artículos 51 y 52, particularmente se sientan las bases de la reglas de relación para ambas partes, dichas partes no se apegan a los lineamientos para construir relaciones, de tal manera que actúan bajo presión y muchas veces esto se da de manera política: el ayuntamiento coartando o pretendiendo cooptar al ARM y la comunidad responde con rebeldía y desobediencia, haciendo presión con tomas de instalaciones o rompiendo relaciones como en 1994.

En la actualidad la Ley Orgánica Municipal, es letra muerta para la comunidad y el ayuntamiento con relación a las designaciones, nombramientos o cambios que se requieran, el único punto donde coinciden ambos es que reconocen a la figura del ARM, como enlace entre el ayuntamiento y la comunidad.

4.3 El Corralito 1 y su participación política

Sin duda alguna las comunidades rurales de los Altos han mantenido una relación estrecha con el partido oficial que ha generado toda una estructura política que ha contribuido en la construcción de cacicazgos socio-políticos, encaminados a fortalecer al partido oficial (Pineda, 1995) por medio de organizaciones sociales y campesinas, en el caso de los habitantes de El Corralito 1 que desde su salida de Chamula han mostrado rebeldía (ver capítulo 1) al estar en contra de las políticas instauradas por el Estado para atender a los poblados indígenas de los Altos.

Luego se da el proceso de los 70's y de eso para acá es una de las otras opciones por la forma de organización, y ahí hay un quiebre en la base social de las que mantiene el PRI, de las que se alejan un poco, son todas estas comunidades que yo conocí como el caso del Corralito. (Entrevistado 6, 2014)

En relación a la participación política los habitantes de la comunidad comentan que siempre su participación ha sido con organizaciones de tintes izquierdistas y aisladas de partidos políticos (capítulo 3), con las organizaciones mantuvieron una relación estrecha entre 1970 y 1990, pero nula con los partidos políticos, ya que al tener poca población los partidos no se interesaron por tomarlos en cuenta como lo menciona el entrevistado:

Más claro digo, no, nos hacían caso estábamos muy a abandonados... si [con] la ORIACH, ahí fue donde empezamos a conocer un poco la política, (Entrevistado 7, 2014)

Es pues la presencia de las organizaciones las que comenzaron a trabajar el tema político en la comunidad, y de esta manera tratar de ir construyendo un mejor porvenir para los habitantes, a partir de mantenerse organizados con el objetivo de obtener beneficios por medio de programas o proyectos independientes.

Desde los 80 verdad 80 o 82 ya está funcionando la Sobolotik, y luego hay otra experiencia que es más interesante. También bueno ahí hay mucho trabajo social, movimientos antiguos, movimientos de mujeres; entonces se puede decir que tiene muchos elementos interesantes, esto es parte de la historia y parte también de la formación y consolidación, si se puede decir también de algunos liderazgos (Entrevistado 8, 2014)

El caso de la política en El Corralito 1 viene acompañada desde sus inicios en los trabajos de fortalecimiento interno y con cierta marginación y aislamiento con los partidos políticos, lo que les ha permitido construir una vida política con un alto nivel de trabajo colectivo, y que ha logrado mantener acuerdos comunitarios y que mantiene a la comunidad como un solo actor al exterior.

Si mucho desde antes del 94, el trabajo diríamos de cooperativas, de colectivos, después yo fui en un tiempo digamos que casi una semana caminando y todo este entrando por el chivero y también con una buena vinculación con DESMI, y luego hay un tiempo que es más autónomo verdad, y es el tiempo de la ORIACH; la ORIACH está compuesta de algunas personas que se vincularon al gobierno inclusive la OIMI. (Entrevistado 8, 2014)

En El Corralito 1 con respecto a la política se da en una dinámica de cambios permanentes en el tiempo con diversas fuerzas políticas externas destacando que hasta

1998 la presencia de partidos políticos es nula, de esta manera la población de la comunidad reconocen que hasta 1998 su única relación con el exterior fue con la iglesia, organizaciones sociales netamente y organizaciones político militar (ANCIEZ) esto fue el origen y consolidación del proyecto del EZLN.

4.3.1 Presencia de partidos políticos en la Comunidad El Corralito 1

Los reproches del Subcomandante Marcos acusando que la vida del Estado ya no era posible con la forma de elección democrática, esta postura declarada por El subcomandante Marcos fue determinante para que las comunidades que pertenecían al EZLN tomaran una decisión en torno al rechazo a las reglas del Estado y convertirse en comunidades autónomas (Constitución Política de Los Estados Unidos Mexicanos) y otras optaron por reintegrarse a la vida institucional y participar en la vida política partidaria; para el caso de El Corralito 1 su decisión fue integrarse al Estado mexicano.

Esta excepcional paradoja de Chiapas finalmente ha arribado a la conclusión de que el sistema institucional ha sido agotado, de que todos los partidos políticos y la elite burocrática son una banda de traidores, de que las tres principales puertas –poderes ejecutivo, legislativo y judicial– están cerradas. Entiende que el sistema está en crisis terminal: “El arte de la política o funciona más”, escribió el subcomandante Marcos (2003), (Bartra A. O., 2008: 422)

Bajo las declaraciones del subcomandante Marcos el EZLN, las comunidades de apoyo al movimiento se mantuvieron cerradas y expulsaron a las que se incorporaban a la política del Estado, como el caso de El Corralito 1 que decidieron incorporarse y

participar en las elecciones del año 2000, con el objetivo de poder lograr beneficios a partir de su participación electoral; es de esta manera que los habitantes de la comunidad deciden romper definitivamente con el EZLN y abrir las puertas de la comunidad al proselitismo político de los partidos.

La comunidad una vez que rompe con el EZLN deciden abrir la posibilidad de participar en la vida política de partidos y entonces buscar la relación con actores y partidos políticos para acceder a los diferentes programas sociales que para ese momento eran ofertados por el gobierno como estrategia de contrainsurgente con el objetivo de debilitar las formas de organización interna de las comunidades de filiación zapatista; y además impulsar la reincorporación de comunidades de base zapatista a la institucionalidad (López, 2004:123-127).

Después del levantamiento hubo un gasto importante en programas sociales destinados a responde a las demandas de las comunidades ex-zapatistas; para lo cual se destinaron grandes cantidades de recursos del Estado para atender las necesidades comunitarias e impulsaron proyectos “innovadores” en zonas zapatistas.

Y luego pues también quisieron hacer aquí el camino a El Corralito, como un una zona turística y como de aventura, pero esta imposible je je je; por todo los conflicto sociales que hay, pero si son paisajes, son paisajes que si es interesante pero esto es digamos una imagen que a mí me parece importante verdad, también como geografía como producción como cultura, pero hay que entender también que aquí tenemos Chamula [Mpio. de San Juan Chamula]. (Entrevistado 8, 2014)

Se proponen los programas de la inversión social y estos se convierten en un elemento más de la misma guerra porque operan para dismantelar la voluntad política de las comunidades y su capacidad organizativa... existe un uso contrainsurgente de los recursos económicos. Se premia la desertión y se insiste

más en el hecho del abandono de la organización que la acción del desarrollo (DESMI, 2001:41)

Como parte de la estrategia de gobierno de debilitar el EZLN, invierte en programas e infraestructura con objetivos de militarización “Es que después del levantamiento hubo un gasto respetabilísimo en estructura militar. Dijeron: ya nos sorprendieron una vez, no nos volverán a sorprender” (Cervantes, 2014:31). Y además para debilitar y desalentar la permanencia en el movimiento les llegaron con proyectos, con grandes cantidades monetarias financiados desde el Estado como estrategia para debilitar el movimiento.

Cabe destacar que las condiciones productivas y geográficas de El Corralito 1, provocaron que sus habitantes buscaran construir alianzas con instituciones gubernamentales, como estrategia para solucionar los problemas de pauperización, así es como a partir de 1998 buscan un acercamiento con los tres niveles de gobierno para poder acceder a programas gubernamentales ofertados por instituciones de los tres niveles de gobierno.

El Estado permite que las familias de El Corralito 1, puedan tener acceso rápido a programas de gobierno, primero a algunos beneficios en infraestructura social (energía eléctrica, construcción de aulas escolares, cancha deportiva y algunos proyectos productivos) y posteriormente la comunidad logra ser tomada en cuenta para incorporarse a los padrones de beneficiarias y beneficiarios de oportunidades (hoy prospera) y 70 y más, y de esta manera que la comunidad permitiera la apertura a la oferta política partidaria.

La participación de El Corralito 1 en los programas de asistencia social se enmarca en la dinámica de la mayoría de los pueblos campesinos como lo menciona Villafuerte: para analizar a los países agrarios pobres, y cuestionarlos debemos considerar que “las mejores tecnologías llegan a pocos productores, debido al escaso poder adquisitivo de los campesinos, y donde las tensiones sociales aumentan en el campo debido al elevado incremento demográfico y a la inexistente producción industrial” (villafuerte, 2002:369).

Bajo las condiciones y características mencionadas la comunidad como estrategia política partidaria deciden participar en lo que se le ha llamado la izquierda electoral, teniendo un acercamiento en el año 1999, con el Partido político de la Revolución Democrática (PRD) “después del repliegue de las comunidades de este proceso, por lo menos de El Corralito 1 optaron por un momento por el PRD”, (Entrevistado 6, 2014).

En el contexto nacional en el año 2000 existe una efervescencia política intensa derivada en parte por los reproches de más de setenta años del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el poder, lo que impulsará muy fuerte la demanda de un gobierno de cambio, la cual fue muy difundida y publicitada en los medios masivos de comunicación, con la propaganda de alternancia en el poder, propuesta encabezada por los candidatos: Vicente Fox Quezada por el Partido Acción Nacional (PAN) y Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano por el Partido de la Revolución Democrática, esta efervescencia política origino que organizaciones diversas optaran por una opción de cambio.

En el contexto nacional, el Partido de la Revolución Democrática, partido de izquierda, organizaciones no gubernamentales de derechos humanos, intelectuales y comunidades universitarias se alían a las demandas. [y] En el contexto local, la Diócesis de San Cristóbal, bajo las órdenes del Obispo Samuel Ruiz García, se convierte en un aliado fundamental. (Martínez, 2006: 8)

Para las elecciones de cambios en el año 2000 de presidencias municipales, diputaciones locales y gobierno del estado y con perspectivas políticas en Chiapas de romper con el PRI, la invitación a participar en el cambio, con una candidatura de alianza entre todos los partidos contra del PRI, candidatura encabezada por un candidato traído del PRI (Pablo Salazar Mendiguchía), en este contexto, El Corralito 1 decide tomar parte en la vida política electorera y apoyar al candidato aliancista, “sí, no sí por ahí en 2000-2002 empezamos, ya a participar en la elección también” (Entrevistado 9, 2015), esto llevó a los habitantes de la comunidad a decidirse por la filiación perredista, y de esta manera la comunidad es vista como territorio operado por el PRD; y sin duda alguna esta decisión fue determinante para romper con el EZLN como lo menciona el entrevistado:

En el año 2000 a chingar a su madre el EZ desde entonces; es decir en el momento que otra vez les volvieron hacer caso que era lo que querían, a la mierda, y siguió el gobierno de Pablo Salazar y ahí muchos se hicieron gobierno (Entrevistado 6, 2014)

Para el año 2005 en el contexto de la otra campaña convocada por el EZLN, ya no generó mayor impacto en El Corralito1, sin embargo propicio que como comunidad ex-

zapatista lograron algunos arreglos temporales con las instituciones de gobierno, lo cual les permitió tener acceso a obras y programas de beneficio social a los cuales otras comunidades no habían podido tener acceso, (Martínez, 2006).

Yo creo que tuvo mucho que ver el surgimiento del EZLN para que voltearan a ver a las comunidades indígenas porque yo creo que para el gobierno y ricachones no existíamos yo así lo entiendo, (Entrevistado 9, 2015)

En los últimos años la comunidad ha logrado tener acceso a recursos del Estado a través de negociaciones políticas a través de la intermediación de los partidos o bajo presión política con la toma de instituciones de gobierno con el apoyo de partidos políticos (PRD) y de esta manera optando por una posición rebelde ante el gobierno para ser escuchados, dicha estrategia les ha permitido obtener varios beneficios, pero se destaca la modernización del camino SCLC-El Corralito 1 (6 kilómetros + 300) ejecutado entre 2011-2013, esto sin duda alguna ha generado un fortalecimiento colectivo entre las comunidades beneficiadas que han optado por tratar de constituir una organización micro regional en la zona.

Con el equipo que se tiene a través después de fundar la organización Frente Popular Sentimiento de La Nación (FPSN) eso ha ayudado mucho a esta zona, ha impactado bastante lo reconocemos, entonces también nos ha ayudado a organizarnos, aunque los tiempos electorales viene a romper toda esa parte [de organización], pero también en estas últimas ocasiones como que ya no es así; está cambiando un poco ya no tanto nos desorganiza, ya nos mantenemos organizados (Entrevistado 9, 2015)

Esto mencionado por el entrevistado les ha permitido en últimos años mantener una posición política propia, que no está sujeta a ningún partido y que han fortalecido como estrategia para lograr sus objetivos a través de negociaciones con diferentes instituciones partidarias, fortaleciendo de esta manera su poder de relacionarse y decidir desde la perspectiva de la comunidad , lo cual constituye a El Corralito 1 con características de un actor social y capacidad de agencia, (Long, 2007).

Sin embargo los habitantes de El Corralito 1, han mantenido una constante lucha para enfrentar y buscar solucionar los problemas sociales, políticos y económicos, y en la realidad los datos son poco alentadores en términos de avance principalmente económico. Porque para ellos no hay un reparto equitativo de la riqueza en el país; esto está determinado porque para ellos hay malas políticas de reparto de las riquezas “ahora sí que toda la riqueza de nuestro país no es repartida entre todos, compartido a iguales, porque todos los pueblos mexicanos debemos estar con esa riqueza” (Entrevistado 7, El Corralito 1, 2014).

Esta situación ha llevado a los habitantes de la comunidad a desarrollar diferentes estrategias para resolver cada uno de los problemas que se les presenta, en lo social y político han optado por construir estrategias locales para relacionarse con el exterior, y en lo económico las condiciones de pobreza poco han cambiado desde su fundación hasta la actualidad como se explica en el siguiente apartado.

4.4 Transformaciones socioeconómicas como estrategia para superar la realidad económica y político en El Corralito 1

En El Corralito 1, a más de ocho décadas de haberse fundado, la situación de pobreza es muy profunda y con los cambios económicos (capítulo 3) del país y el mundo han ido generando una fuerte crisis crónica socioeconómica, cabe mencionar que su situación está enmarcada en la dinámica de la mayoría de los pueblos campesinos del globo terráqueo, y que por lo tanto muchos de los problemas socioeconómicos de los campesinos se trata de solucionar a través de diversas estrategias trazadas por ellos para enfrentar la problemática en especial el de falta de áreas agrícolas, por lo tanto ante el crecimiento demográfico en la Comunidad que se agudizo entre 1970 y al año 2000.

La demanda de tierra para la agricultura se pulverizó y solo ha quedado como áreas de viviendas, y después de tres generaciones de hijos que han sido beneficiados por herencia (la comunidad cuenta con régimen de propiedad privada), esto se materializa en un proceso cada vez mayor de pauperización de los habitantes obligándolos a buscar estrategias para enfrentar tal situación de pobreza; y obliga a los pobladores a desplazarse diariamente a SCLC, para vender su fuerza de trabajo, lo cual transforma las dinámicas socioeconómicas de los habitantes de El Corralito 1, ya que dependen del apoyo del Estado para solventar las necesidades de servicios básicos, porque su horario exhaustivo de trabajo en la ciudad no les permite poder solventar personalmente dichos servicios como lo han hecho los campesinos históricamente.

Lo que nos dejó nuestros abuelos eran más grandes los terrenos, pero como lo repartieron y se van repartiendo y lo que repartimos y lo que tenemos pues

también nuestros hijos lo que reparten, es cada vez mas poco con sus hijos; pues ya solo es para el lugar de sus casa, vamos a decir que se va reduciendo.... es muy pequeña la tierra aunque la comunidad es grande... ¿hectáreas?... vamos a decir pero el terreno va quedando muy pequeño (Entrevistado 7, 2014)

En territorio chiapaneco, como en cualquier lugar donde la explotación de la tierra se dirige a una difícil autarquía, están determinadas por un campesinado que debe cubrir otras necesidades vitales mediante una paupérrima capitalización, la cual se solventa, sobre todo gracias al trabajo asalariado” (Villafuerte, 2002:369)

Lo mencionado por Villafuerte queda explicitado en las estrategias construidas por los habitantes de El Corralito¹, para hacer frente a su realidad material y que podemos observar en los datos del cuadro 3 y grafica 1 . Donde se observa que los ingresos anuales obtenidos por cada familia tipo de 6 integrantes en la comunidad es de 50,760 pesos, de los cuales el 96.45 por ciento que esta representado por el salario obtenido como trabajadores en la ciudad de SCLC (hombres trabajadores de la construccion y mujeres como trabajadoras domesticas), tambien podemos observar que los datos arrojados en el Taller en relacion a los ingresos, reflejan obtener un total de 139 pesos diarios para que sobreviva una familia de 6 integrantes en la comunidad. Cabe mencionar que en el taller las personas que asistieron, registraron que no reciben ningun apoyo económico de programas de gobierno.

Por otro lado la produccion agropecuaria, es casi nula porque esta representada por el maiz, frijol, verduras y huevos que en muchas ocasiones no cosechan lo necesario para el autoabasto, y tienen que comprar para terminar el año, dichos datos son importantes cuando hablamos de pueblos tradicionalmente campesinos; esta dinámica ha

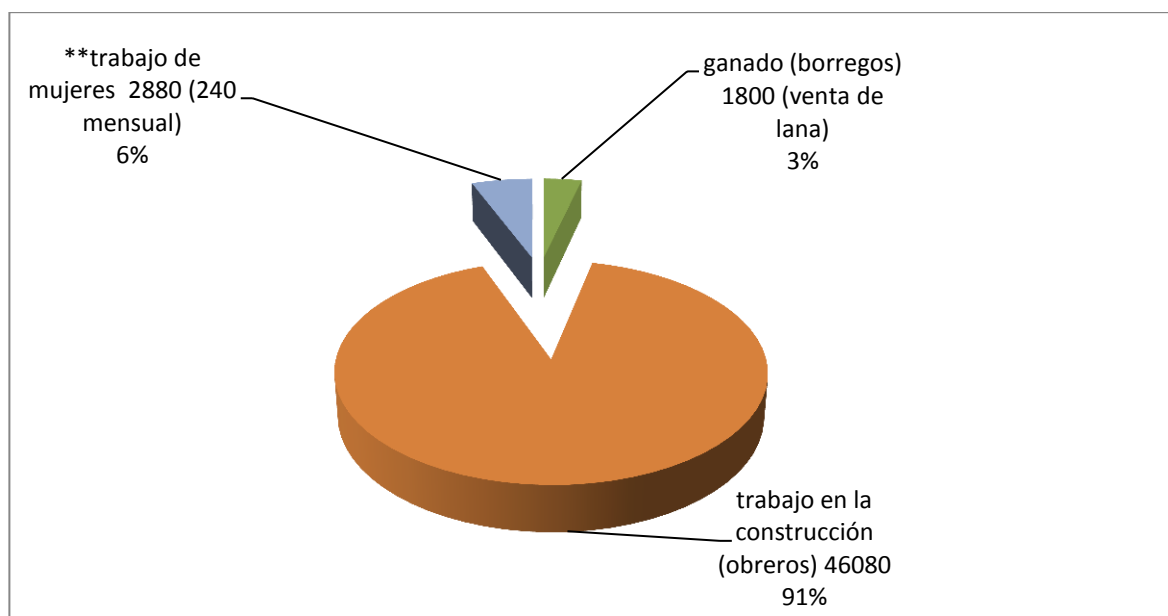
propiciado en la población una baja producción agropecuaria, y aumento en la dependencia a la ciudad, económica y comercialmente.

Cuadro 2. Ingresos anuales de una familia de El Corralito 1

Ingresos anuales		\$	%
actividades productivas	Milpa (producción para auto abasto)	0.00	0.0
	Ganado Ovino (venta de lana)	1,800	3.5
	pollos y huevos (producción de auto abasto)	0	0
	*Madera (para uso en la comunidad)	0	0
otros ingresos	trabajo en la construcción (obreros)	46,080	90.7
	**trabajo de mujeres	2,880 (240 mensual)	5.6
TOTAL		50,760	100
*Madera para combustible y construcción de vivienda			
** Trabajadoras domésticas por día			

Fuentes: Elaboración propia con datos tomados en el Taller participativo realizado en la Comunidad El Corralito 1, el día 6-05-2015.

Grafica 1. Ingresos anuales de una familia de El Corralito 1



Fuentes: Elaboración propia con datos tomados en el Taller participativo realizado en la Comunidad El Corralito 1, el día 6-05-2015.

Aunque los ingresos de la familia son de aproximadamente 139 pesos diarios, para las familias de El Corralito 1, el problema económico se agrava cuando los egresos son de 115 pesos diarios, y con una casi nula producción agropecuaria, lo que demuestra una dependencia económica muy fuerte hacia el municipio de SCLC, porque estos ingresos dependen directamente de la oferta de trabajo existente en la ciudad, el cual en temporada de lluvia (4 meses al año), existe desempleo, por lo que las familias de la comunidad tienen un ingreso muy inestable.

Cabe hacer mención que la producción agropecuaria cada vez es menor por la pulverización de la tierra cultivable y calidad de la misma, lo que ha generado, que cada vez se convierten más en una comunidad dependiente de la ciudad, rompiendo con la dinámica histórica de los pueblos campesinos que tienen una dependencia mayor hacia la agricultura, esto generó en las familias de la comunidad transformaciones socio-económicas en su proceso histórico, lo que los ha llevado a perder su soberanía alimentaria y mantenerse en un proceso de cambios culturales.

Sin embargo la situación de egresos de la comunidad también es un punto central en la distribución de recursos obtenidos por las familias de El Corralito 1, las cuales obtienen en el año 50,760 pesos y gastan 41,908 pesos, de los cuales 48.2 por ciento, del gasto de una familia (20,228 pesos anuales), lo destinan a alimentos representando una canasta muy limitada en términos alimenticios, ya que está compuesta de azúcar, carne, arroz, pasta, sal, aceite y refresco que compran; y de huevos, pollo⁴⁴, verduras, frijol y maíz, producción agrícola de auto abasto.

⁴⁴ Productos obtenidos de las aves de traspatio, actividad de las mujeres de la comunidad.

Por otro lado el gasto excesivo en bebidas alcohólicas que suman un total de 8,000 pesos anuales y que representa el 25.0 por ciento de sus egresos anuales, podemos ver que las familias de la comunidad cuentan con muy pocos recursos monetarios para satisfacer sus necesidades primarias como salud, educación y vivienda entre otras, ver cuadro 4 y gráfica 2. Ya que los gastos destinados a estos servicios son de 3400 pesos al año y representa el 8.1 por ciento, tema que se agrava al no contar con una clínica rural, ya que tienen que trasladar a sus enfermos a SCLC., para que tengan atención.

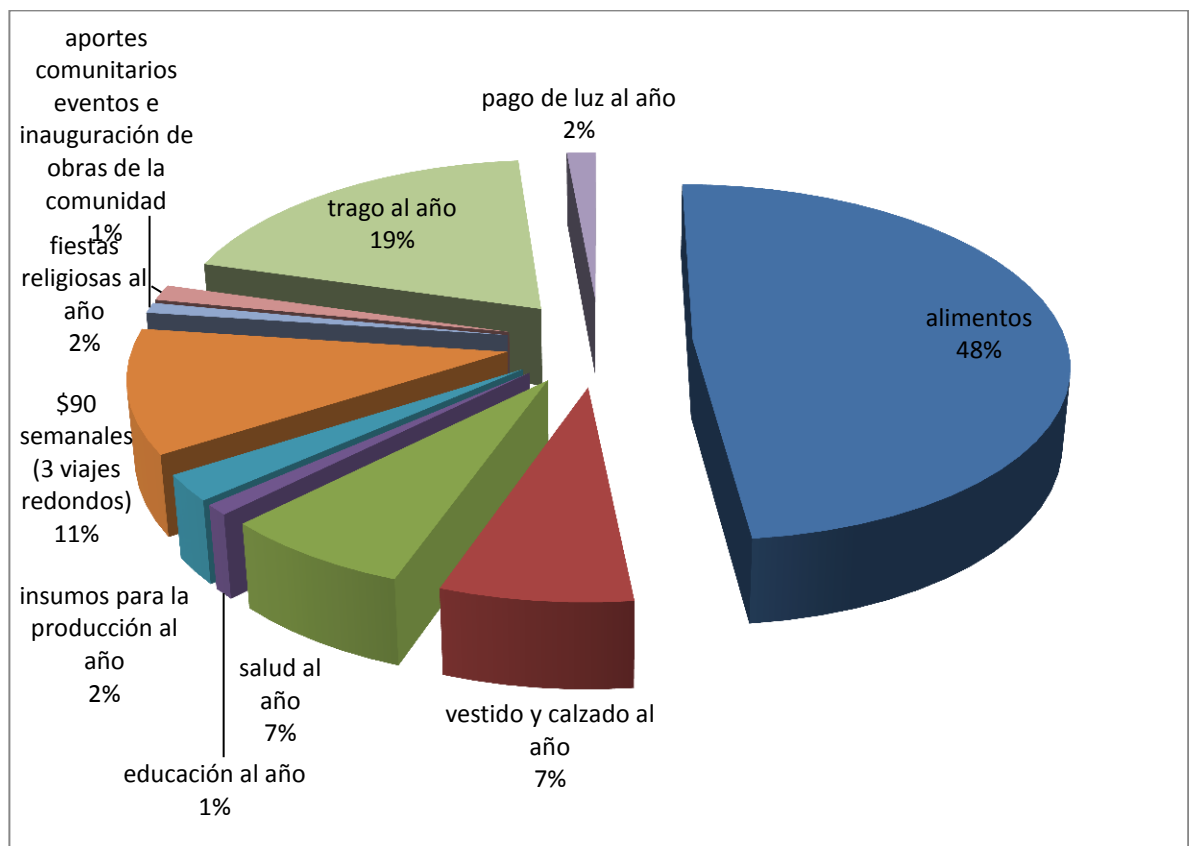
Cuadro 3. Egresos anuales de una familia de El Corralito 1

Egresos anuales		\$	%
Alimentos	Azúcar (36 semanal)	1,872	4.4
	Carne (220 semanal)	11,440	27.2
	Arroz (28 semanal)	1,456	3.4
	Pasta (20 semanal)	1,040	2.4
	Sal (6 semanal)	312	0.7
	Aceite (50 semanal)	2,600	6.2
	Refresco (29 semanal)	1,508	3.5
alimentos	subtotal	20,228	48.2
Vestido y calzado	Al año	3,000	7.1
Salud	Al año	3,000	7.1
Educación	Al año	400	0.9
Insumos para la producción	Al año	1,000	2.3
Viajes (a SCLC)	\$90 semanales (3 viajes redondos)	4,680	11.1
Aportes comunitarios	Inauguración de obras	400	0.9
Fiestas religiosas	Al año	600	1.4
Trago	Al año	8,000	19.0
Pago de luz	Al año	600	1.4
TOTAL		41,908	100

Fuentes: Elaboración propia con datos tomados en el Taller participativo realizado en la Comunidad El Corralito 1, el día 6-05-215.

Como podemos observar en cuadros y gráficas, los datos arrojados en el taller participativo con familias de la Comunidad, los recursos destinados a elevar el nivel de vida de los habitantes, son muy pocos, porque aunque los ingresos obtenidos rebasan el salario mínimo, pero al tener casi nula producción de auto abasto, esto se agrava al comparar los ingresos y egresos, dicha problemática pone a las familias de la comunidad en una franca dependencia en relación a la ciudad, lo cual produce en los habitantes que a la comunidad lo utilicen como lugar para dormir o para habitar por las noches y/o los fines de semana.

Gráfica 2: Egresos anuales de una familia de El Corralito 1



Fuente: Elaboración propia con datos tomados en el taller participativo, realizado en la Comunidad El Corralito 1, el día 6-05-2015.

Con los datos y gráficas que se muestran, vemos que la situación de pobreza se ha agudizado con el paso del tiempo y ha generado cambios en la dinámica de producción de los habitantes de El Corralito 1. Podemos encontrar que de 1950 a 1970 la producción era básicamente agrícola y forestal (ver capítulo 2), posteriormente de 1970 a 1990 se intercalaba la producción entre agrícola (renta de tierras en zona caliente) y la venta de fuerza de trabajo (ver capítulo 3) y en las últimas dos décadas es básicamente, por la venta de fuerza de trabajo orientada a algunas regiones del estado, pero básicamente a SCLC y que representa el 96.4 por ciento, de los ingresos obtenidos anualmente por una familia de la comunidad, ver gráficas 1 y 2.

Como se representa en los cuadros 3 y 4 y las gráficas 1 y 2, observamos que los datos y porcentajes están orientando a los pobladores de El Corralito 1 a una dependencia económica en relación a la ciudad de SCLC, ya que para tener ingresos dependen de la venta de fuerza de trabajo principalmente, esto sin duda alguna deja en claro que las dinámicas económicas de los pobladores de El Corralito 1, se ha ido transformando de tal manera que esta comunidad se está transformando en lo social y cultural, de rural a ciudad, y modificando su modo de vida campesino.

Claro que las transformaciones de ésta, como otras comunidades de los Altos de Chiapas, está influenciada por varios factores, pero en este caso solo mencionaremos dos que destacan, primero la existencia de grandes cantidades de personas que representan un alto porcentaje de población total (Viqueira, 1999), y segundo que las tierras agrícolas son manchones muy pequeños que con el proceso de herencia se ha pulverizado, y obligado a sus pobladores a migrar a SCLC, en busca de trabajo que

pueda solventar sus necesidades mas elementales de subsistencia, y por lo tanto han tenido que construir varias estrategias de produccion y reproducción social a lo largo de su historia, teniendo presente en el tiempo sus fortalezas y debilidades al entrar a la arena de forcejeo con actores externos.

4.5 reflexiones finales

Sin duda alguna la situación de comunidades agrarias como el caso de la comunidad El Corralito 1, es compleja porque los obliga a ir a contracorriente, construyendo estrategias y alianzas diversas tratando de buscar solución a su relidad pauperrima, esta situacion es muy frecuente entre los pueblos campesinos, como lo menciona: Vilafuerte Solís cuando dice que para este siglo XXI es “necesario un nuevo paradigma” ‘para construir alternativas viables para superar los indices de desarrollo humano negativos para el campesinado chiapaneco en general (Villafuerte, 1999a) situacion que puedo particularizar para el caso de los habitantes de la comunidad de El Corralito 1.

Ante tal escenario los habitante de El Corralito 1, en la última década optaron por construir relaciones sociopolíticas con representantes de partidos políticos y/o instituciones de gobierno, como estrategia para solventar sus necesidades de subsistencia; y por otro lado el proceso de convivencia entre los pobladores de El Corralito 1 y la ciudad han creado en los primeros un cambio en la dinámica cultural, lo cual está en un proceso de reconfiguración sociocultural acelerado, hacia una vida más capitalista y consumista que sitúa ya a la comunidad dentro del proceso de desarrollo capitalista.

5. Conclusiones

Con el presente trabajo, pude conocer y comprender el proceso sociohistórico por el que han transitado las familias de la comunidad El Corralito 1, a través de su recorrido en la búsqueda de un desarrollo, a la postre, implementado desde el exterior como un proceso mecánico y lineal, que omitió considerar la participación de los actores locales, a quienes incluso llegó a discriminar. Discriminación que se expresó a través del desprecio por el conocimiento diferente, para imponer la idea de producción de cultura bajo el esquema de cultura positiva y negativa con la que se construyó el mundo, a partir de ciertos elementos hegemónicos de la cultura occidental. Esta situación de desprecio por la cultura de los países menos desarrollados fue una imposición dictada por modelos de desarrollo externos, situación que perduró quizás hasta los años 90's, del siglo XX, época en la que se mantuvo la hegemonía teórica de dos grandes corrientes: a) la de la modernidad, y b) la de la dependencia; ambas coinciden en que la dirección principal del desarrollo debería ser aquella que emprendan los Estados Unidos y Europa (Reyes: 9).

Con el modelo de desarrollo de los países “desarrollados”, los llamados países en vías de desarrollo -la mayoría de los países latinoamericanos, africanos y asiáticos- se determinaron como países sin posibilidad de desarrollarse por sí mismos, por lo que fueron objeto de modelos externos de intervención con los que se pretendía llevar al desarrollo a estos países. Concretamente, en México se impuso dicho modelo, a través de diversos programas de intervención dirigida o normadas por el Estado. En Chiapas, la intervención del Estado bajo este modelo, llegó a inicios del siglo XX. Sin embargo, es con el gobierno de Cárdenas, 1936-1940, que estas políticas de intervención del Estado

llegan a las comunidades indígenas de Chiapas y, de manera particular, a las de Los Altos, trastocando su realidad social, cultural y, sobre todo, económica.

Las políticas gubernamentales trataron de sacar a las comunidades de lo que calificaban como “atraso”, a través de diferentes elementos que modificaron su cosmovisión del mundo. De esta manera, las comunidades cambiaron varios aspectos de su cotidianidad (económica, social y política), lo que generó que comunidades indígenas agrícolas de los Altos de Chiapas entraran en conflicto y que, en algunos casos, emigraran como el caso de la comunidad de estudio.

Para llegar al desarrollo, el Estado obligó a las comunidades indígenas a participar en un proceso de productividad acelerada, bajo el pretexto (esquema nacional) del reparto de tierras. Sin embargo, en Chiapas, el reparto no es el mismo que en el resto del país, tanto en calidad agrícola como en cantidad de tierras otorgadas a las familias demandantes. Ante este panorama, en Chiapas, sólo en pocos casos se llevó a cabo el modelo productivo agrícola, pero por la situación de las tierras de El Corralito 1 (orografía, falta de agua y calidad de la tierra) no fue posible llevar a cabo el modelo de desarrollo en dicha comunidad, lo que la mantuvo en una situación de constante pobreza, situación que fue agravada por las políticas de racismo cultural hacia las comunidades indígenas, aplicadas tanto por el gobierno del estado como por las autoridades municipales de SCLC.

La comunidad de El Corralito 1 constantemente buscó solucionar su problema de pobreza, a pesar de mantenerse asentada en una tierra sin vocación agrícola. Ejemplos de estos intentos de búsqueda fue la realización de actividades traídas de su lugar de

origen, San Juan Chamula (ver capítulo 2); salir a rentar tierras a zona caliente, o vender leña y carbón, combustible en ese momento muy demandado por la ciudad mestiza de SCLC. Esta situación de pobreza y abandono por parte de las autoridades gubernamentales del Estado, fortalecieron la vida social y política de la comunidad, a través de mantener elementos culturales con cierto grado de autonomía, bajo el eje de la cultura tzotzil traída de su lugar de origen por varias décadas, como fueron los cargos políticos basados en la democracia participativa (la elección de su agente rural, cargos religiosos).

Hasta la década de 1970, la comunidad había permanecido aislada y ermitaña, ajena al municipio. Es con los conflictos de esa década, que nuevas familias llegan a la comunidad y, con ellas, comienza una etapa diferente que impactó muy fuerte en la vida cotidiana de las familias de El Corralito 1. Dicho impacto se generó por su relación con la iglesia católica (diócesis de SCLC) y la llegada de organizaciones sociales; cambios que propiciaron una dinámica diferente en la construcción de la vida social, política y económica de las familias, con una intervención que favoreció la concertación de acuerdos para lograr el desarrollo (económico). Con la intervención de los actores externos se demuestra que estas familias eran de las pobres de Los Altos de Chiapas (DESMI, 2001); y se evidenció el modelo de desarrollo que permeaba a la mayoría de las organizaciones, el cual, además de ser el mismo, seguía los parámetros de los países calificados como “desarrollados”, mientras la cultura local se mantenía como un elemento de atraso y retroceso. Cada vez que las familias locales recurrían a estos elementos para buscar el desarrollo, como era la economía de autoconsumo, ésta era

calificada como de atraso, porque el modelo era salir al mercado. Ante dicha situación, las familias de la comunidad decidieron retomar los elementos externos para organizarse y realizar actos políticos, a fin de poner al descubierto el abandono por parte del Estado y su situación de pobreza extrema, elementos que fueron retomados por muchos organismos nacionales e internacionales, principalmente defensores de los derechos humanos.

Entre las décadas de 1970 y 1980, Chiapas fue un espacio de gran difusión en la prensa, sobre todo, la zona de los Altos de Chiapas, por los conflictos de violación a los derechos humanos, generados por expulsiones sangrientas, principalmente, entre familias indígenas de San Juan Chamula. Dicho escenario fue aprovechado por las familias de El Corralito 1, que se enrolaron en las luchas sociales y declaraciones ante la prensa, para obtener algún tipo de apoyo que les permitiera salir de la situación de pobreza material en la que se encontraban, y así, reconocer sus capacidades y reproducir algunos elementos de su contacto con el exterior (capacidad de hacer y decidir), además de fortalecer una cultura propia. Ante la situación que imperó durante la década de 1980 a nivel mundial, y que marcó cambios en la vida social y política en todo el orbe, se generaron nuevas estrategias de lucha para buscar la respuesta de las autoridades gubernamentales, dentro de estas estrategias surgió la organización política para presionar al gobierno a través de marchas, plantones y tomas de carretera. La estrategia de presión a las autoridades gubernamentales fue muy recurrente en Chiapas, sobre todo, por parte de organizaciones sociales y luchas campesinas. En varios casos, participaron las familias de El Corralito 1 con varias organizaciones, entre ellas la ORIACH (ver

capítulo 3), con quienes participaron en acciones contra el gobierno, lo que les significó la concertación de acuerdos con el gobierno, y la posterior obtención de beneficios, básicamente de infraestructura. Esta estrategia logró unir a varias comunidades de la zona, lo cual permitió una reorganización social y política en la microrregión, con la comunidad de El Corralito 1 a la cabeza de dichas comunidades.

La estrategia de presión política es retomada por las familias de las comunidades de la denominada microregión sur de SCLC, encabezada por algunos jefes de familia de la comunidad El Corralito 1, quienes empiezan a figurar como delegados o con cargos en las organizaciones regionales o nacionales, que buscaban romper con el grado de pobreza de la región. Dicha decisión de la comunidad generó conflictos con las organizaciones, lo que dio paso a que la comunidad participara con diferentes organizaciones, de tal manera que cada experiencia vivida dejaba nuevos aprendizajes, sin olvidar su papel de actor social, con el que en cada momento ellos ponían en práctica los hechos pasados para determinar con quién y cuándo relacionarse con los actores externos. Ante cada escenario, las familias de El Corralito 1 tomaron decisiones importantes para saber cómo relacionarse con los diferentes actores, buscando siempre la unidad y el acuerdo para que la comunidad jugara el papel de actor y, de esta manera, buscar el reconocimiento del otro, y evitar que los agentes externos rompieran con los acuerdos internos de la comunidad, o que transformaran sus reglas y acuerdos de convivencia sociopolítica.

Sin duda alguna, las familias de Corralito 1, en su lucha por buscar el desarrollo economicista lineal y mecánico, han puesto en práctica una serie de estrategias que me

permitieron ver esta lucha por el desarrollo desde otro paradigma diferente al de la modernidad o la dependencia, planteármela y colocar en el centro de la lucha por el desarrollo, al actor local. Este paradigma fue la propuesta de las alternativas al desarrollo y desde la perspectiva del actor social (Long, 2007), el cual me permitió reconocer el papel central que tiene el conocimiento de los actores locales y su reproducción cultural en su relación con actores externos.

En los años noventa, la visión del desarrollo tuvo planteamientos interesantes que rompieron con la dinámica del desarrollo mecánico y lineal, que fue retomado por muchos grupos sociales independientes o grupos que buscaban la independencia de las autoridades gubernamentales, en busca de respuestas a la situación de pobreza y marginación en que viven muchas comunidades del mundo. En Chiapas, en 1994, surgió el levantamiento armado del EZLN, que reclamó el abandono y grado de pobreza de las comunidades indígenas de Chiapas, y los malos resultados de las políticas impuestas desde arriba, que sólo trajeron dolor y sufrimiento a los pobres. Junto a este reclamo, la comunidad de El Corralito 1 tuvo una participación activa como parte del ejército, decisión que la llevó a romper relaciones con todo organismo gubernamental, y que generó un proceso de nuevas experiencias con dicha organización armada.

La comunidad, tras ser parte del EZLN por cerca de cuatro años, decidió abandonar las relaciones con dicho ejército e incorporarse a la vida institucional del país, asumiendo lo que esto significaba, pero manteniendo su búsqueda del desarrollo planteado desde la visión del desarrollo mecánico y lineal. Al incorporarse a la vida institucional, buscaron solucionar sus problemas con estrategias de producción y

reproducción social, bajo una dinámica más política y social, que económica, a través de reconocerse como una comunidad culturalmente fuerte y capaz de enfrentar y solucionar sus problemas, manteniendo sus estrategias de negociación con el otro, mediante el fortalecimiento y defensa de su territorio más allá de lo geográfico y económico. Como parte de las estrategias implementadas por la comunidad, aceptaron algunos cambios en su práctica política, durante la primera década de este siglo, lo que los llevó a participar más activamente en la vida política partidaria, con la llamada izquierda (PRD), sin perder su posición de comunidad rebelde manifiesta en su proceso histórico, situación que se observó durante el proceso político del país en el año 2000, donde tuvo una participación muy activa al igual que en los siguientes procesos políticos, y la no participación en el año 2005 en la otra campaña que encabezaron las bases de apoyo zapatistas.

Dentro de la vida de las familias de la comunidad, se destaca la relación laboral que han sostenido con la ciudad, primero como proveedores de leña y carbón y, posteriormente, su fuerza de trabajo. Esto les ha permitido jugar un papel importante en dicha relación, sin que los sancristobalences o las autoridades políticas rompan con la autonomía de su comunidad. En lo social y político, sí han tenido influencias que han generado cambios en la vida de las familias de El Corralito 1, pero todavía es una comunidad con una cultura propia tzotzil.

Hasta la fecha en que se terminó la presente investigación, las familias de la comunidad han mantenido una dependencia laboral en relación con la cabecera municipal. Aunque muchos jefes de familia sólo utilizan a la comunidad como casa de

dormir y/o de fin de semana, sin duda alguna, el desarrollo no puede enmarcarse sólo en lo económico, sino también en lo cultural, que es lo que genera mayor satisfacción social y tranquilidad, sin punto de comparación con la vertiginosa lucha constante por llegar al desarrollo mecánico y lineal, fortalecido por la competencia y el consumismo.

Sin duda alguna, el proceso de El Corralito 1, transcurrido durante largo tiempo por el desarrollo mecánico y lineal, ha demostrado que hay otras posibilidades de desarrollo que nos son, precisamente, las impuestas desde afuera; es una lucha que han emprendido pueblos y comunidades, y que puede representar una alternativa al desarrollo que genere en los seres humanos, mayor satisfacción que sólo la económica. El Corralito 1 demostró mantener dos elementos constantes en su historia, para enfrentar sus problemas sociales, políticos y económicos: acuerdos políticos de acción a través de la unidad y como presión, la rebeldía. Con esto, la comunidad fortaleció su accionar en los tiempos que tenían que buscar relaciones externas, de tal manera que en cada momento ellos supieron qué eran y qué buscaban para poder decidir su relación con organizaciones sociales, militares, o instituciones de gobierno.

El Corralito 1, desde una posición rebelde, aceptó la relación directa y estrecha con diferentes actores externos, que les permitió ir construyendo y reconstruyendo su proceso social y cultural a través del debate y el forcejeo, manteniendo una cultura propia, con elementos internos que le han dado cohesión y continuidad, tal es el caso de las asambleas que representa el máximo órgano de decisión, donde la mayoría se impone sobre la minoría, fortaleza que les permitió participar como actor social con capacidad de agencia en su relación con otros actores externos.

Y como punto final quiero hacer mención que, con toda esta investigación realizada con familias de El Corralito 1 y líderes de organizaciones sobre el “proceso” vivido por la comunidad, encontré elementos como la historia, la economía y el medio ambiente, entre otros, que me permiten cuestionar el desarrollo lineal y mecánico, y que no es posible como única vía; y si aceptamos que somos un mundo socialmente heterogéneo, no podemos creer que las soluciones sean de carácter homogéneo como lo plantea el desarrollo, entonces la alternativa al “desarrollo puede ser vista como una construcción social donde intervienen elementos culturales, históricos, políticos, económicos, disponibilidad y accesibilidad de recursos naturales”.

6. Entrevistas

- Entrevistado 1. (9 de Septiembre de 2014). El Corralito 1. (M. C. Solís, Entrevistador)
- Entrevistado 2. (10 de Septiembre de 2014). El Corralito 1. (M. C. Solís, Entrevistador)
- Entrevistado 3. (10 de Septiembre de 2014). El Corralito 1. (M. C. Solís, Entrevistador)
- Entrevistado 4. (11 de Septiembre de 2014). El Corralito 1. (M. C. Solís, Entrevistador)
- Entrevistado 5. (18 de septiembre de 2014). El Corralito 1. (M. C. Solís, Entrevistador)
- Entrevistado 6. (21 de septiembre de 2014). El Corralito 1. (M. C. Solís, Entrevistador)
- Entrevistado 7. (26 de Septiembre de 2014). El Corralito 1. (M. C. Solís, Entrevistador)
- Entrevistado 8. (18 de Noviembre de 2014). El Corralito 1. (M. C. Solís, Entrevistador)
- Entrevistado 9. (20 de Febrero de 2015). El Corralito 1. (M. C. Solís, Entrevistador)

7. Literatura Citada

- Aguirre, B. G. (1991). *Regiones de refugio: el desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en meztizo América*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Aguirre, R. C. (2002 (2a edición)). Chiapas y la historia de los movimientos antisistémicos. Entrevista. Emmanuel Wallerstein. En R. C. Aguirre, *Chiapas en perspectiva histórica* (págs. 127-176). España: El Viejo topo.
- Artigas, J. B. (1997). *Fundación de Villarreal de Chiapa*, en González Esponda, Juan, *Historia de Chiapas. Antología*. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.: COBACH.

- Aubry, A. (2005). *Chiapas a contrapelo una agenda de trabajo para su historia en perspectiva sistémica*. México D.F.: Centro de estudios, información y documentación Immanuel Wallerstein.
- Aubry, A. (marzo de 1991.). *San Cristóbal de las Casas. Su historia urbana, demográfica y monumental, 1528- 1990*. San Cristóbal de las Casas, Chiapas: Inaremac.
- Bartra, A. (14 de noviembre de 2009.). Entre sumisión y rebeldía (Una historia sin nombres). *La Jornada*. 14 de noviembre de 2009.
- Bartra, A. O. (2008). Movimientos indígenas campesinos en México: la lucha por la tierra, la autonomía y la democracia. *Recuperando la tierra*, 401-428.
- Betancourt, A. D. (1997). *Bases Regionales en la formación de comunas rurales-urbanas en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas*. San cristóbal de Las Casas, Chiapas, Mexico.: UNACH, Facultad de Ciencias Sociales.
- Bonfil, B. g. (1987). *México profundo una civilización negada* . México D.F.: CIESAS/SEP.
- Bonfil, B. G. (1988). La teoría del control cultural en el proceso de estudios étnicos.
- Bonfil, B. G. (1995). El étnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización. En B. G. Bonfil, *Obras escogidas de Guillermo Bonfil Batalla* (págs. 464-480). México: INAH/INI.
- Cervantes, J. (2014). El zapatismo redefinió sus campos de acción. *Proceso (edición especial)*, 29-31.
- Ceieg. (Enero de 2010). www.ceieg.chiapas.gob.mx. Recuperado el 28 de Noviembre de 2013, de www.ceieg.chiapas.gob.mx.

Chiapas, C. d. (27 de enero de 2010). <http://www.uae.chiapas.gob.mx/compendioLegislativo/Leyes/Ley%20Organica%20Municipal%20del%20Estado%20de%20Chiapas.pdf>. Obtenido de <http://www.uae.chiapas.gob.mx/compendioLegislativo/Leyes/Ley%20Organica%20Municipal%20del%20Estado%20de%20Chiapas.pdf>.

Cortina, S. (2006). *Deforestación en los Altos de Chiapas: magnitud y causas, recomendaciones para la planeación estratégica forestal*. Tapachula, Chiapas, México: El Colegio de la Frontera Sur.

Da Silva, J. G. (2009). Un New Deal para la agricultura. *Revista Nueva Sociedad* No. 223, 40-55.

Daly, H. (s.f.). La manía por el crecimiento. 1-2.

De la Fuente, J. (1964). *Educación, Antropología y desarrollo de la Comunidad*. México, D.F.: INI-SEP.

Delgadillo, M. J. (2006). Dimensiones Territoriales Del Desarrollo Rural En América Latina. *Latinoamericana de economía*. Vol. 37, núm. 144, 98-120.

DESMI A.C. (2001). *Si uno come que coman todos economía solidaria*. México D.F.: Editores Jalisco.

Dussel, E. (1995). *Teología de la Liberación, Un panorama de su desarrollo*. México D.F.: Potrerillos, Editores.

Ecosur. (mayo/agosto de 2009). EZLN Balance a 15 años del levantamiento. (ECOSUR, Ed.) *Ecofronteras*(36), 1-37.

- Escobar, A. (1999). *El fin del Salvaje: naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. ESCOBAR Arturo, 1999. Primera parte: Antropología del Desarrollo 3. Planificación. En Arturo Escobar, EICAN .
- Escobar, A. (2005). El 'postdesarrollo' como concepto y práctica social. En D. M. (coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización* (págs. 17-31). Venezuela: Universidad Central de Venezuela.
- Escobar, A. (2007). *La intervención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas, Venezuela : Serie colonialidad/modernidad/descolonialidad.
- Estrada, S. M. (2009). *Chiapas después de la tormenta estudio sobre economía, sociedad y política*. México D.F.: El Colegio de México, gobierno del Estado de Chiapas, Camara de Diputados LX Legislatura.
- García, d. L. (1985). *Resistencia y Utopía. Memorial de agravios y crónica de profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quince años de su historia*. México, D.F.: Era.
- Gil, O. J. (2014). Una antiguerrilla por la dignidad. *Proceso (Edición especial)*, 34-37.
- Gilly, A. (1998). *Chiapas la razón ardiente. Ensayo sobre la rebelion del mundo encantado*. México, D.F.: Era.
- Gudynas, E. (2011a). Ambiente, sustentabilidad y desarrollo: una revisión de los encuentros y desencuentros. En R. J. Reyes, *Contornos educativos de la sustentabilidad* (págs. 109-144). Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.

Gudynas, E. (2011b). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. En L. M. Mokrani, *Mas alla del desarrollo* (págs. 21-54). Quito, Ecuador: Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala.

Helbing, K. M. (1976). *Chiapas. Geografía de un un estado, tomo 1. Libros de México.* . Tuxtla Gutierrez, Chiapas: Gobierno del estado de Chiapas.

Hernandez, D. F. (1995). *Organización Institucional Regional en los Altos de Chiapas, Gobierno y Organizaciones Campesinas, tesis de Maestria en Desarrollo Rural Regional*. Edo. de Mexico: Chapingo, México.

Holloway, j. (1990). Crisis, Fetichismo y composición de clase. *Revista Relaciones No. 3, Universidad Autónoma Metropolitana, México.*, 1-20.

Hvostoff, S. (2009). La comunidad abandonada. La invención de una nueva indianidad urbana en las zonas periféricas Tzotziles y tzeltales de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México (1974-2001). En S. M. Estrada, *chiapas después de la tormenta estudios sobre economía, sociedad y política* (págs. 221-277). México D.F.: El Colegio de México, Gobierno del estado de Chiapas, camara de Diputados LXI legislatura.

INEGI. (1990). *XI Censo general de población y vivienda* .

INEGI. (2010). *iter*. Mexico D.F.: INEGI.

INEGI. (2014). *INEGI*. Mexico D.F.: INEGI.

INI. (1991). Políticas y lineamientos normativos del programa de café. *Inedito*. San Cristobal de Las Casas, Chiapas, México: INI.

Kay, C. (2009). Reflexiones sobre desarrollo rural y estrategias de desarrollo: exploración de sinergias, erradicación de la pobreza. *DEBATE AGRARIO* , 1-29.

- Kohler, U. (1969). *Cambio cultural dirigido en los altos de Chiapas*. Mexico D.F.: Instituto Nacional Indigenista.
- Legorreta, D. M. (1998). *Religión, política y guerrilla en las Cañadas de la Selva Lacandona*. México D.F.: Cal y arena.
- Leyva, S. X. (1994). De identidades y militancias en la región de conflicto. En D. R. Trejo, *Chiapas la guerra de las ideas* (págs. 297-301). México D.F.: Diana S.A. de C.V.
- Leyva, X. (2004). Catequistas, Misioneros y Tradiciones en las Cañadas. En J. P. Viqueira, *Chiapas los rumbos de otra historia* (págs. 375-405). México: UNAM-CIESAS.
- Llanos-Hernandes, L. (2010). El Concepto del Territorio y la investigacio en las Ciencias Sociales. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 207-220.
- Long, N. (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*. México, D.F.: El colegio de San Luis.
- López, y. R. (2004). *Autonomías, Democracia o contrainsurgencia*. México D.f.: Era.
- Manzo, C. (2012). *Comunalidad, Resistencia Indígena y Neocolonialismo en el Istmo de Tehuantepec (siglos XVI-XXI)* . México, D.F.: UACI-UCIZONI-Ce-Acatl, A.C.
- Martínez, E. M. (2006). El Movimiento Zapatista: un análisis desde la Teoría de Movilización de Recursos. *KAIROS*, 1-24.
- Martínez, V. G. (julio-septiembre, 2014). Chiapas: cambio social, migración y curso de vida. *Revista Mexicana de Sociología* 76, núm. 3 , 347-382. .
- Mata García, B. (2009). *Desarrollo rural centrado en la pobreza*. Estado de México, México: Universidad Autónoma Chapingo.

- Montemayor, C. (1997). *Chiapas La rebelión indígena de México*. México, D.F. Planeta.
- Morquecho, E. G. (1992). *Los indios en un proceso de organización. La organización Indígena de los Altos de Chiapas: ORIACH, tesis de licenciatura en Antropología Social*. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México: Facultad de Ciencias Sociales, Campus III, Unach.
- Moscoso, P. P. (1992). *Rebeliones indígenas en los Altos de Chiapas*. México, D.F. : UNAM.
- Offen, C. (1988). *partidos políticos y nuevos movimiento sociales, capítulo II, "Ingobernabilidad". Sobre el renacimiento de teorías conservadoras sobre la crisis*. Madrid, España: lSistema.
- Oppenheimer, A. (1996). *México: en la frontera del caos, la crisis de los noventa y la esperanza del nuevo milenio*. México D.F.: Javier Vergara Editores s.a.
- Organización de Estados Americanos (OEA) 2002. La cultura como finalidad-edad del desarrollo. Documento para el Seminario de Expertos en Politicas Culturales, Vancouver, Canadá, marzo 18 y 19 de 2002. Disponible en www.sedi.oas.org/dec/espanol/documentos/1hub6.doc
- Ornelas, D. J. (2012). Volver al desarrollo. *Problemas del Desarrollo*, 7-35.
- París Pombo, M. D. (2001). El indigenismo cardenista y la revolución de la clase politica chiapaneca (1936-1940). *Pueblos y fronteras digital* , 1-32.
- Parra V. M. (1989). *El subdesarrollo agrícola en los altos de chiapas*. Mexico: Universidad Autonoma Chapingo, Centro de Investigaciones Ecologicas del Sureste.

- Parra, V. M. (1997). *Los altos de Chiapas: Agricultura y Crisis rural Tomo: los recursos natuarales*. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México: Fray Bartolome de Las Casas.
- Pineda, L. O. (1995). Maestros bilingües, burocracia y poder político en los altos de Chiapas. En J. P. Viqueira, *Chiapas los rumbos de otra historia* (págs. 279-300). México: UNAM/ CIESAS.
- Reina, L. (2011). *Indio, campesino y nación en el siglo XX mexicano. Historia e historiografía de los movimientos rurales*. México: Siglo veintiuno.
- Reyes, E. G. (2001). Principales teorías sobre el desarrollo económico y social. *Nómadas* (4), 1-12.
- Reyes, R. M. (1998). *Espacios disputados: Transformaciones Rurales en Chiapas*. México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana, Colegio de la Frontera Sur.
- Romano, D. A. (2004). *Historia evaluativa del Centro Coordinador Indigenista Tzeltal-tzotzil* (Vol. 3). México, D.F.: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Rubio, B. (2001). La agricultura latinoamericana. Una década de subordinación excluyente. *Revista Nueva Sociedad* No. 174, 1-12.
- Rus, J. (2009). La nueva ciudad Maya en el Valle de Jovel: urbanización acelerada, juventud indigena y comunidad en San Cristóbal de Las Casas. En S. M. Estrada, *Chiapas después de la tormenta estudios sobre economía, sociedad y politica* (págs. 169-219). México D.F.: El Colegio de México, Gobierno del estado de Chiapas y Camara de diputados LXI legislatura.

- Ruz, J. (1995). La comunidad revolucionaria institucional: la subversión del gobierno indígena de los Altos de Chiapas, 1936-1968. En J. P. Viqueira, *Chiapas, los rumbos de otra historia* (págs. 253-277). México: UNAM/ CIESAS.
- Sen, A. (2004). ¿Cómo importa la cultura en el desarrollo? *Letras libres*, 23-30.
- Sépulveda, I. (1992). *El cambio tecnológico en el desarrollo rural*. Estado de México: Universidad Autónoma Chapingo.
- Tello, D. C. (1995). *La rebelión de las cañadas*. México D.F.: Cal y arena.
- Trench, T. (2008). Desarrollo y Cultura: Un acercamiento desde la Antropología. En T. y. Trench, *La dimensión cultural en procesos de desarrollo rural regional: Casos del campo mexicano* (págs. 17-44). Chapingo: SCRUI, UACH.
- Villafuerte, S. D. (1999a). *La tierra en Chiapas: Viejos problemas nuevos*. México: UNICACH-Plaza y Valdes
- Viqueira, C. (2001). *El enfoque regional en antropología*. México, D.F.: Universidad Iberoamericana.
- Viqueira, J. P. (1995). Chiapas y sus regiones. En J. P. Viqueira, *Chiapas, los rumbos de otra historia* (págs. 19-40). México: UNAM/ CIESAS.
- Viqueira, J. P. (1999). Los peligros del Chiapas imaginario. *Letras libres*, 20-28 y 96-97 (PDF).
- Wallerstein, I. (2006.). La mercantilización de todas las cosas: La producción de capital. En I. Walllerstein, *El Capitalismo Historico* (págs. 1-35). Estado de México, México.: Siglo veintiuno editores.

Wallerstein, I. (2010). *Estados Unidos. La crisis sistémica y las nuevas condiciones de legitimación*.

wikipedia. (02 de Marzo de 2015). <http://es.wikipedia.org/wiki/Marginación>

Zibechi, R. (2006). *Dispersar el poder. Los movimientos como poderes antiestatales* .

Buenos Aires: Tinta Limón.